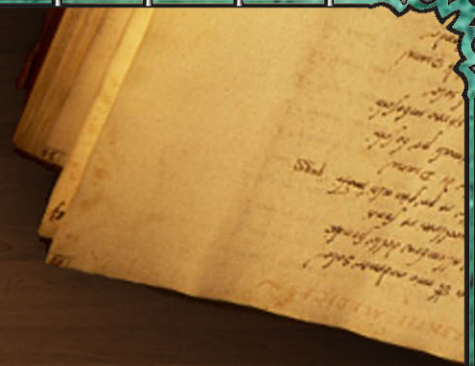


CHILE

nocturna



UNA GUÍA URBANA PARA VAMPIRO: LA MASCARADA



CHILLE

nocturna

DOR ALEXANDER WEISS

Iuven@hotmail.com

CRÉDITOS

Escrito por: Alexander Weiss y Manuel Ángel Gayoso Peña

Maquetas: Cnegro4

Imagen de portada: Carmen Gloria Martin

DEDICATORIA:

A Cristian y Sebastián.

NOTA DEL AUTOR:

El siguiente suplemento para Vampiro: la Mascarada está ambientado en torno al año 1999, durante el gobierno del presidente chileno Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Que disfrutéis con su lectura.

LA BIBLIOTECA DE LA HERMANDAD

La Biblioteca de la Hermandad ha sido creada como una forma de promover y rescatar el Viejo Mundo de Tinieblas. Para lograr este fin, la propuesta es:

1.- Rescatar los suplementos publicados en español de forma oficial, junto a algún documento concreto en inglés.

2.- Sumar a lo anterior aquellos manuales y módulos escritos por jugadores y narradores que alcanzan un nivel de calidad cercano o superior a las publicaciones originales de White Wolf.

3.- Recolectar las recopilaciones de material oficial hechas por jugadores y narradores.

4.- Dar cabida a la Generación, Traducción, Maquetación y Escaneo de material de Viejo Mundo de Tinieblas a través de lo que llamaremos, de forma simple, "el Proyecto". La idea es ampliar Viejo Mundo de Tinieblas con manuales hasta su máxima expresión.

No menos importante, el material incluido sólo será de la línea Viejo Mundo de Tinieblas. Nuevo Mundo de Tinieblas NO tiene cabida en la Biblioteca de la Hermandad, ya que está siendo publicado en estos momentos tanto por White Wolf como por la Factoría, en su versión española.

Últimas líneas: El Proyecto se construye en base a colaboraciones, por lo que buscamos Traductores para publicar libros nunca llevados al español. Del mismo modo, cualquier colaboración (manuales, recomendaciones de documentos que pululan por la red, OCR de manuales ya escaneados en baja o mediana calidad, escritos, maquetas...) será agradecida. Contáctanos a través de <http://labibliotecadelahermandad.blogspot.com/> o nuestro correo labibliotecadelahermandad@gmail.com.

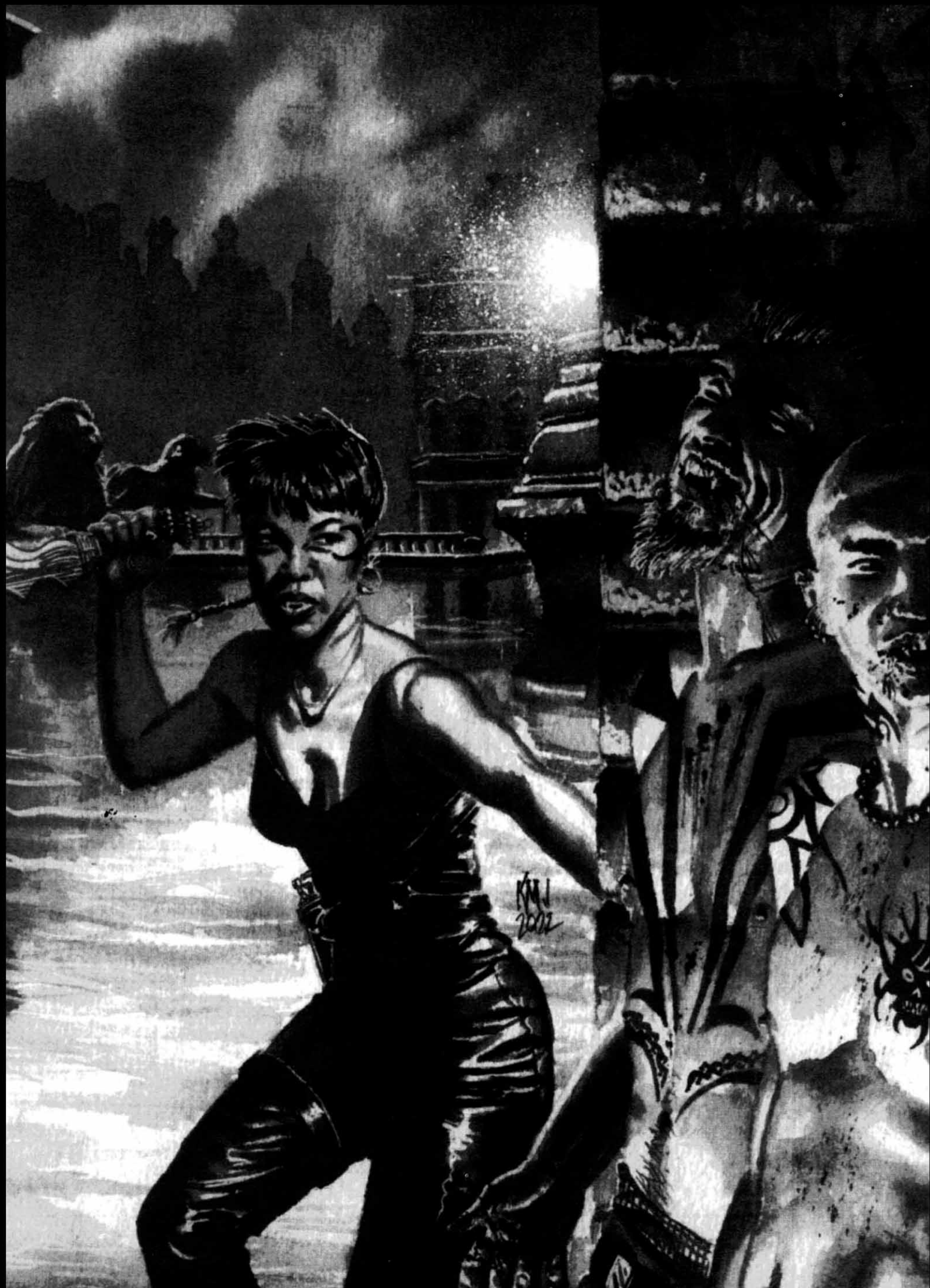


CHILE

nocturna

ÍNDICE

CAPÍTULO UNO: DONDE SE ACABA LA TIERRA	05
CAPÍTULO DOS: HISTORIA VAMPÍRICA DE CHILE	19
CAPÍTULO TRES: DOMINIOS VAMPÍRICOS DE CHILE	37
APÉNDICE: REYES Y REINAS DE CHILE	73





CAPÍTULO UNO: DONDE SE ACABA LA TIERRA

No está muy claro cuál es el origen del nombre de Chile. Existen varias teorías que lo relacionan con una u otra lengua indígena y que le dan varios significados como “frío”, “Donde se acaba la tierra” o quizás el nombre de algún cacique indígena.

En cualquier caso, Chile es un país de contrastes que abarca una larga y estrecha franja terrestre de más de 4.200 km extendida entre la costa sudeste del océano Pacífico y la cordillera de los Andes, limitando con Perú, Bolivia y Argentina. Con más de 17 millones de habitantes, y un gran desarrollo económico y social se encuentra entre los países con mejor calidad de vida de Sudamérica. Aunque la expansión humana ha sido limitada durante mucho tiempo por las condiciones áridas de los desiertos del norte y el relieve montañoso del país, en los valles centrales han surgido prósperas ciudades como Santiago de Chile, Valparaíso y Concepción. Hacia el sur, la cordillera de los Andes comienza a resquebrajarse hacia el océano dando lugar a un gran número de islas e islotes, desapareciendo en dirección a la Antártida, donde el gobierno chileno ha reclamado una parte del continente helado.

El paisaje de Chile ofrece bellos escenarios naturales, que por otra parte no pueden ocultar las duras y a menudo extremas condiciones climáticas: desiertos, glaciares y elevadas cordilleras donde se encuentran algunas de las montañas y volcanes más elevados del mundo. La prosperidad de Chile también ofrece escenarios turísticos urbanos, con pequeños balnearios, playas y centros de entretenimiento distribuidos a lo largo de la costa.

Sin embargo, todos estos atractivos, en apariencia idílicos, ocultan espinas afiladas, pues el país constituye la principal fortaleza sudamericana del Sabbat, que se mantiene firme pese a los numerosos ataques de sus enemigos a lo largo de los siglos, y cuya tenebrosa influencia se extiende cuando las luces se apagan.

Aunque la violencia y brutalidad de la Espada de Caín no están ausentes entre los Cainitas chilenos, éstos se muestran orgullosos de haber derrotado a la Camarilla con sus propias armas. Manadas de salvajes vampiros acechan cuando cae la noche, en los callejones de las grandes ciudades o recorriendo el país en busca de presas, pero en los salones de la alta sociedad otros vampiros sonríen desde las sombras, practicando juegos crueles mientras manipulan grandes empresas y recursos de forma tan despiadada e implacable como sus contrapartidas mortales. Los Cainitas más fanáticos pueden considerar una debilidad utilizar a los títeres humanos como hacen los cobardes Vástagos de la Camarilla, pero en Chile nadie puede negar que los gobernantes de la Espada de Caín han sabido utilizarlos con gran efectividad.

Y estos títeres no han salido indemnes de las manos de sus manipuladores, arrastrándose servilmente por unas gotas de sangre o imitando a sus amos y descargando su agresividad y perversidad sobre sus subordinados: ratones que juegan a ser gatos y que en ocasiones incluso consiguen superarlos en maldad, para regocijo de quienes tiran de sus hilos. Los más degradados tienen suerte si terminan recibiendo el Abrazo, pero más a menudo su propia oscuridad los termina reclamando.



Sin embargo, en los últimos años el Sabbat ha sido atacado por un enemigo inesperado, que la mayoría de los jóvenes Cainitas consideraban un recuerdo extinguido durante las noches de la colonización. Las leyendas del pasado se han hecho realidad y han regresado deseosas de ajustar cuentas por las heridas del pasado, y no están solas. Todo el país se ha convertido en un campo de batalla y los Cainitas se han visto obligados a resistir aislados en las grandes ciudades. Rumores atemorizados sobre el despertar de antiguos Matusalenes precolombinos que han puesto en marcha a sus ejércitos de peones sedientos de sangre y venganza no cesan de circular entre los Cainitas chilenos. Muchos creen que esto sólo es el comienzo de las Noches Finales...

Y tienen razón.

IDIOMAS

Aunque no tiene un reconocimiento oficial a nivel constitucional el español en su dialecto chileno es la lengua oficial de facto en Chile, empleada en la mayor parte del territorio. Existen otros dialectos menores como el español andino y el español chilote, con pequeñas diferencias en su área de distribución geográfica. En las zonas limítrofes con Argentina la población en ocasiones utiliza vocabulario y expresiones del español rioplatense.

Aproximadamente un 4,1% de la población chilena que se considera indígena mantiene sus lenguas nativas, que cuentan con reconocimiento oficial para su uso y conservación. Unas 260.000 personas hablan en diverso grado mapudungun (mapuche), y en las zonas limítrofes con Perú y Bolivia existen comunidades que hablan quechua (8.000 hablantes) y aymará (1.000 hablantes). Unos 3.000 habitantes de la isla de Pascua hablan pascuense o Rapanui. Asimismo existen otras lenguas indígenas en vías de desaparición como el kawéscar o el yagán, y se conservan registros de otras lenguas nativas ya extintas.

Entre las comunidades inmigrantes los idiomas más extendidos son el alemán, el croata y el italiano. Los inmigrantes gitanos también conservan su propia versión del romaní o romá.

EL SABBAT

Aunque puede decirse que la Espada de Caín ha estado presente en Chile desde los primeros tiempos de la colonización española, lo cierto es que salvo la presencia de exploradores y manadas nómadas ocasionales, el Sabbat no consolidó su poder de forma estable en el país hasta principios del siglo XIX, desplazando a los vampiros indígenas y autarkis que habitaban la zona, en los límites del virreinato del Perú.

La lucha del Sabbat contra otras facciones estuvo obstaculizada por las guerras civiles de la secta, pero paulatinamente terminó por apoderarse de la mayor parte del país en la década de 1970, cuando cayó Valparaíso, el último dominio importante en manos de la Camarilla, y de esta forma el Sabbat se convirtió en el principal poder vampírico de Chile. Sin embargo, esta victoria fue constantemente cuestionada por los enemigos supervivientes y por el inesperado y reciente ataque de una alianza de los vampiros indígenas, que ha situado a la

secta a la defensiva en una posición asediada. A pesar de las peticiones de ayuda a los Cainitas de los países vecinos, estos se encuentran en una situación similar y no se encuentran en condiciones de enviar refuerzos por el momento.

La victoria de la Espada de Caín en Chile no habría sido posible sin la actuación de varios astutos **Lasombra**, que son el clan más numeroso e influyente de la secta, y cuyo liderazgo ha sido recientemente diezmado por los ataques de sus enemigos. Constituyen la facción más conservadora, apoyados por varios **Toreador**, y hasta su reciente desaparición, **Tremere**.

Sin embargo, la base del Sabbat chileno está constituida principalmente por antitribu de los clanes **Brujah** y **Nosferatu**, que no obstante no constituyen un bloque común, sino que se encuentran divididos en diferentes facciones, desde los Ultraconservadores a los Lealistas. Otros clanes como los **Tzimisce** y **Gangrel**, también tienen una presencia importante, aunque no son tan numerosos.

En principio el Sabbat contaba en Chile con tres Archidiócesis (Concepción, Santiago y Valparaíso), que regían sobre varias Diócesis de número variable. Sin embargo, tras el reciente ataque de los vampiros Araucanos, sólo el Arzobispo de Santiago sobrevivió. La mayoría de los Cainitas supervivientes, especialmente los más conservadores, han acudido a su estandarte, pero otros parecen tener más dudas.

LA MANO NEGRA

Colaborando estrechamente con los líderes del Sabbat chileno, la Mano Negra ha sido una presencia estabilizadora para la secta en el país, actuando como elemento moderador y diplomático entre facciones enfrentadas y evitando que los enemigos de la Espada de Caín se aprovecharan de sus momentos de debilidad. Muchos Cainitas desconfiaban de esta posición neutral, sobre todo porque los vampiros de la Mano Negra han tenido suficiente poder para ocupar el liderazgo de la secta en el país en varias ocasiones, pero siempre han preferido permanecer vigilantes y aparte en cuanto han pasado los momentos de peligro.

La presencia de la Mano Negra estaba consolidada en torno a la figura de su líder, el Dominio de los Andes, un poderoso antiguo del clan **Gangrel**, una figura enigmática y serena, cuyo consejo y opinión a menudo eran respetados por todos los Cainitas chilenos. Recientemente desapareció durante un viaje a Oriente Medio y varios de sus subalternos, desconcertados ante la ausencia de su liderazgo y la repentina deserción de varios de sus miembros (principalmente **Assamitas**), han caído en los últimos ataques. Por primera vez la Mano Negra se encuentra en una situación debilitada y fragmentada, algo que ha provocado cierto temor entre las filas del Sabbat.

En los últimos meses ha sido elegido un nuevo Dominio del clan **Toreador**, pero a pesar de su poder personal, carece de la capacidad de liderazgo de su predecesor y los miembros de la Mano Negra en Chile por lo general actúan de forma descoordinada, siguiendo sus propios intereses o sus criterios y ayudando a los Cainitas del Sabbat a protegerse de sus enemigos.

LA CAMARILLA

Chile constituye un motivo de gran frustración para la Camarilla, pues la secta consiguió infiltrar varios agentes en los tiempos de la colonización, y de hecho, incluso consiguió mantener varios dominios durante los siglos XIX y XX, desde los que lanzó periódicos ataques contra sus adversarios, pero progresivamente los fue perdiendo uno tras otro. Actualmente los Vástagos que se aventuran en Chile saben que lo hacen bajo su propio riesgo, aunque nunca faltan valientes o estúpidos que se arriesgan a terminar en manos de los Cainitas por sus propios intereses.

Actualmente la principal amenaza de la Camarilla procede de la vecina Bolivia, donde se encuentra la fortaleza del clan Tremere en Sudamérica, gobernada personalmente por Xavier de Cinçao, uno de los siete Consejeros del Círculo Interior de Viena. Sin embargo, este poderoso antiguo se ha mostrado poco interesado por los enfrentamientos entre la Camarilla y el Sabbat en Chile y parece dedicarse a otros intereses personales y ocultos. Cuando los Cainitas se han adentrado en su territorio con ansias de conquista siempre los ha rechazado de forma implacable y efectiva, e incluso ha realizado varias “advertencias” con demostraciones de sus poderes místicos o contraatacando con inesperados aliados. Por el momento, los líderes del Sabbat chileno consideran que extender la influencia de la secta hacia Bolivia es demasiado costoso y prefieren aguardar una oportunidad viable mientras atacan objetivos más fáciles. El reciente ataque de los vampiros indígenas también ha hecho que los Cainitas se despreocupen por completo de los Vástagos bolivianos.

A pesar de sus derrotas en el conjunto de Chile, la Camarilla nunca ha abandonado completamente el país. Los **Tremere** han enviado en ocasiones espías y de hecho en la localidad de Arica se encuentra una capilla oculta desde hace décadas, aunque su objetivo no parece ser atacar la influencia del Sabbat, sino la investigación mística de las culturas precolombinas de los alrededores.

Los **Toreador**, principalmente de Argentina y otros países sudamericanos, también han realizado viajes ocasionales a Chile, aunque a menudo motivados por intereses personales y artísticos, y a menudo protegidos por pactos diplomáticos y secretos con los líderes chilenos del Sabbat. En ocasiones algún artista chileno incluso ha sido utilizado como “moneda de canje” por parte de los Cainitas a cambio de ciertas concesiones.

En conjunto la Camarilla parece haber abandonado Chile a su suerte. Sin embargo, los recientes tumultos que han desafiado el poder de la Espada de Caín han atraído la atención de varios agentes de la secta, sobre todo entre los Vástagos chilenos que han sobrevivido en el exilio. Algunos aguardan esperanzados el momento en que puedan golpear y cobrarse venganza.

LOS ARAUCANOS

La principal amenaza para el Sabbat se encuentra en una facción que en cierto sentido comenzó a formarse con la llegada de los europeos a América. Muchos vampiros fueron desplazados de sus dominios,

que sufrieron las consecuencias de la conquista, y la Espada de Caín se lanzó ávida sobre numerosos antiguos precolombinos. La Camarilla no los trató mucho mejor, aunque no los persiguió activamente, y lo cierto es que esta secta llegó tiempo después de que el Sabbat realizara sus depredaciones y saqueos. Por otra parte y quizás lo más imperdonable, los Cainitas adoptaron y corrompieron las tradiciones indígenas asumiéndolas en sus propios ritos.

Los vampiros supervivientes de la conquista europea huyeron de los grandes imperios, refugiándose en yermos, selvas y montañas en lugares apartados. Chile, y especialmente el sur del país, donde la influencia colonizadora fue menor, se convirtió en un refugio improvisado para muchos vampiros que habían caminado orgullosos en las noches del Imperio Inca y que ahora se veían obligados a ocultarse en lugares donde la sangre era algo escaso. Algunos terminarían enfrentándose entre ellos, sobre todo al invadir territorios ajenos, pero los supervivientes consiguieron afrontar su difícil situación y comenzaron a establecer alianzas de ayuda mutua.

Tras independencia de los países sudamericanos en el siglo XIX los vampiros indígenas sufrieron una presión renovada, a medida que los nuevos países consolidaban sus fronteras y extendían su dominio sobre poblaciones nativas que habían permanecido aisladas en territorios hasta el momento de escaso interés estratégico o económico. Algunos vampiros intentaron contraatacar, pero los Cainitas chilenos estaban mejor adaptados a la civilización y pudieron rechazar la mayoría de los ataques, que aparte se produjeron de forma descoordinada y puntual.

Desde el siglo XX varios antiguos indígenas comenzaron a observar y actuar de forma conjunta, reclutando aliados no sólo entre los nativos, cuya influencia realmente era muy reducida en las instituciones mortales, sino también entre los descendientes de los colonizadores, buscando simpatizantes dispuestos o “adoctrinándolos” por la fuerza cuando era necesario. También establecieron o restablecieron contacto con vampiros indígenas de otros países que se encontraban en una situación similar y que también deseaban vengarse de los conquistadores.

Esta facción indígena de vampiros es conocida colectivamente como Tlacique, y cuenta con varios cientos de miembros dispersos por toda América. Aunque algunos creen que se trata de una línea de sangre, lo cierto es que se trata de una alianza bastante laxa en la que están incluidos varios clanes y líneas de sangre autóctonas. La gran mayoría han sido Abrazados entre la población indígena, pero entre ellos también hay mestizos y criollos que simpatizan con la causa o que simplemente tratan de llevar a cabo sus propios objetivos.

En Argentina y Chile los Tlacique son conocidos como Araucanos, y durante varios siglos han dominado las poblaciones del sur del continente sudamericano y especialmente las zonas menos desarrolladas de los Andes y la Patagonia.

La facción de los Araucanos se ha visto recientemente fortalecida por la desertión de numerosos vampiros del Sabbat y la Camarilla. Muchos Cainitas chilenos seguían la Senda de la Armonía y a finales del siglo XX se produjo una purga que llevó a muchos a exiliarse y a buscar refugio entre los vampiros indígenas.

Por su parte, la reciente separación del clan Gangrel de la Camarilla también ha llevado a muchos miembros de este clan a unirse a los Araucanos.

El resentimiento renovado de estos últimos reclutas sin duda ha sido uno de los motivos que ha llevado a los Araucanos a salir de sus refugios en pie de guerra. En su retiro han aprendido mucho y su inesperado ataque ha diezmado las filas del Sabbat en Chile y Argentina, destruyendo a varios antiguos de la secta, que se convirtieron en los principales objetivos. Por primera vez los vampiros indígenas podrían tener la posibilidad real de expulsar a los invasores y constituir un dominio independiente que se convierta en un santuario estable para la facción.

Los principales linajes representados en la facción de los Araucanos son **Brujah**, **Gangrel**, **Nosferatu** y **Tlacique**, junto con unos pocos indígenas Abrazados por otros clanes. La mayoría han sido Abrazados entre las tribus indígenas chilenas, algunas ya extintas, y entre los antiguos se encuentran algunos testigos de la gloria del Imperio Inca del Perú.

PRINCIPALES DOMINIOS VAMPÍRICOS DE CHILE

Administrativamente Chile está dividido en catorce regiones (quince con la creación de la región de Arica y Parinacota a partir del año 2007), pero la mayoría carecen de una presencia vampírica estable o especialmente importante, salvo las grandes urbes del centro del país. El resto del territorio se encuentra bajo la influencia de manadas nómadas o grupos de vampiros que se unen entre sí para protegerse de sus competidores y conseguir suficiente fuerza para imponerse en un territorio. La mayor parte del territorio se encontraba en manos de cofradías y manadas del Sabbat, pero los recientes ataques de los vampiros indígenas han alterado de forma significativa el equilibrio de fuerzas.

Tarapacá (Iquique): En el norte de la región Arica ha sido periódicamente recorrida por manadas nómadas de Cainitas peruanos y chilenos que la utilizan como lugar de paso. El sur, en Iquique, fue un dominio de la Camarilla hasta la década de 1920, cuando la crisis económica que acabó con las empresas salitreras causó la huida de los Vástagos que habitaban el lugar, que fue rápidamente ocupado por varias manadas del Sabbat. Recientemente los Cainitas de Iquique han sido convocados a Santiago de Chile para defender el dominio de los vampiros indígenas y en general la Espada de Caín ha dejado desprotegido el dominio.

Antofagasta (Antofagasta): La región de Antofagasta posee una gran riqueza minera concentrada en la extracción del cobre y por ello ha sido fuertemente disputada en los siglos XIX y XX por la Camarilla y el Sabbat. El conflicto entre ambas sectas, interrumpido por diversas treguas y por el predominio de una u otra facción terminó en la década de 1970 con la victoria del la Espada de Caín. El líder de los Cainitas supervivientes fue proclamado Obispo y resultó recientemente asesinado por los vampiros indígenas. El Sabbat defiende a la desesperada la ciudad de Antofagasta, donde se encuentra el centro de influencia política de la región.



Atacama (Copiapó): Como Antofagasta, esta región ha obtenido su riqueza principalmente de la explotación minera de plata y cobre, y ha sufrido numerosos vaivenes, tanto entre los mortales como entre los no muertos. Disputada entre la Camarilla y el Sabbat durante el siglo XIX, la Espada de Caín finalmente consiguió la victoria definitiva en la década de 1970. El Obispo de Atacama, un Gangrel bastante rebelde e independiente de la facción Lealista del Sabbat, fue derrocado hace unos años por los Lasombra, pero ha regresado recientemente a su dominio con la ayuda de los vampiros indígenas y de los Seguidores de Set.

Coquimbo (La Serena): Coquimbo fue uno de los primeros dominios chilenos que cayó en manos del Sabbat durante el siglo XIX, y a pesar de los numerosos ataques, los Cainitas han conseguido mantenerla contra viento y manera. Varias manadas de vampiros Lasombra, Brujah y Gangrel consiguieron defender su territorio y su valentía era elogiada en las reuniones del Sabbat. Sin embargo, el ataque inesperado de varios grupos de vampiros indígenas acabó con su fama de invencibilidad. Los dos únicos supervivientes se refugiaron en Santiago.

Valparaíso (Valparaíso): La ciudad de Valparaíso se convirtió en el refugio de los vampiros que no aceptaban la autoridad de la Espada de Caín y que desde mediados del siglo XIX se situaron bajo la autoridad de la Camarilla, que convirtió el dominio en su principal fortaleza en Chile, gobernada por un Príncipe del clan Ventrué. Durante mucho tiempo Valparaíso fue una espina constante en el costado del Sabbat chileno, enviando a sus agentes a desestabilizar los dominios de los Cainitas y tanteando las fuerzas de sus rivales. Aunque la Espada de Caín contraatacó con varias expediciones de castigo, no sería hasta 1975 que

finalmente conseguiría apoderarse de Valparaíso, y con ello aplastaría la influencia de la Camarilla en Chile. El Arzobispo de Valparaíso, un Lasombra que había supervisado personalmente la conquista del dominio, resultó recientemente asesinado por los vampiros indígenas, y aunque el Sabbat ha conservado su presencia, por el momento los Obispos no se ponen de acuerdo para elegir un sucesor y un frente unido frente a sus nuevos enemigos.

Santiago de Chile (Santiago): La capital de Chile fue la primera Archidiócesis establecida por la Espada de Caín en el país y también es el dominio más poderoso, con numerosos recursos y Cainitas, cuyo número se ha incrementado con la llegada de refugiados procedentes de otros lugares. Los Lasombra, dirigidos por el Arzobispo de Santiago, constituyen el clan con mayor presencia y tratan de proteger sus fronteras y coordinar al resto de linajes para dar una respuesta unificada. Irónicamente el dominio discutido del Arzobispo se ha estabilizado gracias a la desaparición de sus rivales y al temor de los Cainitas de ser derrotados por los vampiros indígenas.

La Archidiócesis de Santiago por el momento es la única que ha sobrevivido al embate de los vampiros Araucanos, que no obstante, han conseguido instalarse en varios puntos alrededor de la capital.

Libertador General Bernardo O'Higgins (Rancagua): Bautizada con el nombre de uno de los libertadores de Chile, esta región estaba gobernada por un Obispo Brujah del Sabbat hasta el reciente ataque de los Araucanos, que ha puesto el dominio en desarraigo. Aunque el Obispo cayó en letargo, ha vuelto a despertarse recientemente y ha coordinado las defensas de Rancagua. Los choques entre Cainitas y Araucanos



han convertido el dominio en un campo de batalla donde los ataques son continuos y feroces.

Maule (Talca): La región de Maule fue disputada entre el Sabbat y la Camarilla durante el siglo XIX, hasta la victoria de la Espada de Caín en 1888. Sin embargo, tras la victoria los Cainitas descuidaron el dominio y se volvieron especialmente decadentes, hasta que se descubrió que un nido de infernalistas había corrompido a los poderes locales. Tras una purga de la Inquisición del Sabbat en 1983, el dominio fue ocupado por manadas de Cainitas jóvenes e inexpertos que apenas constituyeron un desafío para el ataque de los Araucanos. Los escasos supervivientes del Sabbat huyeron.

Biobío (Concepción): La Archidiócesis de Concepción fue la segunda establecida por la Espada de Caín en Chile. Aunque al principio rivalizó con la capital, Santiago, terminó quedando en un segundo plano y los sucesivos gobernantes vampíricos se conformaron con dedicarse a los asuntos locales y tratar de extender su influencia hacia el sur. La caída de la Archidiócesis de Concepción en manos de los Araucanos ha sido el principal golpe que ha recibido la Espada de Caín en los últimos años, aunque se rumorea que algunos Cainitas supervivientes podrían estar tratando de recuperar el territorio perdido saboteando los esfuerzos de los ocupantes. Un antiguo Brujah de origen incaico se ha convertido en el líder visible del dominio.

La Araucanía (Temuco): Con una fuerte presencia indígena de mapuches y otras etnias, para los vampiros Araucanos este dominio tiene un valor especial, ya que durante un tiempo gobernaron de forma independiente e intentaron establecer un refugio para los no muertos precolombinos que fue literalmente barrido no tanto por la colonización europea, sino por manadas de avariciosos Cainitas que aspiraban a crear sus propios dominios en la zona. El Cacique de la Araucanía, un antiguo Tlacique precolombino, se defendió desesperadamente durante años, pero finalmente fue derrotado y diabolizado en 1887. El dominio fue periódicamente atacado por los vampiros Araucanos y pocos Cainitas deseaban permanecer en el lugar, que se convirtió en un destierro de castigo para la Espada de Caín. Recientemente los Araucanos desplazaron a los últimos Cainitas y han consolidado su dominio sobre el territorio.

Los Ríos (Valdivia): Esta región, muy aislada durante el período colonial, y que ha sufrido periódicos desastres naturales, estaba simbólicamente dominada por el Sabbat. Algunos Cainitas especialmente atrevidos llegaron a principios del siglo XX pero desaparecieron a los pocos años, y sus ocasionales sucesores no tuvieron mejor suerte. El Sabbat procuraba evitar la región, que se creía en manos de los Araucanos, Lupinos, magos o criaturas que se resentían con la presencia de los Cainitas. Desde hace varios años el contacto con los escasos vampiros de Los Ríos era ocasional y su reciente desaparición ni siquiera ha sido tomada en cuenta.

Los Lagos (Puerto Montt): Aunque el Sabbat intentó en varias ocasiones instalar una presencia permanente en Puerto Montt, los escasos exploradores supervivientes afirmaron que habían sufrido varios "accidentes" desafortunados y que los poderes locales parecían muy resentidos ante su presencia. En las últimas décadas una manada nómada viajaba por vía marítima de

forma periódica para supervisar el dominio y no regresó de su último viaje.

Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo (Coyhaique): La región de Aisén o Aysén fue la última que se incorporó a Chile, incluso después que los territorios chilenos de Magallanes y la Antártida. La población indígena era escasa, y los inmigrantes no encontraban la zona especialmente atractiva. Actualmente sigue siendo la menos poblada del país y se ignora si existe algún grupo de vampiros en la zona. Si es así, desde luego nunca han mostrado interés en el Sabbat.

Magallanes: La región más austral de Chile fue colonizada por los españoles ya a finales del siglo XVI, pero los primeros asentamientos fueron diezmados por las duras condiciones climáticas y el hambre. No sería hasta 1843 que los chilenos asentaron un fuerte en la región y se inició un nuevo proceso de colonización. Debido a su lejanía y salvo algunos atrevidos exploradores, el Sabbat ignoró en gran parte el dominio. Se rumorea que un poderoso antiguo Gangrel Abrazado entre los indígenas selknam reclamó el territorio, donde habitan él y sus descendientes.

Islas del Pacífico y Antártida: La isla de Pascua (anexionada por Chile en 1888) cuenta con una importante comunidad de hechiceros, herederos del legado de los indígenas pascuenses, y que se muestran muy hostiles hacia la presencia de los no muertos, habiendo rechazado con energía cualquier asentamiento temporal o permanente de los vampiros en la isla, al margen de su origen étnico o su fidelidad a las sectas. Otros archipiélagos disponen de una población demasiado reducida para alimentar a una población vampírica estable.

Por último, desde finales del siglo XIX Chile reclamó la posesión de una porción del continente antártico. La población es demasiado escasa y el clima demasiado inhóspito para los Vástagos, aunque una vez más se dice que los hielos eternos del Polo Sur son el refugio y lugar de descanso de una Matusalén del Inconnu.

LOS CLANES

Assamitas- En Chile el Clan de los Asesinos nunca tuvo una presencia muy destacada, salvo por la existencia de varios Assamitas que pertenecían a la Mano Negra y que a menudo actuaron como guardaespaldas para Obispos y Arzobispos. Sin embargo, recientemente desaparecieron, junto con gran parte de la facción del clan en el Sabbat, y son muchos los Cainitas chilenos que los acusan de cobardía y de haber provocado con su huida la derrota de la secta ante los Araucanos. Los dos que han mantenido su lealtad a la Espada de Caín han tenido que esforzarse para tratar de evitar las suspicacias de sus compañeros.

Brujah- En el pasado, los Brujah eran uno de los clanes chilenos más numerosos, con individuos pertenecientes a las facciones de la Camarilla, el Sabbat y los Araucanos. Sin embargo, su influencia fue progresivamente reducida con la llegada de otros clanes, principalmente los Ventrué y los Lasombra, que los desplazaron de las posiciones de poder en las sectas. Los antitribu del Sabbat son en su mayor parte carne de cañón

prescindible, aunque algunos consideran que el reciente conflicto puede ser una oportunidad para mejorar su posición en la Espada de Caín. Solamente entre los Araucanos los Brujah de origen incaico han conservado algo de poder.

Gangrel- Aunque varios Gangrel alcanzaron elevadas posiciones en Chile, como el Dominio de los Andes, y sirvieron como reconocidos guerreros en el Sabbat, en la década de 1990 el clan sufrió una división ideológica al producirse la purga de los seguidores de la Senda de la Armonía, practicada por muchos Gangrel. Las diferencias ideológicas incrementaron las diferencias entre los **Gangrel Rurales** y **Gangrel Urbanos**, y los primeros terminaron huyendo y abandonando el Sabbat mientras los segundos permanecían en las ciudades y mantenían su lealtad a la secta.

Los Gangrel huidos del Sabbat se unieron recientemente a sus congéneres que habían abandonado la Camarilla y establecieron una alianza con los linajes Araucanos, lo que fortaleció la facción lo suficiente para llevarles a atacar al Sabbat. Actualmente los Gangrel constituyen el clan Araucano más numeroso y su intención es crear un dominio estable e independiente para su facción en Chile, al margen de las dos grandes sectas.

Giovanni- La presencia de los Nigromantes en Chile ha sido muy tenue y cautelosa. Aunque alguno de ellos ha viajado en ocasiones al país interesado por cosechar las almas de los sucesivos conflictos y enfrentamientos humanos, más a menudo lo han hecho para participar en las inversiones mineras y turísticas y obtener grandes beneficios. La próspera comunidad inmigrante italiana les ha permitido enviar a sus agentes de forma segura y periódica, pero sus embajadores también han realizado pactos puntuales con Arzobispos y Obispos. El reciente ataque de los Araucanos no ha resultado de su agrado, y el embajador Giovanni ha preferido observar desde la distancia, preparado para ofrecer su ayuda cuando surja la oportunidad...a cambio de un precio, por supuesto.

Lasombra- El clan más numeroso y poderoso de Chile, los Guardianes sin duda representan el estereotipo del vampiro chileno moderno, constituyendo la columna vertebral del Sabbat y ocupando todos los niveles de la secta, desde respetados antiguos a cabezas de pala. Antes del reciente ataque de los Araucanos, los tres Arzobispos chilenos pertenecían al clan Lasombra, y a pesar del golpe recibido todavía siguen siendo la facción más importante dentro de la Espada de Caín. Por otra parte el conflicto ha tenido un efecto beneficioso para el clan, eliminando a los potenciales rivales que cuestionaban su dominio y unificando a los supervivientes.

Los Lasombra chilenos, aún descendiendo de antiguos eclesiásticos, han sufrido periódicas renovaciones en sus filas, y la mayoría han sabido adaptarse a los tiempos, extendiendo su insidiosa influencia en la élite social y económica y también surgiendo en lugares inesperados. Los más veteranos recuerdan las turbulentas noches de las guerras civiles del Sabbat y contra la Camarilla. Para ellos los Araucanos sólo son otro temporal más, uno que incluso ya rechazaron en las noches de la colonización, y están más que decididos a volver a superarlo y demostrar que su



reputación como Guardianes de los demás clanes está más que bien fundamentada.

Malkavian- Los Locos chilenos siempre parecieron dedicarse a sus incomprensibles asuntos y nunca parecieron interesarse por los problemas de los demás clanes, tanto en la Camarilla como el Sabbat, aunque en el Sabbat se rumorea que la caída del dominio de Valparaíso ante la secta fue provocada por la inesperada actuación de un miembro de este clan. En cualquier caso los Cainitas Dementes nunca resultaron un factor determinante en el Sabbat chileno hasta hace poco. El ataque de los Araucanos parece haber llevado a los Dementes a una especie de histeria colectiva. Por primera vez en décadas se dedican a actuar de forma coordinada con los demás Cainitas y aunque la Espada de Caín ha dado la bienvenida a este esfuerzo inesperado los líderes de la secta se preguntan cuáles son los verdaderos motivos tras las intenciones de los Dementes.

Nosferatu- Aunque son un clan numeroso, los Nosferatu chilenos se encuentran divididos entre las facciones del Sabbat y los Araucanos, que se han enfrentado entre sí desde las noches coloniales. Los del Sabbat acusan a los Araucanos de ser los peones de uno de los Nictuku, Gorgo la Aulladora, y están dispuestos a acabar con ellos y utilizar los recursos de la Espada de Caín contra la propia Gorgo si es preciso. Los Nosferatu del Sabbat han demostrado ser imprescindibles para mantener el contacto entre las diversas manadas y dominios que han quedado aislados tras el ataque de los Araucanos. Por su parte, los Nosferatu Araucanos son guerreros belicosos y no están dispuestos a quedar en un segundo plano entre los demás clanes indígenas como sus "cobardes" congéneres europeos.

Ravnos- Junto a la comunidad gitana de Chile siempre han viajado unos pocos Ravnos y el clan recibió la llegada de varios exiliados procedentes de Europa tras la Segunda Guerra Mundial, entre ellos un antiguo oficial de las SS Abrazado por despecho. Sin embargo, los Embusteros nunca han tenido una presencia importante en el país y la Semana de las Pesadillas acabó con todos o eso se cree. Si algún Ravnos ha sobrevivido en Chile a la maldición que acabó con su clan o a los conflictos entre Cainitas y Araucanos, prefiere permanecer bien oculto.

Seguidores de Set- Los Cainitas de Chile siempre se han mostrado muy agresivos hacia la presencia de los Setitas, y las pocas Serpientes de Arena que no abandonaron el país han terminado por aliarse con los Araucanos, que les han ofrecido refugio. En cierto sentido los Setitas han sido la cabeza de puente de los vampiros indígenas, a los que han ayudado con sus conocimientos sobre la sociedad moderna y les han mostrado los puntos débiles de sus enemigos. Se rumorea que han construido un templo a su dios en la región de Atacama, al que adoran bajo el aspecto de los dioses indígenas locales.

Toreador- El Clan de la Rosa ha estado presente en Chile desde las noches coloniales, y su influencia ha sido notable tanto en la Camarilla como en el Sabbat. Tras los Lasombra posiblemente sean los Cainitas más influyentes, y muchos se han convertido en un apoyo imprescindible para Obispos y Arzobispos, cuando ellos mismos no han ocupado esas posiciones. Unos pocos Toreador de la Camarilla han realizado pactos ocasionales con el Sabbat para disponer de un

acceso seguro al país, aunque tras los recientes tumultos entre los vampiros chilenos, estos “visitantes” han cancelado sus reservas.

Tremere- La presencia amenazadora de los Tremere en la vecina Bolivia hizo que los líderes del Sabbat chileno tomaran sus propias medidas defensivas, reclutando a numerosos antitribu Tremere, que disponían de tres capillas fuertes en Chile. La inesperada desaparición de los antitribu en parte contribuyó a que la Espada de Caín quedara desprotegida místicamente frente a los ataques de los Araucanos. El Arzobispo de Chile recientemente ha comenzado a buscar taumaturgos de otros clanes para compensar esta pérdida.

En secreto y desde hace varias décadas, tres Tremere han establecido una capilla en el territorio de Arica, manteniéndola oculta para poder dedicarse a sus proyectos sin interferencias y sin llamar la atención. Estos Tremere conocen la magia indígena y mantienen contactos con los Araucanos, pero por el momento prefieren mantenerse neutrales en el conflicto con el Sabbat.

Tzimisce- Los Demonios han acompañado al Sabbat chileno desde las noches coloniales, aunque no comenzarían a ser una presencia numerosa hasta finales del siglo XIX, llegando con las sucesivas oleadas de inmigrantes. Aunque a nivel individual algunos han alcanzado posiciones de liderazgo, en general han preferido adoptar una posición más discreta, como consejeros o eruditos dentro de la Espada de Caín. Muchos de ellos también forman parte de manadas nómadas, a menudo interesados en las tradiciones indígenas, que a menudo alteran y corrompen siguiendo sus propios intereses, mezclándolas con los ritos del Sabbat.

Ventru- La presencia del clan Ventru en Chile ha estado directamente relacionada con la Camarilla chilena, donde constituían el clan más poderoso, y tras la caída de Valparaíso en 1975, los pocos supervivientes optaron por una prudente retirada. Sin embargo, algunos han continuado ejerciendo su influencia indirectamente desde el exilio, tratando de perjudicar los intereses de los Lasombra, y esperando una oportunidad de regresar al país.

Los antitribu Ventru no son muy numerosos entre el Sabbat chileno, y casi todos son rebeldes que rechazaron la Camarilla en algún momento de la historia del país o sus descendientes.

CAITIFF Y LÍNEAS DE SANGRE

Caitiff- El destino de los vampiros sin clan no solía ser halagüeño en Chile frente al elitismo de los clanes. Muchos terminaban destruidos en las primeras noches o procuraban huir a pequeñas poblaciones donde pasar desapercibidos. Por lo menos la Tercera Guerra Civil del Sabbat les proporcionó cierta legitimidad dentro de la Espada de Caín como los Panders, y en el reciente conflicto muchos ven posibilidades de ascender en la secta, que no puede prescindir de ningún soldado.

Entre los Araucanos también hay algunos vampiros sin clan, por lo general chiquillos indígenas que



huyeron de sus sires para unirse a los suyos. Salvo alguna suspicacia ocasional, por lo general los Caitiff Araucanos disfrutaban de una existencia mejor, ya que su trasfondo indígena suele tener más importancia para sus compañeros que su linaje vampírico.

Hermanos de Sangre- Tras la Segunda Guerra Mundial llegó a Chile un extraño grupo de vampiros procedentes de Alemania, que resultó que pertenecían a un extraño linaje artificial nunca visto en el país. Dirigidos por un vampiro Tzimisce, no despertaron excesivas simpatías, pero participaron activamente en la toma de Valparaíso de 1975. Esos Hermanos de Sangre todavía permanecen en la ciudad, habiendo sobrevivido a los ataques de los Araucanos, y juegan un papel importante en la defensa del territorio del Sabbat.

Kiasyd- Durante el siglo XX se formó en Santiago de Chile una manada de eruditos, entre cuyas filas se encontraba un enigmático sabio Abrazado en las filas de los Kiasyd. Con el tiempo algunos de sus compañeros acudirían en visitas de cortesía o para consultarle y unos pocos terminarían ocupando posiciones en las Diócesis y Archidiócesis de la Espada de Caín como consejeros, bibliotecarios y maestros de ceremonias, aunque nunca han sido muy numerosos. Tras el reciente ataque de los Araucanos, sólo tres de ellos han sobrevivido en Chile.

Samedi- Aunque pocos, algunos miembros de este linaje caribeño han terminado por unirse al Sabbat de Chile, habiendo llegado entre las oleadas de inmigrantes de los siglos XIX y XX. Nunca han destacado demasiado en la secta, aunque algunos se han convertido en líderes de manadas y cofradías. Actualmente sólo sobreviven dos de ellos en el país.

Tlacique- Esta línea de sangre indígena forma parte exclusivamente de la facción de los Araucanos y en Chile se encuentran varios refugiados del antiguo imperio incaico y sus descendientes. Los Tlacique han sido el linaje que más ha sufrido con la colonización europea, y sobre todo debido a los ataques de los Cainitas del Sabbat, a los que acusan de haberles traicionado, robado y corrompido sus rebaños y tradiciones. Dentro de los Araucanos a menudo ocupan posiciones de liderazgo, y sus conocimientos místicos han resultado muy útiles para abrir camino a los guerreros indígenas y cobrarse venganza sobre la Espada de Caín.

LAS FAMILIAS DE APARECIDOS

Buruaga (Bratovich)- La familia Bratovich llegó a Chile durante el siglo XIX con los soldados chilenos y colonos que acudieron para “pacificar” la Araucanía y pronto crearon varias haciendas ganaderas, dedicándose a atacar a los indígenas y tomando esposas a la fuerza entre ellos, hasta el punto de que actualmente han adoptado el apellido Buruaga y tienen una herencia eminentemente mestiza, aunque a pesar de esta infusión de sangre, los matrimonios endogámicos siguen siendo frecuentes.

En las últimas décadas los Araucanos han disfrutado saqueando y destruyendo las propiedades y asentamientos de los Buruaga y los escasos

supervivientes se han visto obligados a huir a las grandes ciudades, especialmente Valparaíso, donde actualmente vive la mayor parte de la familia.

Salamanca (Grimaldi)- La familia Salamanca ha estado presente en Chile desde finales del siglo XVI, aunque no adquirirían propiedades a gran escala hasta el siglo XIX tras la independencia, cuando una rama familiar procedente de Perú llegó para trabajar para el Arzobispo de Santiago. La familia ha prosperado mucho mediante sus juiciosas inversiones en empresas salitreras y mineras, y algunos de ellos llegaron a ocupar posiciones de importancia en los sucesivos gobiernos e incluso en el ejército chileno. En la situación actual de asedio del Sabbat algunos miembros de la familia se han reunido con Pablo Salamanca de México y si sus amos son destruidos están sopesando la posibilidad de huir.

LAS SENDAS DE ILUMINACIÓN

No todos los Cainitas chilenos siguen una Senda de Iluminación, pero por lo general quienes aspiran a ascender en las filas del Sabbat procuran ir aprendiendo sus preceptos para poder despojarse de su Humanidad llegado el momento. El modo de vida de la Espada de Caín también lleva a muchos vampiros a buscar formas de mantener a raya a la Bestia.

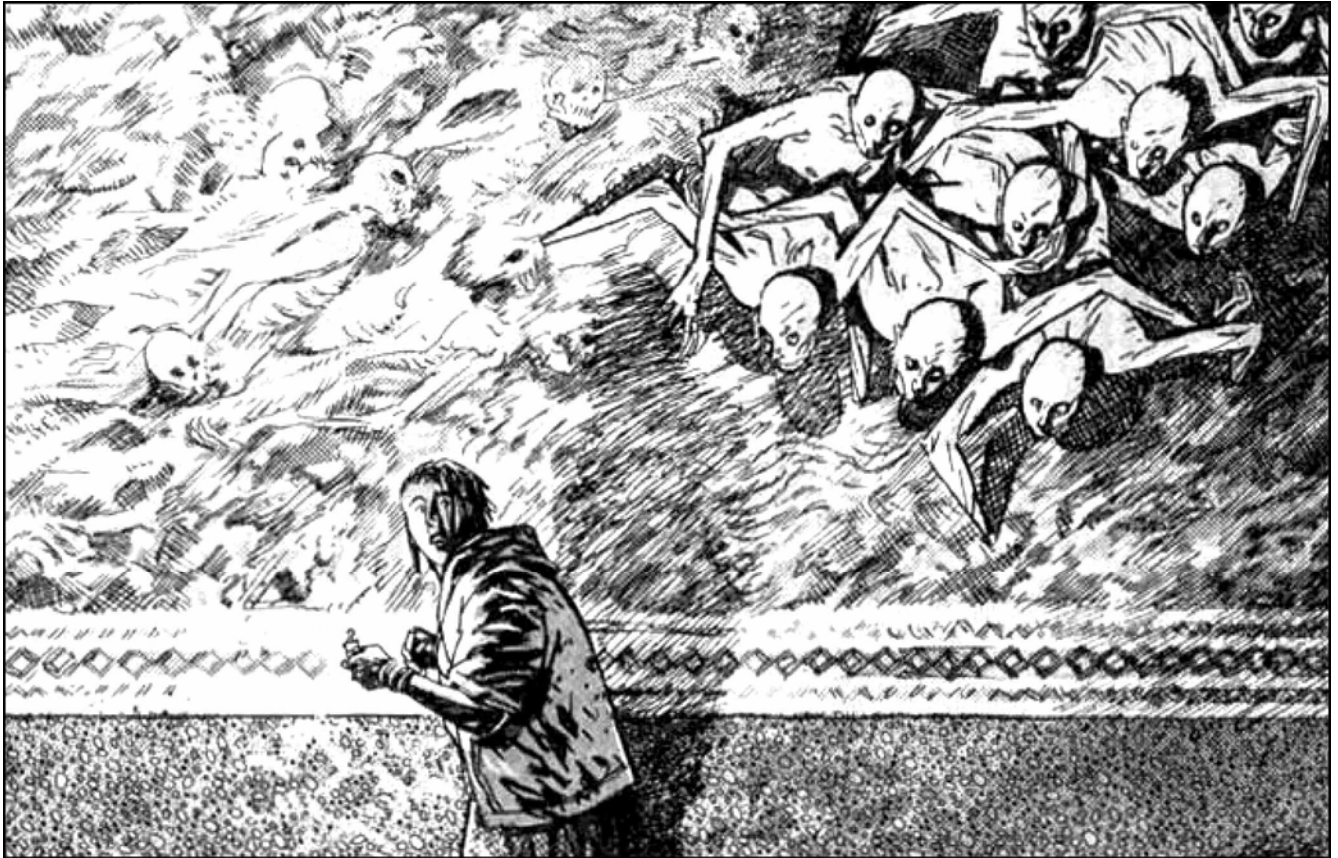
En conjunto, el liderazgo del Sabbat chileno se encuentra en manos de seguidores de la Senda del Acuerdo Honorable y de la Senda del Poder y la Voz Interior. Aunque existen otras Sendas representadas en el país, sus seguidores no están tan organizados y a menudo juegan un papel secundario en la política de la secta.

Senda del Acuerdo Honorable- Los seguidores de la Senda del Acuerdo Honorable son los más numerosos en Chile, ocupando diversas posiciones a todos los niveles, aunque no dispone de tantos líderes como les gustaría. Tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra disfruta de gran popularidad entre los guerreros de la secta. Varios de sus líderes cayeron en el reciente ataque de los Araucanos, aunque todavía sobreviven algunos de ellos, como el Dominio de la Mano Negra.

Senda de Caín- Los Nodistas, aunque a menudo en posiciones de consejeros o estrategas del Sabbat, se encuentran representados en todos los grandes dominios chilenos de la secta. Durante el conflicto con los Araucanos sus seguidores han estrechado lazos e incluso han conseguido reclutar nuevos discípulos, por lo que muchos aguardan que cuando la guerra contra los indígenas termine se convertirán en un factor de importancia.

Senda de la Catarsis- Siempre han existido Cátaros en Chile, y disfrutaron de una inesperada expansión desde la década de 1970, cuando consiguieron numerosos seguidores entre los jóvenes Cainitas. Sin embargo, la Senda ha sufrido un duro golpe con la destrucción de su líder, el Arzobispo de Concepción, y actualmente los Cátaros chilenos se encuentran dispersos y desorganizados.

Senda del Corazón Salvaje- Desde el siglo XIX la Senda de la Armonía se había convertido en una



filosofía muy popular entre los Cainitas chilenos, especialmente entre las manadas nómadas y los Gangrel, y posiblemente era una de las Sendas más numerosas. Sin embargo, a finales del siglo XX los Armonistas cayeron en desgracia dentro de la Espada de Caín y los que no renunciaron a su “herejía” fueron destruidos o huyeron. Los Bestiales o seguidores de la Senda del Corazón Salvaje que se mantuvieron en la secta no son muy numerosos actualmente.

Senda de la Muerte y el Alma- Los Necronomistas nunca han sido muy numerosos en Chile, y la mayoría de sus seguidores se encontraban en las filas de los desaparecidos antitribu Tremere. Sus seguidores suelen ser Cainitas dedicados a la erudición, presentes entre los escasos taumaturgos de la secta, pero en la reciente crisis no constituyen una presencia apreciable.

Senda de la Noche- En un país donde los Lasombra son tan numerosos es inevitable que terminen apareciendo algunos Nihilistas. Aunque pocos, siempre han estado presentes y en los últimos tiempos varios de ellos han adquirido una inusitada relevancia, debido a sus investigaciones esotéricas y su dominio místico de las sombras. Su líder es un destacado Místico del Abismo, que llegó recientemente a Santiago.

Senda del Poder y la Voz Interior- La mayoría de los líderes chilenos del Sabbat siguen la Senda del Poder y la Voz Interior, que incrementó su popularidad desde la década de 1970 tras la expulsión de la Camarilla del país. Sin embargo, tras el reciente ataque de los Araucanos son muchos los que acusan a los Unificadores de complacencia y falta de previsión. Sin embargo, los Unificadores se aferran a su filosofía darwiniana y afirman que los Araucanos son simplemente otro obstáculo a superar de cuya aparición no son responsables. El líder de los seguidores del Poder y la Voz Interior es el Arzobispo de Santiago.

Senda de la Redención Nocturna- Los enviados de los Mártires llegaron a Chile a finales del siglo XIX, y pronto encontraron adeptos entre los Cainitas con trasfondo eclesiástico, especialmente entre varios antiguos Lasombra y Toreador. A menudo han competido amistosamente y colaborado con los Nodistas de la secta, pero en general los Mártires han gozado de mayor aceptación, gracias a la política de sus líderes, en su mayoría destruidos recientemente.

Senda de las Revelaciones Perversas- Los Cainitas chilenos creen que la presencia de los Corruptores se limita a casos individuales de chiquillos mal elegidos y que buscan poder fácil. Las ocasionales visitas de Inquisidores han terminado destruyendo a uno u otro Cainita descarriado, y nunca han encontrado un culto infernalista a gran escala. Sin embargo, en la actual situación es más que probable que los más desesperados terminen recurriendo a amistades demasiado peligrosas...

Otras Sendas: Aunque existen seguidores de otras Sendas de Iluminación en Chile, son menos numerosos que los de las ya mencionadas, y a menudo estos seguidores se dedican a sus filosofías de forma individual, sin crear una estructura organizada o intercambiar conocimientos con otros compañeros.

EL INCONNU

Un rumor frecuente, y no del todo carente de fundamento, es que durante la conquista del Imperio Inca por los españoles en el siglo XVI, muchos vampiros indígenas huyeron hacia el sur, entre ellos varios Matusalenes nativos. Este rumor ha sido confirmado en ocasiones por las investigaciones de varias manadas nómadas que se han dedicado a buscar antiguos



Araucanos para diabolizarlos. Aunque la mayoría terminan desapareciendo en sus búsquedas, en más de una ocasión algún o algunos supervivientes regresan embriagados de poder, pero se trata de un hecho excepcional. Y en verdad, entre los Araucanos hay vampiros de sangre antigua y poderosa, aunque no tantos como exageran los mitos y leyendas que circulan entre los aspirantes a diabolistas.

Se cree que al menos uno de estos Matusalenes indígenas ha terminado uniéndose a las filas del misterioso Inconnu, dedicándose a observar y vigilar la política vampírica de Chile, aunque el aislamiento de los asuntos vampíricos y su pretendida neutralidad en los conflictos de facciones no resultan muy atractivos para antiguos que presenciaron la destrucción de sus pueblos y tradiciones y que arden en deseos de venganza. Otros creen que este pretendido Inconnu es simplemente un poderoso anciano que no ha participado de forma activa en la Yihad, al menos en apariencia.

LOS CAZADORES

La Inquisición dispone de una situación asentada en Chile desde las noches de la colonización, y los Inquisidores chilenos responden al Inquisidor Provincial de Santiago de Chile. Durante el período de la dictadura de Augusto Pinochet algunos adquirieron una influencia inusitada con el nuevo gobierno, y actualmente constituyen una minoría tradicionalista pero muy importante en los asuntos internos de la Inquisición. La Orden de San Pedro se dedica a perseguir a los brujos indígenas que creen que están “contaminando” a los nativos haciendo que se aferren a sus costumbres

paganas. La caza de vampiros se encuentra en un segundo plano, y algunos atrevidos Cainitas han conseguido desviar la atención de los inquisidores hacia los hechiceros. Durante la dictadura de Pinochet la Inquisición también reclutó varios Condotieros entre los militares, que han aportado numerosos recursos y contactos para los cazadores católicos.

Recientemente la Inquisición chilena también ha reclutado adeptos entre las comunidades evangélicas, a pesar de los roces doctrinales. Los cazadores evangélicos suelen ser más jóvenes y con una perspectiva más abierta a la hora de afrontar las vicisitudes de la caza, y más de uno ha sido tachado de ser demasiado laxo con el Enemigo o incluso de practicar la Herejía Florentina confraternizando con ellos.

El Arcanum dispone de una Casa Capitular en Valparaíso, con varios estudiosos dedicados a la magia y el esoterismo. Los Arcanistas han financiado varios proyectos estatales y privados para diversas excavaciones arqueológicas, en especial en torno a los extraños Círculos de Nazca o los moais de la Isla de Pascua. Como ocurre con los Inquisidores, para el Arcanum el vampirismo es un tema secundario.

Y en los últimos meses, aunque todavía constituyen una incógnita para los cazadores chilenos, han comenzado a aparecer algunos Imbuidos, que están comenzando a dar sus primeros pasos. Puede que con el tiempo terminen contactando entre sí y constituyan un frente coordinado, pero por el momento sus acciones no pasan del ámbito individual.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Antes de 1999 la mayor parte de Chile se encontraba bajo la influencia de la Espada de Caín, con tres Archidiócesis fuertes gobernadas por vampiros del clan Lasombra, y varias Diócesis cuyo número variaba en función de las luchas de poder entre los Cainitas. Sin embargo, esta aparente posición de fuerza, que había sido establecida tras la expulsión de la Camarilla en la década de 1970 se encontraba amenazada por el gran número de manadas que habían sido creadas en el último conflicto y que habían generado un exceso de población vampírica que dificultaba el gobierno de los antiguos. El Arzobispo de Santiago, el Cainita más poderoso de Chile, tenía dificultades para hacer valer su autoridad, y a menudo tenía que recurrir a representantes externos. Sus gestiones políticas ante la Regente de México para ser nombrado Cardenal fracasaron.

Durante la década de 1990 el poder del Arzobispo de Santiago resultó cada vez más cuestionado, y varios de sus rivales comenzaron a maniobrar activamente para derrocarlo del poder. Irónicamente, el repentino ataque de los Araucanos, primero contra varios intereses económicos de la Espada de Caín, y posteriormente en una serie de asesinatos coordinados que acabaron con varios Obispos y los Arzobispos de Concepción y Valparaíso, dejaron al Arzobispo de Santiago como único líder del conjunto de la secta, y los supervivientes acudieron a él en busca de su protección.

Actualmente el Sabbat chileno, liderado por el Arzobispo de Santiago, se bate a la defensiva, al mismo tiempo que prepara un contraataque, aunque los refuerzos son más necesarios que nunca. Los Abrazos masivos están teniendo un efecto limitado contra los Araucanos, y por el momento los Cainitas están tratando de ganar tiempo para llevar a cabo planes más efectivos a largo plazo. La situación no parece muy halagüeña, y si los Araucanos tienen éxito, pronto una nueva facción independiente podría establecer su dominio sobre Chile...y quizás gran parte de Sudamérica.

LÉXICO VAMPÍRICO

CHILENO

(C): término de uso corriente.

(M): término moderno o de jerga, sobre todo empleado por los vampiros más jóvenes.

Acartonado (M): Antiguo

Agarrar (C): Alimentarse, especialmente si se realiza con intimidación o violencia.

Botar el diente de sangre (C): Cuando un vampiro mata a su primera víctima.

Cahuinero (M): Un término despectivo para el Clan Ravnos.

Calentura (C): Frenesí, especialmente provocado por el Hambre.

Chapetón (C): Un vampiro de la Camarilla, especialmente los antiguos.

“Cuea” (M): De “Apretar cueva”. Un término moderno para el Röttschrek o frenesí de terror.

Fósil (C): Matusalén.

Gomoso (C): Ghoul.

Guacho (C): Un Caitiff o un vampiro cuyo sire se desconoce.

Huevón (C): Imbécil, estúpido, idiota; suele utilizarse de modo amistoso, pero es un gran insulto si se dirige a un extraño. Generalmente es utilizado por los antiguos para referirse a los vampiros jóvenes.

Jaibón (M): Normalmente se utiliza de forma despectiva para referirse a un vampiro con un cargo en el Sabbat, como un Obispo o Arzobispo. Deriva del inglés “High Born” (Alta cuna).

Kiltro (M): Originalmente se utilizaba para los Caitiff. En la actualidad se aplica a un vampiro Abrazado de forma descuidada o surgido de un Abrazo en masa. Es un término insultante.

Lolo(a) (C): Chiquillo. También es utilizado por un vampiro para dirigirse a otro más joven de forma coloquial.

Momio(a) (C): Término despectivo para referirse a los Vástagos de la Camarilla, sobre todo a los antiguos.

Patero (C): Término despectivo para un vampiro adulador o que es el favorito de un superior.

Pelacables (M): Un término para los vampiros del Clan Malkavian.

Pendejo: Chiquillo inexperto.

Picada (C): Un territorio de caza donde resulta muy fácil alimentarse.

Sapeadores o Sapos (C): Un término para los vampiros del Clan Nosferatu.

Violinista (M): El guardaespaldas de otro vampiro. “Tocar el violín” es realizar una labor de vigilancia o protección.

Zorras (C): Término despectivo de los antiguos para los jóvenes especialmente revoltosos o rebeldes. Los antiguos del Sabbat lo utilizan para insultar a los Lealistas.





CAPÍTULO DOS: HISTORIA VAMPÍRICA DE CHILE

ANTES DE LOS EUROPEOS

Tras la llegada de los seres humanos a América hace aproximadamente unos 50.000 años varias comunidades comenzaron a dirigirse hacia el sur hasta llegar al actual territorio chileno, que se convirtió en el menos poblado de todo el continente. Al principio llegaron varias comunidades nómadas que poco a poco irían dando lugar a pequeños asentamientos sedentarios. Los restos arqueológicos más antiguos de Chile se encuentran en Monte Verde, cerca de Puerto Montt, y datan aproximadamente del 12.500 a.C. Los restos más antiguos de la Tierra del Fuego, en el extremo sur del continente sudamericano, se remontan al 7.000 a.C.

La formación del desierto de Atacama en torno al 6.000 a.C. y la desaparición de varias especies llevó a las comunidades indígenas a trasladarse desde el norte de Chile hasta los valles centrales y la costa, formándose los pueblos atacameños y aimaras; los diaguitas permanecieron el norte; los changos se asentaron en la costa y los mapuches, el pueblo más numeroso, se asentaron en los valles centrales hacia el sur, mientras que tehuelches, chonos, alacalufes, onas y yaganes se extendieron por la Patagonia.

Durante el siglo XV los indígenas chilenos serían influenciados por la expansión del Imperio Inca del Perú hacia el sur. La expansión fue iniciada por el Sapa Inca Pachacútec y culminada por los Sapa Incas Túpac Yupanqui y Huayna Cápac, que sometieron a los indígenas chilenos y establecieron la frontera meridional del Imperio Inca al norte del río Maule.

Se estima que poco antes de la llegada de los europeos, a comienzos del siglo XVI, la población

indígena de Chile se situaba en torno a 1.200.000 habitantes.

Se sabe muy poco sobre los primeros vampiros que habitaban el territorio chileno antes de la llegada de los europeos. Ante la ausencia de grandes civilizaciones como en Mesoamérica o el Perú, y en un contexto de comunidades dispersas o nómadas no es probable que los no muertos fueran muy numerosos. Varios Nodistas creen que unos pocos Gangrel y Nosferatu, expulsados de otros dominios o simplemente con deseos de soledad, recorrieron las noches precolombinas, en ocasiones ejerciendo como protectores de los indígenas o como terribles dioses que exigían tributos de sangre. Sin embargo, los indígenas no estaban indefensos ante sus depredaciones. Varios hechiceros y caciques consiguieron mantenerlos alejados de sus comunidades y según las leyendas incluso crearon una casta de guerreros inmortales que acudían en su ayuda en tiempos de necesidad.

Al norte, en el Imperio Inca, la población vampírica era más numerosa y se encontraba más organizada. Una terrible Matusalén conocida como Gorgo la Aulladora aterrorizaba con su presencia a los pueblos de los Andes, que le realizaban sacrificios para evitar que saliera de su refugio y los atormentara. También se dice que en el siglo XV llegó un extranjero procedente de más allá del mar que ayudó a los incas a construir su Imperio y que compartió su inmortalidad con los más sabios y destacados. Al parecer Gorgo respetó el poder del recién llegado y el dios blanco venido del mar y la diosa negra de las montañas se convirtieron en los principales poderes de la zona.



EL DESCUBRIMIENTO

Aunque los primeros exploradores españoles concentraron sus esfuerzos en América Central y las islas del Caribe, Chile fue descubierto de forma fortuita por los navegantes Hernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano, que trataban de circunnavegar el mundo siguiendo las órdenes del rey Carlos I de España. Tras recorrer las costas territoriales de Brasil y Argentina, Magallanes descubrió el estrecho que comunicaba los océanos Pacífico y Atlántico el 1 de noviembre de 1520, y que posteriormente llevaría su nombre, y al mismo tiempo también descubría el territorio chileno. Posteriormente la expedición de Loaysa se perdería al pasar el estrecho Magallanes y subiría por toda la costa americana del Pacífico hasta llegar a México.

Sin embargo, tras estos breves contactos iniciales el primer explorador de la mayor parte del territorio chileno fue Diego de Almagro, socio de Francisco Pizarro en la conquista de Perú. Tras disputar con su compañero por el reparto de las riquezas, Almagro decidió aventurarse más hacia el sur y partió del Cuzco el 3 de julio de 1535 con 50 hombres, al parecer siguiendo rumores sobre la existencia de otros reinos indígenas llenos de riquezas. Diego de Almagro cruzó la cordillera de los Andes con grandes dificultades y llegó al valle de Copiapó, donde creó la gobernación de Nueva Toledo y se enfrentó en Reinohuelén con los indígenas liderados por el jefe Vitacura, en lo que muchos historiadores consideran la primera batalla de la Guerra Araucana, que no terminaría hasta finales del siglo XIX, con el sometimiento de los indígenas. Decepcionado ante la

ausencia de riquezas, Almagro emprendió el regreso a Perú en 1536, donde se rebelaría contra la autoridad de Pizarro.

Se desconoce si la expedición de Diego de Almagro iba acompañada por algún vampiro, pero no parece probable. Sin embargo, la destrucción del Imperio Inca iba a traer graves consecuencias sobre la población vampírica establecida en el territorio chileno. Los conquistadores de Francisco Pizarro iban acompañados de vampiros, principalmente de los clanes Lasombra y Toreador, que con las armas y los ejércitos de los españoles pusieron en fuga a los dios del mar y a la diosa de las montañas, y destruyeron a muchos de sus descendientes. Los supervivientes se ocultaron o huyeron hacia el sur.

Estos fugitivos terminaron cayendo en letargo al ser incapaces de encontrar sangre en los desiertos chilenos o al enfrentarse a los vampiros y otras criaturas sobrenaturales que no veían con agrado la llegada de intrusos. Muy pocos de esta primera oleada de refugiados vampíricos conseguirían sobrevivir, y sólo cuando los vampiros chilenos se dieron cuenta de que la amenaza que había destruido el Imperio Inca también representaba un peligro para ellos, comenzaron a establecerse las primeras alianzas entre los vampiros indígenas.

LA CONQUISTA

Tras la exploración de Diego de Almagro, en abril de 1539 Francisco Pizarro autorizó a Pedro de Valdivia a conquistar el territorio de Chile, aunque tendría que procurarse la ayuda monetaria por su cuenta. Valdivia se asoció con varios comerciantes y militares, aunque tuvo dificultades ya que tras el regreso de Almagro las tierras del sur se consideraban "malditas". Con sólo 11 soldados, 1 mujer y unos 1.000 indígenas peruanos, Pedro de Valdivia tomó la ruta por el desierto de Atacama hasta llegar al valle de Copiapó, donde tomó posesión de las tierras en nombre del rey de España y bautizó la región como Nueva Extremadura. El cacique indígena Michimalongo intentó detenerlo sin éxito en el valle del Aconcagua, pero Valdivia lo rechazó y continuó su viaje. El 12 de febrero de 1541 fundó la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo a los pies del cerro de Santa Lucía (Huelén en mapuche). Pedro de Valdivia fue nombrado Gobernador y Capitán General el 11 de junio.

Los primeros días de la nueva colonia fueron muy duros, ya que el territorio carecía de riquezas y los indígenas de la región, liderados por Michimalongo, eran muy hostiles, llegando a reducir Santiago del Nuevo Extremo a escombros. Valdivia pidió refuerzos a Perú, que no llegarían hasta finales de 1543.

Pedro de Valdivia y sus seguidores continuaron asentando la colonia fundando diversas ciudades: La Serena (1544), Concepción (1550), La Imperial y Villarrica (1551), Valdivia (1553) y Los Confines (1555). También hostigó a los indígenas mapuches, liderados por Lautaro y Caupolicán, a los que venció en varias batallas antes de ser derrotado y asesinado tras la batalla de Tucapel (1553).

A la muerte de Valdivia las ciudades españolas del sur eligieron gobernador a Francisco de Villagrán, que tuvo que enfrentarse a los indígenas mapuches y a los colonos de Santiago, que no reconocían su autoridad. Con dificultades, Villagrán consiguió mantener su título hasta 1557, cuando fue nombrado gobernador García Hurtado de Mendoza y Manríquez, hijo del virrey de Perú.

El nuevo gobernador reconstruyó las ciudades destruidas, pero no logró vencer totalmente la resistencia indígena. Al morir el virrey de Perú, el gobernador Mendoza fue sustituido por Francisco de Villagrán en 1564, quien conseguiría pacificar la zona gracias a la propagación de la viruela que diezmo a los indígenas. Aprovechándose de su debilidad, los enemigos de Villagrán consiguieron que fuera proclamado gobernador Rodrigo de Quiroga, quien tuvo que afrontar en 1575 las consecuencias de un terrible terremoto y maremoto que asoló las ciudades del sur.

En 1598 los mapuches se levantaron de nuevo en armas matando al gobernador Martín García Óñez de Loyola y destruyendo todas las ciudades al sur del río Biobío salvo Concepción. Los españoles detuvieron su expansión temporalmente, aunque durante el siglo siguiente recuperarían algunos territorios al sur.

Los primeros vampiros europeos que llegaron a Chile lo hicieron de forma dispersa y desorganizada, pues a menudo eran perdedores de las luchas de poder que se estaban produciendo para repartirse el virreinato de Perú, convirtiéndose en presas fáciles para los vampiros Araucanos. Los refugiados vampíricos del Imperio Inca también continuaron llegando, lo que fortaleció el número de los no muertos indígenas. Apu Kizkiz, un antiguo guerrero Tlacifico de origen inca, abrazó varios chiquillos entre los Araucanos y lideró a los vampiros mapuches en la resistencia contra la conquista española.

Según los cronistas del Sabbat, la primera manada Cainita que llegó a Chile lo hizo en 1557, acompañando al gobernador García Hurtado de Mendoza desde el Perú. Eran la Hermandad de los Muertos, Abrazados entre los soldados españoles que habían luchado contra los incas. Sus motivos parece que eran conseguir un dominio propio evitando la feroz competencia entre los vampiros del virreinato del Perú.

El primer encontronazo entre los seguidores de Apu Kizkiz y la Hermandad de los Muertos casi destruyó por completo a la manada del Sabbat, y los dos únicos supervivientes se retiraron a Santiago. En los años siguientes Abrazarían más refuerzos, tanto entre los españoles como entre los indígenas, resistiendo con numerosas bajas los ataques de los vampiros Araucanos.

Tras el terremoto de 1575 ningún Cainita europeo sobrevivió. Algunos vampiros creen que los Araucanos realizaron un ritual místico de poder impresionante que provocó el cataclismo, pero no parece probable, ya que los efectos del terremoto también afectaron a los Araucanos. Si no se trató de un fenómeno natural, la magia desatada escapó a todo control, afectando tanto a los mortales como a las criaturas sobrenaturales de la zona sin distinción.

Dos nuevas manadas Cainitas llegaron desde Perú poco después. La Espada de Caín no estaba dispuesta a tolerar que los Araucanos se reorganizaran y se convirtieran en una amenaza a largo plazo. Nunca faltaban los vampiros lo suficientemente ambiciosos o estúpidos para probar suerte en las "tierras malditas" del sur, y tras el terremoto la presencia de los Araucanos parecía haberse debilitado.

Durante algunos años los Cainitas comenzaron a ocupar las ciudades españolas, pero de repente, tras la rebelión de los mapuches en 1598, Apu Kizkiz reapareció, acompañado de numerosos vampiros indígenas y arrasó los asentamientos del sur. Las manadas del Sabbat resultaron destruidas o expulsadas, y durante las décadas siguientes gran parte de la influencia de la secta sería realmente nominal.

LA COLONIA DE CHILE

Tras el final de la conquista con la rebelión de los mapuches de 1598, los españoles se dedicarían a consolidar su dominio sobre el territorio, con periódicos ataques y revueltas por parte de la población indígena. El territorio de Chile quedó bajo la administración de una Gobernación y Capitanía General con capital en Santiago, aunque el control efectivo del territorio se reducía al Valle Central hasta el río Biobío hasta 1645, que consiguió refundarse la ciudad de Valdivia, y se incorporaron nuevos territorios al sur. Al frente de la colonia se encontraba el gobernador y capitán general, asesorado por la Real Audiencia, que también actuaba como tribunal de apelaciones. El gobernador de Chile quedó sometido al virrey del Perú, aunque dependiendo del poder de quien ocupara el cargo las relaciones fueron más o menos directas con la Corona de España, o por razones estratégicas adquirieron una mayor autonomía. Finalmente en 1798, tras una disputa entre el virrey del Perú y el gobernador de Chile, el rey Carlos IV declaró la independencia de la gobernación chilena del virreinato.

Por lo que se refiere a la Guerra de Arauco, durante el período colonial hubo momentos de gran beligerancia y otros más pacíficos, con expediciones ofensivas, defensivas y parlamentos. Desde la segunda mitad del siglo XVII los ataques de corsarios ingleses se hicieron frecuentes, por lo que desde 1600 el ejército de la gobernación de Chile fue subvencionado por el virreinato del Perú.

El principal problema de la colonia lo constituyó su aislamiento de las principales rutas terrestres y marítimas, que obstaculizaron la colonización, y junto a los ataques de indígenas y corsarios convirtieron a Chile en una de las colonias más pobres del Imperio español en América. Los intercambios comerciales con el Perú no eran suficientes, por lo que clandestinamente se inició comercio con el virreinato del Río de la Plata. El contrabando fue una constante durante el siglo XVIII, con la llegada de barcos procedentes de Francia, Estados Unidos e Inglaterra, y sólo el establecimiento de la libertad de comercio con España en 1778 permitió un intercambio más continuado con la metrópolis.

Durante el siglo XVII la gobernación de Chile dedicó sus esfuerzos económicos a la ganadería, convirtiéndose en una región exportadora de sebo, cuero y charqui, que exportaba al virreinato del Perú. Durante el siglo XVIII se extendió la producción agrícola del trigo hasta el punto que Chile terminó convirtiéndose de facto en el granero del Perú, afectado por una plaga que había asolado gran parte de sus valles cultivables. También comenzó a desarrollarse la minería en algunos yacimientos de oro, plata y cobre.

Los terremotos también afectaron al desarrollo de la colonia. El 13 de mayo de 1647 un terremoto destruyó gran parte de la ciudad de Santiago; el de 15 de marzo de 1657 dañó totalmente Concepción y generó un maremoto; y el de 8 de junio de 1730 volvió a dañar seriamente Santiago y Valparaíso.

A pesar de estos incidentes, a finales del siglo XVIII la colonia había aumentado considerablemente su población con cerca de 500.000 súbditos españoles y 100.000 araucanos. En la colonia la población mestiza,

en mayor o menor grado, era mayoritaria, con unos 300.000 individuos. La única ciudad verdadera era Santiago, con unos 30.000 habitantes, donde se concentraba el gobierno y la vida cultural del país.

Después de que los Araucanos liderados por Apu Kizkiz consiguieran acabar con la presencia del Sabbat en Chile, los Cainitas en general descuidaron el territorio. En el virreinato del Perú existían más oportunidades de obtener un poder real. Sólo quienes perdían en las constantes intrigas que tenían lugar en los dominios peruanos se arriesgaban a probar suerte hacia el sur, aunque sólo fuera para reunir fuerzas antes de regresar al virreinato del Perú. Por este motivo durante el siglo XVII las ciudades de Chile se fueron llenando de vampiros desarraigados, que realmente no guardaban fidelidad a ninguna secta o sólo lo hacían cuando era conveniente para poder seguir dedicándose a sus asuntos sin interferencias exteriores.

La mayoría de estos vampiros pertenecían a los clanes Brujah, Lasombra y Toreador y formaban bandas y cuadrillas para protegerse de los vampiros Araucanos, que por lo general procuraban evitar las ciudades españolas y sólo respondían con ferocidad cuando los vampiros europeos se atrevían a molestar a los indígenas...la mayor parte del tiempo.

Tras la victoria, Apu Kizkiz trató de formar un dominio fuerte en los territorios del sur de Chile, pero pronto surgieron competidores entre otros jefes y caciques vampíricos que lo habían apoyado para mantener a raya a los españoles y a los Cainitas que los acompañaban. Una vez terminadas las hostilidades se negaban a aceptar ninguna autoridad más allá de ellos mismos. Además, las diferencias étnicas también comenzaron a provocar divisiones. Los vampiros mapuches, en su mayoría Gangrel y Nosferatu, rechazaban la autoridad de los vampiros Abrazados entre los incas, en su mayoría Brujah y Tlacique, y que ya habían dado muestras de una ambición desmedida antes de la llegada de los españoles.

Estas divisiones étnicas y territoriales degeneraron en disputas por el poder y pronto los vampiros Araucanos comenzaron a enfrentarse entre sí, ignorando a los vampiros europeos que se aferraban a las ciudades españolas. A largo plazo esta despreocupación por sus vecinos terminaría resultando fatal.



LA INDEPENDENCIA

En el año 1808 las colonias españolas de América se encontraban en estado de agitación, debido a las noticias sobre la invasión de España por parte de los ejércitos franceses de Napoleón Bonaparte y el cautiverio del rey Fernando VII. En Chile asumió el poder el gobernador Francisco García Carrasco, un hombre toscó y autoritario, que terminó renunciando en 1810 a favor de Mateo de Toro y Zambrano, que aceptó convocar un cabildo para establecer una junta de gobierno. El 18 de septiembre de 1810 se formó la Primera Junta Nacional de Gobierno, con el gobernador como presidente, y se eligieron los miembros del Congreso Nacional, controlado por una mayoría moderada que exigía mayor autonomía pero sin romper con España, frente a una minoría que abogaba por la independencia absoluta e instantánea. Sin embargo, la muerte de Toro y Zambrano en 1811 llevó al poder a Juan Martínez de Rozas. Este cambio de poder provocó varios intentos de los monárquicos más conservadores por tomar el poder, lo que llevaría a los miembros de la Junta a tomar posturas cada vez más independentistas. De hecho, el 15 de noviembre José Miguel Carrera dio un golpe de estado de carácter más autonomista.

Este gobierno transitorio dictó textos constitucionales y legislativos, y también creó nuevas instituciones como el Instituto Nacional, la Biblioteca Nacional, y los primeros periódicos chilenos. Estos cambios provocaron que el virrey del Perú, el marqués José Fernando de Abascal y Sousa, junto a los partidarios chilenos de la autoridad del rey, ocuparan el territorio de Chile y tras la batalla de Rancagua, el 2 de octubre de 1814, restauraran las instituciones coloniales, con los gobiernos de Mariano Osorio y Casimiro Marcó del Pont, que ejercieron una severa represión que no hizo sino encender los ánimos independentistas. La mayoría de los líderes independentistas huyó hacia Mendoza, en Argentina, donde el líder de las milicias chilenas, Bernardo O'Higgins, se unió al Ejército de los Andes a cargo del argentino José de San Martín. A comienzos de 1817, este ejército cruzó los Andes y el 12 de febrero obtuvo una importante victoria sobre los realistas en la Batalla de Chacabuco, que abrió a los independentistas las puertas de Santiago.

Bernardo O'Higgins fue designado Director Supremo de la República de Chile y el 12 de febrero de 1818, primer aniversario de la Batalla de Chacabuco, declaró formalmente la independencia de Chile, cuestionada por la resistencia de los realistas en el sur del país, que amenazaron Santiago hasta ser derrotados por el general San Martín en la batalla de Maipú el 5 de abril. Durante los años siguientes Bernardo O'Higgins enviaría sus tropas para conquistar los últimos focos realistas, pacificar el país y en ayuda de los independentistas del Perú, y durante su gobierno se promulgarían dos constituciones en 1818. Sin embargo, su creciente autoritarismo y su pretensión de mantenerse de forma indefinida en el poder provocaron un creciente malestar que le llevó a renunciar el 28 de enero de 1823 y exiliarse al Perú.

La Primera Guerra Civil del Sabbat (1767 – 1803) provocó la llegada de nuevos Cainitas a Chile, huyendo de los tumultos entre los vampiros peruanos. Al mismo tiempo, varios enviados de la Camarilla comenzaron a instalarse en secreto en el territorio chileno, contactando con varios Vástagos locales y reclutándolos para la secta. Valparaíso se convirtió en la principal base de la Camarilla chilena, y en 1810 José Manuel Portela, del clan Brujah, fue reconocido Príncipe.

Este paso provocó la sorpresa y el pánico entre los Cainitas chilenos y peruanos, al mismo tiempo que en todas las colonias españolas comenzaban disturbios y tumultos que terminarían desembocando en la independencia.

En Santiago la situación se encontraba más matizada, ya que entre los vampiros de la ciudad se encontraban vástagos de diversas tendencias. Aunque los Cainitas del Sabbat eran la facción más poderosa, liderada por el Obispo Marco Antonio Posadas, se encontraban rodeados por vampiros que ante la turbulenta situación política iban definiendo cada vez más su posición frente a las sectas. El Príncipe de Valparaíso envió a una cuadrilla a Santiago para tratar de ocupar la ciudad, pero los Vástagos se encontraron con una firme resistencia.

El Arzobispo de Lima, del clan Lasombra, aunque se encontraba en una situación delicada, decidió que no permitiría la creación de un dominio de la Camarilla al sur del Perú, y envió una manada de Templarios, las Espadas de Plata, que acudieron en ayuda de los Cainitas de Santiago. De esta forma, en los años siguientes la ciudad quedó dividida entre la Camarilla y el Sabbat.

El estallido de violencia entre realistas e independentistas permitió a ambas sectas reclutar refuerzos y actuar tras la fachada de la guerra para extender su influencia. Durante esta época el único dominio con lealtad claramente definida era Valparaíso, al que comenzaban a llegar Vástagos extranjeros invitados por el Príncipe. Santiago y Concepción se encontraban en litigio entre ambas sectas y en el resto del país vagaban vampiros con intereses muy diversos. Los Araucanos en principio se mantuvieron al margen, aunque Apu Kizkiz, el cacique vampírico más beligerante, ocupó Valdivia, expulsando a los vampiros de la ciudad con pocas dificultades.

En principio el Sabbat, en cuyas filas se encontraban muchos Cainitas peruanos, utilizó a los realistas chilenos para su propósito, mientras que la Camarilla utilizaba peones independentistas. Sin embargo, a medida que las tensiones estallaban el apoyo de las sectas vampíricas se difuminó entre ambos bandos. El Obispo de Santiago resultó destruido en 1817 y los Vástagos ocuparon la ciudad. El Príncipe de Valparaíso llegó al dominio y se proclamó Príncipe de Santiago.

Hacia 1823, tras la dimisión de Bernardo O'Higgins, los dominios de Valparaíso y Santiago se encontraban en manos de la Camarilla, y parecía que la secta reclamaría Chile de igual forma que estaba haciendo en otros dominios de Santiago. Sin embargo, la Espada de Caín estaba lejos de haber dicho su última palabra.



LA CONSTRUCCIÓN DE LA REPÚBLICA DE CHILE

La dimisión de Bernardo O'Higgins, fruto de las presiones de los sectores oligárquicos y su creciente impopularidad, provocó un prolongado período de inestabilidad política. El general Ramón Freire asumió el puesto de Director Supremo con el asesoramiento de Juan Egaña, que acababa de conquistar el último reducto de resistencia realista en Chiloé, pero la transición estuvo obstaculizada por los constantes desórdenes políticos. Ramón Freire promulgó una nueva Constitución en 1823, desamortizó los bienes eclesiásticos y abolió la esclavitud, pero la profunda crisis económica que atravesaba el país terminó provocando la caída de su gobierno.

En medio de enfrentamientos entre los diferentes grupos políticos, Manuel Blanco Encalada fue elegido como primer Presidente de Chile el 9 de abril de 1826. Su gobierno fue apoyado por los federalistas, pero su proyecto de legislación fue rechazado y el presidente terminó renunciando en septiembre. Siguieron una serie de gobiernos breves e ineficaces.

En 1828 Francisco Antonio Pinto consiguió aprobar una Constitución de corte liberal. Las acusaciones de fraude electoral y la turbulencia política en el Congreso, terminaron provocando un levantamiento del ejército en el sur de Chile, liderado por José Joaquín Prieto, que inició la Revolución de 1829.

El presidente Pinto renunció a su cargo para evitar una guerra civil, pero ya era demasiado tarde. La unión de las facciones de "pelucones" (aristócratas conservadores), estanqueros (burguesía comercial centralista) y o'higginistas (aristócratas, militares y políticos partidarios del regreso de O'Higgins), tras la

batalla de Ochagavía, terminó derrocando al gobierno liberal e instaurando un gobierno revolucionario a cargo de José Tomás Ovalle, que se consolidó tras la batalla de Lircay el 17 de abril de 1830.

El Príncipe José Manuel Portela de Santiago había llegado al poder gracias al apoyo de un grupo de Ventrue que exigieron la cesión del dominio de Valparaíso como recompensa. Sin embargo, otros Brujah no estaban tan dispuestos a compartir el poder. Pronto estallaron disturbios en Valparaíso entre los Ventrue y los Brujah, y otros clanes se vieron arrastrados a la refriega.

En medio del conflicto entre los Vástagos, los Cainitas aprovecharon la oportunidad para reagruparse en Concepción y el sur de Chile. El Obispo de Concepción estableció una alianza con un poderoso antiguo de la Mano Negra, y pronto varios asesinos de esta subsecta acudieron al país en representación de la Espada de Caín.

El Príncipe de Santiago fue asesinado en 1829 y varias manadas del Sabbat irrumpieron en la capital de Chile, provocando una matanza entre los Vástagos. Al mismo tiempo en Valparaíso los Ventrue finalmente ocuparon el poder, asumiendo el liderazgo de la Camarilla. Se rumorea que varios agentes de la Mano Negra habían provocado disturbios entre la secta enemiga, debilitando los apoyos del Príncipe de Santiago en su propio clan y entre sus aliados. Esta debilidad permitió que otros clanes, especialmente Ventrue y Toreador ascendieran en poder dentro de la Camarilla chilena, pero mientras se consolidaban, los Cainitas conseguían ocupar Santiago y extendían su presencia a otros dominios en el centro y sur del país. Los Vástagos consiguieron resistir en la capital chilena en una posición asediada y cada vez más desesperada.

LA REPÚBLICA CONSERVADORA

Tras la Revolución conservadora y el breve gobierno de José Tomás Ovalle, que falleció de forma repentina, José Joaquín Prieto se convirtió en presidente de Chile en 1831, compartiendo el poder con el ministro Diego Portales, de carácter autoritario y política centralista, que extendió a la constitución de 1833. La anarquía imperante desde la dimisión de Bernardo O'Higgins dio paso a un período de estabilidad, sentando las bases institucionales del país y comenzando la recuperación económica.

El descubrimiento de yacimientos de plata y la exportación de trigo al extranjero comenzaron a proporcionar nuevas divisas a Chile. Sin embargo, la prosperidad económica también provocó la competencia comercial con los países vecinos, Perú y Bolivia, que establecieron una Confederación. Diego Portales veía en semejante movimiento político una amenaza y, finalmente, consiguió que el Congreso de Chile declarara la guerra a la Confederación Peruano-Boliviana el 28 de septiembre de 1836, a pesar de la oposición de parte del ejército y la sociedad. Sin embargo, el asesinato de Diego Portales el 6 de junio de 1837 inflamó los ánimos de los chilenos y la confederación fue derrotada tras la batalla de Yungay el 20 de enero de 1839 por el general chileno Manuel Bulnes. La Confederación Peruano-Boliviana fue disuelta.

En 1841 Bulnes fue elegido sucesor del presidente Prieto en un momento de crecimiento de la economía chilena, que también coincidió con un auge académico y literario, manifestado en la llamada Generación de 1842, y comenzaron a extenderse los asentamientos colonizadores en el sur del país, especialmente con la ocupación del estratégico Estrecho de Magallanes.

En 1851 fue elegido presidente Manuel Montt, que tuvo que afrontar un intento revolucionario para derrocarlo y que fue pronto sofocado. El presidente Montt continuó la política de su predecesor. Se construyeron ferrocarriles, puentes y carreteras, se elaboró un código civil y, a través de la inmigración alemana, se colonizaron las regiones de Valdivia y Llanquihue.

Sin embargo, hacia el final del período, el régimen conservador atravesó las primeras fisuras. El presidente Montt tuvo varios enfrentamientos con la Iglesia Católica, lo que provocó el alejamiento de muchos conservadores, que se unieron a la oposición al gobierno, dando origen al partido de la Fusión Liberal-Conservadora, que finalmente alcanzó el poder en 1861.

Los Cainitas de Santiago eligieron como líder a Alberto Rivero, un antitribu Toreador, que fue elegido Arzobispo. Sin embargo, el Obispo Jacinto López, de Concepción, del clan Lasombra, que había sido uno de los principales artífices de la conquista de la capital chilena, no estaba dispuesto a aceptarlo, y se proclamó también Arzobispo, apoyado por sus seguidores. Ante la presencia de la Camarilla y la labor conciliadora de la Mano Negra, durante varias décadas la rivalidad no llegó al conflicto total, pero la política de los dos Arzobispos produjo la división entre los Cainitas, entre los más conservadores, principalmente Lasombra, que apoyaban al Arzobispo de Concepción y los más progresistas, principalmente Brujah, Toreador y Tzimisce que apoyaban al Arzobispo de Santiago.

Durante este período se consolidaron las primeras cofradías y manadas estables. Fue un período de expansión para la Espada de Caín, y se crearon varias Diócesis al norte y sur del país, arrebatando territorios a la Camarilla y a los Araucanos.

Ante la expansión del Sabbat, la alarma se extendió entre los vampiros indígenas. Algunos de ellos fueron tentados por las promesas de libertad de la secta y se unieron a ella, revelando muchos secretos y localizaciones de refugios de antiguos, que fueron diabolizados. El antiguo Apu Kizkiz consiguió reclutar apoyos entre los demás clanes precolombinos y fue reconocido Cacique de la Araucanía. Sin embargo, estas medidas terminarían resultando demasiado tardías, y los vampiros indígenas se dieron cuenta de que el poder se les escapaba de las manos, a medida que los chilenos se lanzaban a la colonización del país, lo que conllevaba la destrucción de la forma de vida de los indígenas mortales.





LA REPÚBLICA LIBERAL

José Joaquín Pérez se convirtió en presidente de Chile en 1861, como candidato apoyado por liberales y conservadores. Uno de los primeros problemas que debió afrontar durante su mandato fue la guerra contra España, que había ocupado las Islas Chincha de Perú como pago por antiguas deudas contraídas durante la Guerra de Independencia. Chile se alió con Perú y la escuadra aliada derrotó a los españoles en la batalla naval de Abtao en 1866, no sin que antes los españoles bombardearan el puerto de Valparaíso.

Dentro del país Chile continuó con su expansión económica, con la explotación en el norte de varios yacimientos de salitre y cobre, en el territorio de Antofagasta bajo administración boliviana. Al mismo tiempo el francés Orélie Antoine de Tounens declaró la independencia del Reino de la Araucanía y la Patagonia, en un intento desesperado de unir a los indígenas frente a la expansión chilena. En la sociedad la noticia desencadenó cierto resentimiento y un sentimiento de la necesidad y el deber patriótico de conquistar y someter definitivamente esa región bajo dominio indígena.

En 1871 fue elegido presidente Federico Errázuriz Zañarte, bajo cuyo gobierno la Fusión Liberal-Conservadora se disolvió y los liberales se unieron con los radicales, formando la Alianza Liberal. Se realizaron varias modificaciones a la Constitución de 1833 y varias reformas legislativas, suprimiendo los fueros eclesiásticos.

En 1879 los roces diplomáticos entre Chile y Bolivia por la administración de los territorios al norte del país y debido a los intereses económicos chilenos en las minas salitreras llevaron finalmente al estallido de la Guerra del Pacífico el 14 de febrero. Chile ocupó los territorios de Antofagasta y se enfrentó en el mar a Perú, aliado de Bolivia, y extendió su ocupación a los territorios de Tarapacá, Arica y Tacna a mediados de 1880, lo que privó a Bolivia de su salida al mar y llevó a

su retirada de la guerra. Chile consiguió entrar en Lima, la capital de Perú, tras la batalla de Miraflores el 15 de enero de 1881 y finalmente la paz se firmó en el Tratado de Ancó el 20 de octubre de 1883.

La expansión producida durante la Guerra del Pacífico fue paralela a la Pacificación de la Araucanía en 1881. En 1888 se incorporó también la Isla de Pascua y se realizaron varios tratados con Argentina, renunciando a las reclamaciones sobre la Patagonia Oriental y la Puna de Atacama.

Los nuevos territorios provocaron un auge económico en Chile derivado de la minería del salitre, que atrajo a diversos inversores europeos, especialmente británicos. La fiebre del "oro blanco" sustentaba la totalidad de la economía nacional.

José Manuel Balmaceda fue elegido presidente en 1886, cuyo gobierno utilizó los réditos de la explotación salitrera para modernizar el sistema económico, educativo y sanitario del país, acometiendo la construcción de grandes obras civiles, como ferrocarriles y viaductos. El presidente Balmaceda trató de unir a las diversas corrientes liberales y radicales de la Alianza Liberal, pero la división interna produjo inestabilidad en su gobierno. Por otra parte la oposición de conservadores, aristócratas y oligarcas salitreros también obstaculizó sus medidas reformistas.

La fuerte oposición llevó al Congreso a declarar la destitución del presidente en enero de 1891. La armada apoyó a los parlamentarios y el ejército al presidente, lo que dio comienzo al estallido de una guerra civil. El 12 de abril en Iquique se proclamó un gobierno paralelo, liderado por el presidente Ramón Barros y el almirante Jorge Montt. Los rebeldes consiguieron derrotar en agosto a los partidarios del presidente Balmaceda y entraron en Santiago. Balmaceda, que se había refugiado en la embajada argentina, se suicidó el 19 de septiembre (irónicamente el día anterior al término de su mandato) y la guerra civil acabó tras haber provocado más de 10.000 muertes.

El período de la República Liberal de Chile coincidió con el estallido de la Segunda Guerra Civil del Sabbat. Aunque desde hacía años las hostilidades entre los Cainitas de Santiago y los de Concepción se habían enfriado, la llegada de informadores procedentes de México con la noticia de que el Regente había sido asesinado y de que había estallado la guerra para elegir un sucesor no tardaron en hacerse eco entre los Cainitas chilenos.

Lo cierto es que el Arzobispo Alberto de Santiago y el Arzobispo Jacinto de Concepción desde hacía tiempo habían buscado una excusa para sacar los colmillos y declararse la guerra. El Arzobispo de Concepción consiguió el apoyo de la mayoría de los Lasombra del país, y también consiguió el apoyo de otros miembros de su clan en Perú y en España. En cambio, el Arzobispo de Santiago buscó ayuda entre las demás facciones de la Espada de Caín, y muy especialmente entre los Tzimisce, que eran la principal oposición a los Lasombra en la guerra civil.

El Arzobispo de Concepción era consciente de que necesitaba apoyos más allá de su clan, pues a pesar de que el clan Lasombra era el más numeroso no llegaba a la tercera parte de los Cainitas chilenos. Intentó atraerse a Gerson, del clan Gangrel, Dominio de la Mano Negra en los Andes, pero el Dominio dejó bien claro desde el principio que se mantendría al margen de la lucha entre facciones y que sólo intervendría para proteger al Sabbat chileno de enemigos externos. Por otra parte, los ataques de la Camarilla de Argentina tenían muy ocupada a la Mano Negra en el país vecino.

La lucha fratricida entre los Cainitas chilenos atrajo la atención del Príncipe de Valparaíso, que no tardó en enviar a sus agentes a otras zonas del país, tratando de consolidar nuevos dominios aprovechando la colonización. Sus esfuerzos sufrieron una suerte desigual, pero resultaron beneficiados por la aparición de nuevos enemigos del Sabbat: en el sur Apu Kizkiz intentó convertir la Araucanía en un país unido e independiente, tratando de desligarse de Chile, pero sus esfuerzos políticos fueron torpes. Al mismo tiempo en el norte varios Vástagos de los clanes Ventrue y Tremere se infiltraron entre las empresas salitreras y trataron de utilizar esos recursos en contra del Sabbat.

Afortunadamente para la Espada de Caín el gobierno chileno decidió actuar sin intervención Cainita y declaró la guerra a Bolivia, y aunque los soldados del Sabbat no consiguieron expulsar a los Vástagos de la Camarilla del norte del país, por lo menos consiguieron controlar su amenaza. En las décadas siguientes los Cainitas continuarían asediando a los Vástagos de Antofagasta hasta que el derrumbe económico de la zona debido a la crisis salitrera unas décadas después les llevaría a abandonar el dominio.

La guerra contra Perú benefició al Arzobispo de Santiago, cuyos agentes aprovecharon para atacar a los aliados peruanos de los Lasombra. Hacia 1885 parecía que los Cainitas santiagueños estaban a punto de ganar la guerra civil y que el Arzobispo de Concepción terminaría huyendo del país. Sin embargo, el Arzobispo Alberto fue repentinamente asesinado por un vampiro Araucano enviado por Apu Kizkiz, que pretendía prolongar la guerra civil entre los Cainitas.

La participación de los Araucanos en el asesinato fue pronto expuesta, y provocó una rápida reacción. Los Cainitas siguieron a las tropas del gobierno y “pacificaron” a su manera la Araucanía. El Dominio de los Andes y los asesinos de la Mano Negra acabaron con varios vampiros nativos y Apu Kizkiz fue acorralado en su refugio, capturado y diabolizado.

Sin embargo, la paz todavía no había llegado al Sabbat. El Arzobispo de Concepción intentó ser aceptado por los Cainitas santiagueños, y durante un tiempo parecía que ambas facciones podrían ponerse de acuerdo. El Arzobispo Jacinto se trasladó a Santiago de Chile, donde fue reconocido por los Obispos locales en una solemne ceremonia. Su reinado duró menos de un año y fue asesinado en 1890. Los Cainitas de Concepción acusaron a los de Santiago de ser los responsables del asesinato y la guerra civil continuó con más furia que nunca.

Y en ese momento la Camarilla golpeó de nuevo.



LA REPÚBLICA PARLAMENTARIA

La victoria del Congreso en la guerra civil de 1891 llevó a la creación de un gobierno dominado por la oligarquía chilena, formada principalmente por los grandes terratenientes, la burguesía minera y bancaria y la aristocracia. El Congreso Nacional pasó a dominar la política y el presidente se convirtió en una figura sin apenas poderes ni autoridad, supeditado a las mayorías parlamentarias, que provocaban continuas renunciaciones ministeriales.

Al margen de la política, la economía chilena continuaba prosperando gracias a la minería del salitre, que permitió la construcción de importantes infraestructuras y monumentos. Sin embargo, la economía nacional sufrió los devastadores efectos de un terremoto que asoló el puerto de Valparaíso el 16 de agosto de 1906.

A nivel internacional, mediante el arbitraje británico Chile delimitó las fronteras con Argentina al sur de los Andes. También se establecieron proyectos de cooperación con Argentina y Chile para contrarrestar la creciente influencia y poder económico de los Estados Unidos en Sudamérica. Durante estos años también estalló en Europa la Primera Guerra Mundial, en la que Chile decidió mantenerse neutral.

Sin embargo, la prosperidad económica no se repartió equitativamente entre las distintas clases sociales, y desde comienzos del siglo XX comenzó a gestarse cierto descontento entre las clases populares. Los campesinos que emigraban a las ciudades sobrevivían en pésimas condiciones de vida, hacinados y con problemas sanitarios, minimizados e ignorados por la clase política. A partir de 1900 comenzaron las primeras huelgas de trabajadores, que en ocasiones acabaron trágicamente, pero que desembocaron en las primeras reformas laborales.

En 1920 la unión de las clases populares y la clase media se impuso en el poder a la oligarquía y Arturo Alessandri fue elegido presidente, proponiendo en el congreso leyes muy avanzadas de reforma social, pero que fueron rechazadas por el Senado. El Congreso Nacional, presionado por el ejército, finalmente terminó cediendo y aprobando las leyes. Ante la injerencia militar, el presidente Alessandri terminó renunciando y exiliándose en 1924.

Los militares chilenos constituyeron una Junta de Gobierno, pero no lograron controlar la situación. El Congreso Nacional fue disuelto y se solicitó el regreso de Alessandri, que terminó aceptando y volvió al país en 1925. Con el apoyo del ejército el presidente Alessandri decidió llevar a cabo las reformas políticas y sociales que necesitaba el país y consiguió crear el Banco Central de Chile y aprobar una nueva constitución, el 18 de septiembre. En esencia esta constitución devolvía el poder al presidente de Chile y establecía un gobierno presidencial.

Los Vástagos de Valparaíso, unidos en torno a la figura del Príncipe Carlos José Santos, habían observado la división entre sus enemigos. Aunque habitualmente se les ha acusado del asesinato del Arzobispo Jacinto, lo cierto es que fue llevado a cabo por uno de sus adversarios políticos dentro de la Espada de Caín. En cualquier caso, semejante acto fue la señal que necesitaba la Camarilla para actuar. Varios agentes del Príncipe de Valparaíso se infiltraron en Santiago y Concepción, y el propio Príncipe se trasladó a la capital chilena para supervisar su conquista.

Los Cainitas se vieron sorprendidos y temporalmente desbordados por la aparición de los Vástagos, y de hecho al poco tiempo parecía que la Camarilla se apoderaría de los dominios del Sabbat. Sin embargo, en ese momento Gerson, el Dominio de los Andes, que había procurado mantener la neutralidad de la Mano Negra desde el comienzo de la guerra civil, decidió actuar de forma muy oportuna, deteniendo el avance de la Camarilla.

Ante las dificultades, los Vástagos abandonaron Concepción y se dirigieron a Santiago para apoyar al Príncipe Santos, que no estaba dispuesto a renunciar a sus proyectos de conquista. La lucha de la Camarilla y el Sabbat por el dominio de Santiago se prolongó durante varios años hasta que en 1906 el terremoto que arrasó Valparaíso, privó a la Camarilla de gran parte de sus apoyos. Finalmente el Príncipe Santos decidió que era más prudente retirarse antes de sufrir una estrepitosa derrota y en secreto regresó a Valparaíso, donde se dedicó a reconstruir su antiguo dominio.

Privados del enemigo común, los Cainitas de Santiago y Concepción parecían a punto de reanudar las hostilidades de la guerra civil, pero en ese momento Gerson, el Dominio de los Andes, se autoproclamó Arzobispo y ordenó a las diversas facciones del Sabbat chileno que cesaran la lucha. Unos pocos protestaron ante lo que consideraban un abuso de autoridad, al concentrar tanto poder en un único individuo y acusaron a Gerson de traicionar los principios fundadores de la Espada de Caín, mientras que otros lo apoyaron como una figura de autoridad capaz de restablecer el orden.

Quienes apoyaron a Gerson no resultaron defraudados. Bajo su liderazgo el Sabbat restañó sus heridas y finalmente la guerra civil de la secta terminó en Chile. Muchos lo tildaban de oportunista y de haber manipulado a sus adversarios para que se destruyeran y asumir todos los poderes en el Sabbat y la Mano Negra, pero en 1920 el Dominio renunció a su posición como Arzobispo ante un consejo de las manadas de Santiago, un gesto que le proporcionó un gran respeto entre los Cainitas chilenos.

Para sucederle fue elegida como Madre Superiora Giovanna Corbucci, una antitribu Nosferatu de origen italiano, que también había servido en la Mano Negra bajo las órdenes de Gerson.

LA REPÚBLICA

PRESIDENCIAL

Tras la victoria del presidencialismo el presidente Alessandri y el coronel Ibáñez se enfrentaron por el liderazgo del gobierno, lo que llevó a una nueva renuncia de Alessandri. La crisis política provocó una serie de dimisiones hasta que Carlos Ibáñez se convirtió en presidente el 7 de abril de 1927, ante la vacante en la presidencia.

El gobierno de Ibáñez tuvo en principio el respaldo de la ciudadanía pero pronto derivó hacia el autoritarismo. La crisis económica mundial de 1929 y el colapso de la minería salitrera provocaron un profundo colapso en la economía chilena. Finalmente el presidente Ibáñez se vio obligado a renunciar en 1931. En octubre fue elegido Juan Esteban Montero, quien tuvo que enfrentarse a varios intentos de golpes de estado. Finalmente el 4 de julio de 1932 tres líderes revolucionarios proclamaron la República Socialista de Chile, que sólo duró 12 días. Siguió una serie de mandatarios interinos y en 1932 Arturo Alessandri volvió a ser elegido presidente de la República.

En su nuevo mandato el presidente Alessandri se concentró en la recuperación económica y política de Chile, utilizando sus poderes extraordinarios para alejar a los militares de la política, dominada por conservadores, liberales, radicales, socialistas, comunistas y los nacionalsocialistas influenciados por las ideologías autoritarias que estaban surgiendo en Europa.

En principio Alessandri formó un gobierno plural en el que estaban representados diversos partidos, pero los radicales se retiraron en abril de 1934 para acercarse a los partidos izquierdistas. Las tensiones entre políticos de derecha e izquierda provocaron varios disturbios y huelgas, y la violencia política no tardó en reaparecer.

En las elecciones de 1938 se impuso el Frente Popular, formado por radicales, socialistas, comunistas y anarquistas, debido en gran parte a la impopularidad de un fallido intento de golpe de estado llevado a cabo por las juventudes nazis poco antes. Fue nombrado presidente Pedro Aguirre Cerda, del partido radical, que llevó a cabo una política de corte socialdemócrata, fomentando la ilustración y limitando el poder de la oligarquía. La recuperación económica, iniciada ya hacia el final del mandato de Alessandri, comenzó a provocar cambios en la sociedad y el desarrollo de las ciudades. También se fomentó la educación pública a gran parte del país. En política exterior Chile recibió numerosos exiliados de la guerra civil española y mantuvo su neutralidad durante la Segunda Guerra Mundial, debido a las buenas relaciones con Italia y las simpatías de gran parte de la población hacia Alemania. En 1940 se reclamó parte del territorio de la Antártida y se definieron sus límites.

El presidente Aguirre murió de tuberculosis en 1941 sin terminar su mandato y fue elegido como sucesor Juan Antonio Ríos, que continuó sus proyectos. Durante este período Chile aumentó sus exportaciones a Estados Unidos, que se convirtió en un importante socio comercial. Sin embargo, la unidad de las fuerzas de izquierda comenzó a resquebrajarse. El presidente Ríos,





reelegido en 1945, falleció al año siguiente debido a una enfermedad. En 1946 fue elegido presidente Gabriel González Videla, líder de una alianza entre radicales y comunistas, que se rompió al poco de formarse el gobierno. Ante la presión de los Estados Unidos los comunistas fueron expulsados del poder y su partido disuelto.

Las elecciones de 1952 fueron ganadas por el general Carlos Ibáñez, que llevó a cabo una política muy populista, inspirada en el peronismo argentino. Inició una política social y de acercamiento a la izquierda, pero la recesión de la economía hizo tambalear su gobierno, lo que le llevó a adoptar medidas liberales e impopulares, que provocaron varios disturbios.

La impopularidad del populismo ibañista hizo que en las elecciones de 1958 fuera elegido el ingeniero Jorge Alessandri, un político independiente de derechas, hijo del presidente Arturo Alessandri. Una de sus primeras medidas fue adoptar un plan de estabilización económica incentivando la inversión privada. Durante su mandato tuvo que afrontar las consecuencias del terremoto y maremoto del 22 de mayo de 1960, que dejó más de 22.000 muertos. El gobierno chileno tuvo que pedir ayuda estadounidense e inició una tímida reforma agraria redistribuyendo las tierras estatales pero sin tocar los latifundios de los grandes terratenientes.

En las elecciones de 1964 fue elegido presidente Eduardo Frei Montalvo, apoyado masivamente por los electores de derecha inquietos ante el progresivo avance de los socialistas. El nuevo gobierno del presidente Frei llevó a cabo una serie de reformas moderadas y modernizadoras en la economía y la educación. Contrariando a varios de sus partidarios expropió grandes latifundios y comenzó a nacionalizar la industria minera del cobre. Estas medidas resultaron insuficientes y provocaron la oposición al gobierno tanto de la izquierda

como de la derecha. Las huelgas comenzaron a propagarse y la crisis política se agudizó ante un intento de golpe de estado en 1969, que fue controlado.

Este mismo año se formó la Unidad Popular, una nueva alianza entre socialistas, comunistas, radicales y otros partidos de izquierda, apoyando al candidato socialista Salvador Allende. Por su parte la derecha trasladó su apoyo a Jorge Alessandri.

En las elecciones de 1970 Salvador Allende obtuvo la mayoría relativa. El gobierno de los Estados Unidos se opuso a su elección, pero a pesar de las presiones y conspiraciones el Congreso decidió el 24 de octubre nombrar a Allende presidente, que asumió el cargo el 3 de noviembre. Su nuevo gobierno intentó continuar el proceso de reforma agraria y creación de una industria estatal. Estas medidas sufrieron un fuerte rechazo de la oposición, que no obstante sí apoyó la nacionalización de la minería del cobre. El gobierno de los Estados Unidos, con fuertes inversiones en la industria minera chilena, comenzó a presionar al gobierno de Allende, negándole préstamos internacionales.

La violencia política y social no tardó en volver a surgir, con enfrentamientos entre los partidarios y opositores al gobierno. Desde Cuba, Fidel Castro llamó a la revolución popular, lo que generó un mayor descontento social entre los opositores. También comenzaron a producirse problemas de abastecimiento y la inflación monetaria se disparó, provocando una recesión económica. Clandestinamente, los Estados Unidos comienzan a apoyar a opositores y militares para derrocar al gobierno. Finalmente, el tan temido golpe de estado se produjo el 11 de septiembre de 1973. El presidente Allende se atrincheró en el Palacio de la Moneda, donde terminaría suicidándose.

Una vez terminada la guerra civil del Sabbat, la cooperación entre los Cainitas chilenos comenzó a dar sus primeros frutos. La Madre Superiora Giovanna Corbucci de Santiago y el Arzobispo Lorenzo Vázquez de Concepción – del clan Lasombra- aunaron esfuerzos en el llamado Pacto de las Dos Sangres en 1929 y comenzaron a “podar” los dominios chilenos de la Camarilla, comenzando por los más pequeños y dejando deliberadamente Valparaíso para el final. Una arriesgada incursión en Bolivia por parte de varias manadas santiagueñas pareció obtener resultados favorables, pero finalmente terminó en un rotundo fracaso ante la expeditiva respuesta de los Tremere del país.

Aún así se consiguieron varias victorias y se crearon nuevas Diócesis de la Espada de Caín al norte y al sur de Chile. Hacia 1938 parecía que todo estaba listo para lanzar una Cruzada contra Valparaíso, el único dominio fuerte que la Camarilla mantenía en Chile. Sin embargo, cuando todo parecía listo, la Madre Superiora de Santiago fue asesinada.

El responsable fue un asesino enviado por el Príncipe Carlos de Valparaíso. La Cruzada fue interrumpida, aunque el Arzobispo de Concepción insistía en continuar adelante. El Dominio de los Andes se encontraba de visita en México, consultando con varios líderes de la Mano Negra, y regresó de forma precipitada para evitar enfrentamientos entre las diversas facciones. Finalmente los Cainitas de Santiago eligieron un nuevo Arzobispo, en la figura de Francisco Curiel, un antitribu Brujah.

El nuevo Arzobispo de Santiago se reunió con su camarada de Concepción y con el Dominio Gerson y decidieron lanzar la Cruzada contra Valparaíso a comienzos de 1940. En principio la lucha pareció decantarse a favor de los Cainitas, pero tras las primeras noches los invasores comenzaron a sufrir los efectos de una misteriosa enfermedad, que debilitó sus filas, dejando a muchos vampiros confusos y desorientados. Tras lo que fueron conocidas como las Noches Amargas, el Sabbat tuvo que emprender la retirada, perseguido por los Vástagos de la Camarilla. El Arzobispo de Concepción había resultado destruido y el Dominio Gerson había caído en letargo.

La “enfermedad de Valparaíso” era la particular venganza de los Tremere bolivianos por los ataques sufridos una década antes, y en los que había sido destruido un antiguo del clan. Con menos de la mitad de sus cruzados, el Arzobispo de Santiago regresó a su dominio, donde fue asistido y recuperó fuerzas. Pronto comenzó a reclutar los esfuerzos de varios antitribu Tremere para tratar de protegerse de otros ataques similares. Sin embargo, el fracaso de la Cruzada y el debilitamiento del Arzobispo llevó a varias manadas a intentar tomar el poder, aprovechando que el Dominio de los Andes se encontraba en letargo. Francisco Curiel fue derrotado y diabolizado en un duelo de Monomacia por Sergio Landres, uno de sus chiquillos, que había creado su propia manada unas décadas antes.

El violento ascenso al poder del Arzobispo Landres no fue bien visto por los Obispos de Santiago, y pronto se produjeron varias luchas internas entre sus partidarios y opositores. En esta ocasión los Cainitas de Concepción no interfirieron, ya que se encontraban ocupados recuperándose de sus heridas y resistiendo ataques de la Camarilla.

Las luchas internas entre las filas del Sabbat se prolongaron durante los años siguientes. La Camarilla recuperó terreno y hacia 1950 había conseguido conquistar Concepción, donde se asentó el Príncipe Gilberto Herrera, del clan Ventrue. Los Vástagos también se infiltraron en Santiago, aunque los Cainitas consiguieron resistir su empuje inicial. Sergio Landres había caído y se sucedieron en el poder varios Cainitas sin poder efectivo.

En 1960 el Dominio Gerson despertó de su letargo y trató de utilizar su liderazgo para restaurar el orden en la fragmentada Espada de Caín. Durante un tiempo ocultó su regreso y de improviso reapareció en Concepción, donde decapitó por sorpresa al Príncipe de la ciudad y puso en fuga a la mayoría de los aterrorizados Vástagos. Poco después era nombrada Madre Superiora Estefanía Falcón, del clan Lasombra. Los Cainitas de Santiago recibieron al Dominio de los Andes con regocijo, y le pidieron que arbitrara sus disputas, y quienes se oponían a su interferencia prefirieron callar. En principio no nombró ningún nuevo Arzobispo, gobernando con un Concilio de Obispos dirigido por él mismo.

El despertar y la reaparición del Dominio de los Andes provocaron el pánico entre los Vástagos de la Camarilla chilena, que pidieron ayuda a antiguos de la secta de otros países. En respuesta, la Camarilla envió a varios arcontes y Vástagos estadounidenses, principalmente Ventrue, comenzaron a utilizar su influencia en el gobierno y las empresas de su país para debilitar la economía chilena y situar en el poder a sus peones infiltrados entre los políticos y militares chilenos.

Al principio la estrategia tuvo éxito. Muchos Cainitas prestaban poca atención a los cambios en la política mortal, considerando que el asesinato o la manipulación directa les permitían desviar a los mortales en la dirección que ellos querían. Aunque algunos Cainitas eran manipuladores capaces, los Vástagos de la Camarilla estaban ganando la guerra en el ámbito político, empobreciendo los territorios del Sabbat o llevando a cabo medidas que destruían refugios de forma inesperada o entorpecían proyectos beneficiosos para la secta rival.



LA DICTADURA MILITAR

Tras derrocar al gobierno de Salvador Allende los líderes del pronunciamiento formaron una Junta. Aunque en teoría se mantenía vigente la Constitución de 1925 la nueva Junta establecía un nuevo sistema institucional. El general Augusto Pinochet asumió la presidencia y pronto comenzó un período de represión, especialmente contra los líderes de la Unidad Popular y otros partidos de izquierda, que fueron detenidos y trasladados a campos de detención y tortura. Se estima que unas 3.000 personas habrían sido asesinadas por diversos organismos de la Fuerzas Armadas. A su vez más de 35.000 sufrieron tortura en diverso grado, 300.000 fueron detenidas y otras 300.000 se exiliaron a diversos países del mundo, donde en ocasiones fueron asesinadas en atentados terroristas. Este estado de represión provocó el rechazo de diversos estados y de las Naciones Unidas.

La Junta Militar intentó una política de choque para afrontar la crisis económica de Chile, implantando una serie de medidas neoliberales. A pesar del derrumbamiento inicial de la economía, estas medidas terminaron surtiendo efecto a partir de 1977, cuando se inició el llamado "Milagro de Chile".

La dictadura chilena se alió con otras dictaduras sudamericanas y con los Estados Unidos para eliminar a los elementos opositores. Sin embargo, el apoyo estadounidense fue retirado a partir de 1978, debido al atentado contra Orlando Letelier, exiliado en Washington D.C. El gobierno de los Estados Unidos exigió mayores libertades civiles, criticando la censura contra la prensa y la represión de la oposición. El gobierno chileno continuó con su política a pesar de las presiones internacionales y concedió una amnistía sobre los hechos delictivos cometidos desde el golpe de estado en calidad de autores, cómplices o encubridores. Al mismo tiempo comenzaron las diferencias entre los militares que pretendían el regreso a la democracia tras la estabilización de Chile y los partidarios de Pinochet. Estos últimos terminaron imponiéndose.

Las relaciones diplomáticas con Perú y Bolivia se rompieron durante 1978, debido al centenario de la Guerra del Pacífico, y Perú y Chile estuvieron a punto de entrar nuevamente en guerra, pero el derrocamiento de Juan Velasco Alvarado, el dictador peruano, impidió que el conflicto terminara estallando. También hubo varios roces con Argentina por cuestiones limítrofes, que fueron solucionadas mediante la mediación del Papa Juan Pablo II.

El 11 de marzo de 1981 entró en vigor una nueva Constitución, aprobada por la Junta Militar y sometida a plebiscito, al mismo tiempo que comenzaba una nueva crisis económica, debido a la caída de los precios del cobre y el aumento del déficit. En junio de 1982 el peso chileno fue devaluado, y ante las consecuencias de la crisis se produjeron varias protestas pacíficas, que fueron reprimidas con violencia por el ejército. La represión fue aprovechada por varias organizaciones terroristas de izquierdas para tratar de acabar con la dictadura por la vía armada.

Tras el fracaso de un atentado contra el general Pinochet el 27 de diciembre de 1986, el dictador ordenó una nueva ola de represión, al mismo tiempo que la Junta Militar iniciaba contactos con cristianodemócratas y socialistas moderados, formulando un acuerdo para la progresiva transición a la democracia. En 1987 el gobierno permitió la creación de partidos políticos y se convocó a la ciudadanía a un plebiscito para ratificar un candidato propuesto por la Junta Militar como presidente de la República. El 30 de agosto de 1988 los comandantes en jefe de las fuerzas armadas propusieron como candidato a Augusto Pinochet, pero fue rechazado por el plebiscito de la ciudadanía.

A pesar de cierta reticencia inicial, Augusto Pinochet reconoció la victoria del NO y convocó elecciones presidenciales y parlamentarias para el 14 de diciembre de 1989. El ganador de las elecciones fue Patricio Aylwin, un cristiano demócrata que encabezaba una coalición de diversos partidos, y que obtuvo el mando del gobierno el 11 de marzo de 1990 de las manos de Pinochet.

Aunque a menudo se dice que el Sabbat consiguió utilizar a los militares chilenos contra el gobierno de Salvador Allende sostenido por la Camarilla, lo cierto es que ambas sectas se habían asegurado peones en las dos partes del conflicto. La Espada de Caín sufrió numerosas bajas en los días previos al golpe de estado, y el Dominio de los Andes fue perseguido por una cuadrilla de arcontes que estuvieron a punto de destruirlo en su refugio.

Parecía que el conflicto entre ambas sectas vampíricas terminaría llevando al país a una nueva guerra civil, pero entonces la actuación del general Augusto Pinochet fue decisiva para que el golpe de estado triunfara rápidamente. Aunque la Camarilla había perdido su influencia sobre el gobierno, todavía mantenía varios agentes infiltrados en el ejército.

Fue entonces cuando los Barones del Cobre hicieron su movimiento. Esta manada del Sabbat, formada durante la Segunda Guerra Mundial, había permanecido en un segundo plano de la política de Santiago, concentrando sus intereses en los empresarios y oligarcas de la capital, una actitud despreciada por otros Cainitas más belicosos. Su líder, Julio Salmoral, del clan Lasombra, era un Cainita especialmente astuto y sin escrúpulos. Durante mucho tiempo había servido a uno de los Obispos de Santiago, que había caído recientemente en la lucha contra la Camarilla.

Durante años Julio y su manada se habían dedicado pacientemente a atesorar los activos de las empresas mineras de Chile, y cuando los gobiernos fomentaron la nacionalización del cobre, apoyaron sus esfuerzos. Julio sabía que la base del poder del Príncipe de Valparaíso y de gran parte de los Ventrué de la Camarilla se encontraba en esas empresas mineras y cuando llegó el momento tiró de los hilos, neutralizando su influencia.

Los efectos fueron devastadores. De repente los activos de varios antiguos de la Camarilla desaparecieron, pero eso no fue lo peor. Reclutando los esfuerzos de otras manadas, Julio secuestró a varios empresarios mortales que habían apoyado a Salvador Allende y le dieron la información que necesitaba sobre sus amos.

Con esta información la Espada de Caín contraatacó con fuerza y consiguió expulsar a la Camarilla de Santiago. Julio acudió ante el Dominio de los Andes y le proporcionó una información realmente importante: En los días previos al golpe de estado el Príncipe de Valparaíso se había trasladado en persona a la capital para liderar la ofensiva de la Camarilla. No consiguió escapar. Julio y su manada lo sorprendieron en su escondrijo esperando el momento adecuado para huir y lo diabolizaron.

Tras la muerte del Príncipe de Valparaíso, los Cainitas extendieron la noticia. En las semanas siguientes los Vástagos fueron decisivamente derrotados en Santiago y comenzó el asedio de Valparaíso. Los Vástagos resistieron durante varios años, recibiendo apoyo por vía marítima, pero finalmente terminaron abandonado el dominio en 1975 tras la destrucción de la capilla Tremere. Por primera vez los principales dominios vampíricos de Chile se encontraban en manos del Sabbat. Con tres Archidiócesis firmemente asentadas, y varias Diócesis extendidas por todo el país, Chile se había convertido en la principal fortaleza sudamericana de la Espada de Caín.

El Dominio Gerson recompensó a Julio con el título de Arzobispo de Santiago. En 1981 el Arzobispo de Santiago y la Madre Superiora de Concepción asistieron al nombramiento del Arzobispo de Valparaíso, Víctor Manuel Moure, del clan Lasombra. Esta celebración fue también un reconocimiento del Arzobispo Julio como primun inter pares. Sin embargo, la ambición del gobernante vampírico de Santiago de ser reconocido Cardenal fue rechazada de golpe por la Regente de México.

Esta primera negativa fue la primera de las señales de inestabilidad del Sabbat chileno. Durante la última guerra contra la Camarilla y especialmente durante el asedio de Valparaíso, habían sido destruidos muchos antiguos Cainitas y habían sido Abrazados muchos neonatos, lo que produjo una gran separación entre antiguos y jóvenes. Apenas dos años después los métodos del Arzobispo de Santiago fueron cuestionados por los que se consideraban "Lealistas".

Prosiguieron varios años de roces y tensiones entre las antiguas y nuevas generaciones Cainitas. Sin embargo, en conjunto fue una de las épocas más estables del dominio de la Espada de Caín sobre Chile. De hecho, se encontraron en una posición de fortaleza para enviar ayuda a sus compañeros de secta en Perú y Argentina.





EL REGRESO A LA DEMOCRACIA

Al comienzo de su gobierno, Patricio Aylwin tuvo que actuar dentro de un sistema que mantenía muchos elementos de la Junta Militar y se encontraba incapacitado para realizar reformas políticas de gran profundidad, por lo que el nuevo presidente gobernó con cautela y cuidando las relaciones con el ejército donde Augusto Pinochet seguía manteniéndose como Comandante en Jefe.

Durante este período también comenzaron a realizarse investigaciones sobre las violaciones de los derechos humanos durante el gobierno de la Junta Militar. Tras nueve meses de trabajo, en marzo de 1991 el presidente Aylwin presentó los resultados y pidió perdón a las familias en nombre de la nación, anunciando medidas de reparación moral y material.

En 1993 se realizaron nuevas elecciones y fue elegido presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, hijo del político homónimo y también cristianodemócrata. El nuevo presidente restableció las relaciones exteriores de Chile tras el relativo aislamiento de la Junta Militar y fomentó el desarrollo económico negociando la integración del país en varias organizaciones internacionales como NAFTA y MERCOSUR. También se realizaron tratados con la Unión Europea y Chile se convirtió en miembro de la APEC, abriendo sus mercados a los países costeros del Pacífico, especialmente China y Japón. También se iniciaron diversas obras públicas y la construcción de autopistas internacionales.

Sin embargo una serie de catástrofes naturales (terremotos, sequías, inundaciones) y la crisis financiera asiática hicieron entrar en recesión económica el país durante los últimos años del mandato de Frei. También se inició una crisis política con la detención en 1999 en Londres de Augusto Pinochet, que en 1998 había sido nombrado senador vitalicio, debido a una orden de captura internacional por sus crímenes. El gobierno de Frei defendió que Pinochet regresara a Chile para ser juzgado por los tribunales nacionales, mientras que los partidos de derecha se manifestaron por su liberación inmediata.

El regreso de la democracia a Chile coincidió con un progresivo aumento de la tensión entre los Arzobispos de Santiago, Concepción y Valparaíso y las diversas facciones consideradas "Lealistas", formadas por jóvenes a los que se acusaba de querer ocupar un poder que no les correspondía y que nunca habían conocido la presión de la Camarilla. Los antiguos Cainitas los desviaron hacia los dominios periféricos, o más a menudo procuraban enfrentarlos entre sí para desahogar tensiones. El Dominio de los Andes se mantuvo neutral en los conflictos políticos entre facciones y viajó en varias ocasiones al extranjero para reunirse con otros destacados miembros de la Mano Negra.

Sin embargo, a finales de la década de 1990, varias señales sucesivas hicieron tambalear de repente la estructura de poder Cainita.

La primera de ellas fue la desaparición de los antitribu Tremere. La capilla de la Serpiente de Plata de Santiago había obtenido una destacada influencia durante el siglo XX, sobre todo debido a su protección frente a los posibles ataques de los temidos Tremere de Bolivia. Los antitribu también disponían de capillas en Concepción y Valparaíso, aunque sólo fuera como "consultores taumatúrgicos y místicos". Su desaparición provocó oleadas de pánico entre los Cainitas chilenos, que temían que los Tremere estuvieran detrás de la misma y aprovecharan para atacar el país. En cualquier caso, los Tremere bolivianos parecían más interesados en otros asuntos que en extender su dominio. Los Arzobispos comenzaron a reclutar a taumaturgos de otros clanes para mantener sus defensas contra los Brujos.

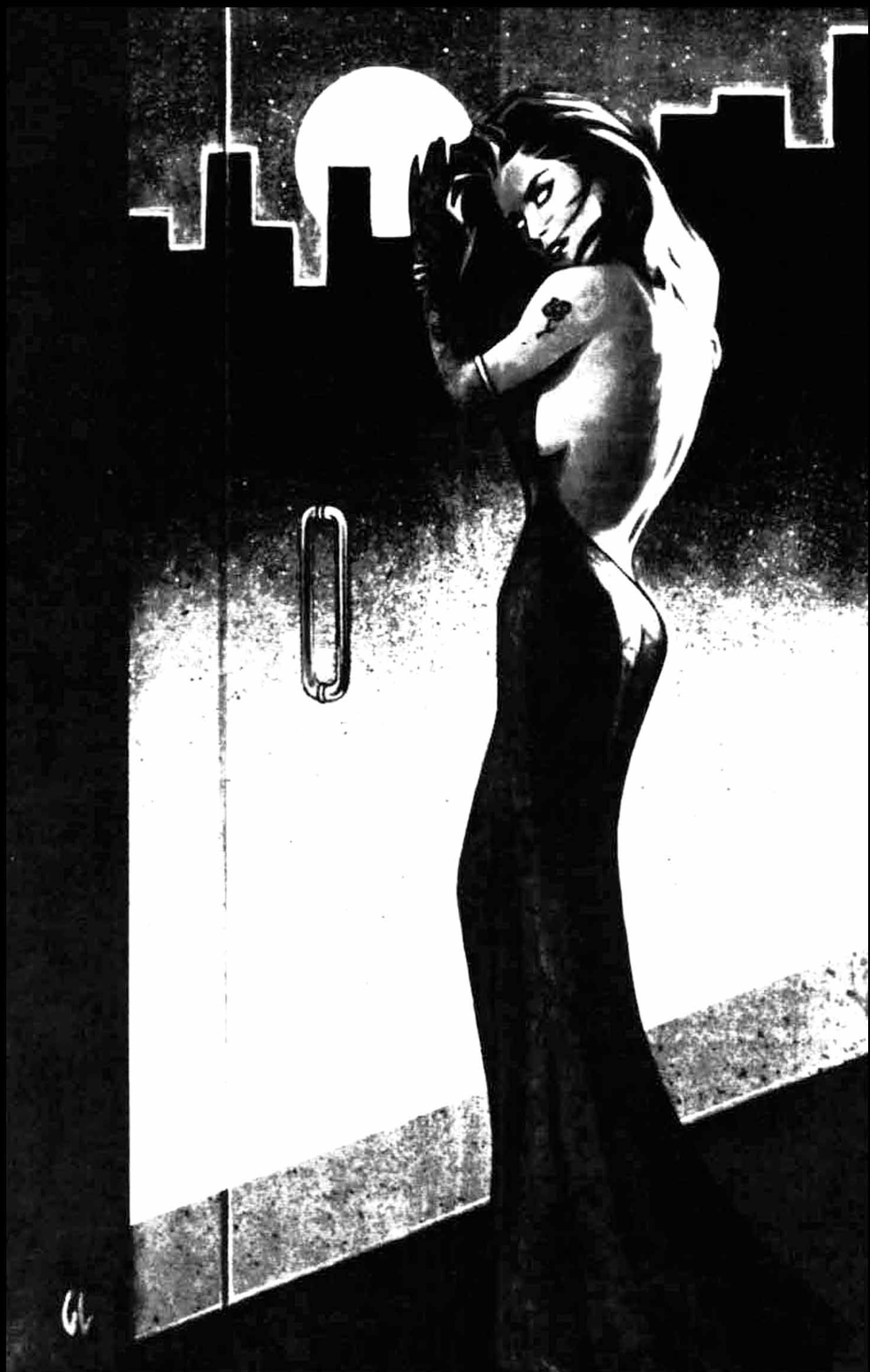
La segunda señal fue la desaparición del Dominio de los Andes, seguida por la desertión de los Assamitas de la Mano Negra. Quienes conocían a Gerson se negaban a reconocer que hubiera traicionado a la Espada de Caín, y quienes investigaron descubrieron que algo estaba ocurriendo dentro de las filas de la subsecta, una especie de purga interna en la que habían sido destruidos varios antiguos.

Sin embargo, temores e inquietudes aparte, el golpe de gracia lo constituyó la invasión de los Araucanos. Habían conocido la desaparición de los antitribu Tremere y del Dominio de los Andes, y sentían la inquietud que se extendía entre los Cainitas chilenos. Los vampiros indígenas también habían recibido el reciente influjo de varios Gangrel de la Camarilla y el Sabbat, hartos de la política de las sectas. Finalmente los Araucanos decidieron atacar.

El ataque indígena fue rápido y preciso. Primero los Arzobispos de Chile fueron atacados como principales objetivos. Sólo el Arzobispo de Santiago sobrevivió. Siguió un ataque masivo desde la cordillera de los Andes que ocupó sistemáticamente las Diócesis del sur, destruyendo o poniendo en fuga a los Cainitas de esos territorios. A finales de 1999 Santiago y Valparaíso seguían resistiendo, pero los Araucanos habían llegado a todos los dominios vampíricos del país.

En estos momentos el avance de los invasores parece haberse detenido. La Espada de Caín de Chile se encuentra bajo asedio y aislada de otros aliados en los países vecinos, que también han sufrido el ataque de los Araucanos. Los Cainitas chilenos resisten, en nada dispuestos a renunciar a lo que tanta sangre y esfuerzo les ha costado conquistar. La invasión los ha unido de nuevo, irónicamente destruyendo a la mayoría de los Lealistas. Y si están destinados a caer, arrastrarán en su caída a todos los enemigos que puedan.





61



CAPÍTULO TRES: DOMINIOS VAMPÍRICOS DE CHILE

*"Chile, fértil provincia y señalada
en la región Antártica famosa,
de remotas naciones respetada
por fuerte, principal y poderosa;
la gente que produce es tan granada,
tan soberbia, gallarda y belicosa,
que no ha sido por rey jamás regida
ni a extranjero dominio sometida."*

Alonso de Ercilla y Zúñiga, fragmento de *La Araucana*

SANTIAGO DE CHILE

NOCTURNO

PRESENTACIÓN

Santiago de Chile es la capital y principal ciudad de Chile y alberga una población con más de cinco millones de habitantes, donde vive cerca del 36 % de la población del país. Como capital chilena, en ella también se encuentran los principales organismos e instituciones administrativos, financieros y gubernamentales.

Aunque comenzó siendo un humilde dominio vampírico, Santiago ha terminado convirtiéndose en una de las principales fortalezas del Sabbat en América. Sometida a periódicos ataques por parte de los enemigos de la secta, ni siquiera la imprevista llegada de los Araucanos ha conseguido someterla. Muchos Cainitas ven en esta fortaleza la última esperanza de la Espada de Caín para mantener su dominio sobre Chile y lanzar un contraataque.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El principal tema de la ciudad es tensión y nerviosismo. Los Cainitas de Santiago se encuentran furiosos tras el golpe sufrido reciente y están ansiosos de devolverlo. Esto los lleva a actuar de forma frenética, reclutando nuevos chiquillos y transmitiendo una imagen de dinamismo y movimiento similar al de una olla a punto de explotar.

Ambiente: Santiago de Chile es una ciudad moderna y avanzada, la tercera en Sudamérica en calidad de vida. Sin embargo, toda esta prosperidad debería reflejarse en un siniestro coste, con sombras de miseria y decadencia intensificada por las luchas entre los habitantes inmortales de la ciudad.

TRASFONDO HISTÓRICO

Los primeros pobladores del actual territorio de Santiago de Chile llegaron en torno al 10.000 a.C. Sin embargo los primeros habitantes sedentarios no se instalarían hasta el año 800 d.C., formando comunidades agrícolas junto al río Mapocho. Durante el siglo XV las tribus picunches habían introducido el regadío artificial mediante canales. Las rencillas y enfrentamientos entre las aldeas establecidas eran frecuentes, pero los conflictos terminarían con la conquista del territorio por parte del Imperio Inca durante el reinado de Huayna Cápac a finales del siglo XV y comienzos del XVI, y los incas construyeron algunas pequeñas fortalezas para asegurar la zona. No queda constancia de la presencia estable de ningún vampiro, pero es posible que alguno de ellos recorriera la zona en algún momento.

La expedición del conquistador español Diego de Almagro viajó junto al río Mapocho durante 1536

antes de regresar a Perú y su sucesor Pedro de Valdivia llegó en diciembre de 1540, estableciendo relaciones con los indígenas picunches. Valdivia convocó a los caciques de la zona y tras conseguir tierras para fundar una ciudad, el 12 de febrero de 1541 fundó oficialmente la ciudad de Santiago de Nueva Extremadura, en honor al Apóstol Santiago. Pedro de Gamboa hizo los diseños iniciales.

Sin embargo, los comienzos de la nueva ciudad fueron difíciles. Los españoles entraron en conflicto con los indígenas y Santiago fue arrasada por la hueste del cacique Michimalonco el 11 de septiembre, pero los defensores españoles consiguieron rechazar con éxito a los atacantes y ejecutaron a varios de sus líderes en represalia. La guerra se trasladó al sur, lo que permitió que la ciudad fuera reconstruida, aunque en 1552 sufriría las consecuencias de un terremoto. Como consecuencia, la ciudad de Concepción, recién fundada al sur, adquirió mayor protagonismo.

Los primeros vampiros que llegaron a Santiago eran dos supervivientes Lasombra de la manada de la Hermandad de los Muertos, que se refugiaron de los ataques de los Araucanos y comenzaron a reclutar algunos chiquillos para reponer sus bajas. Hacia 1575 todos los Cainitas de la zona habían sido destruidos. Nuevas manadas llegarían poco después, y sufrirían un destino similar a manos de los Araucanos o los desastres naturales. En 1598 el cacique Apu Kizkiz, del linaje Tlacique, reunió una alianza de vampiros Araucanos y destruyó o expulsó a los últimos Cainitas que quedaban y también arrasó varios asentamientos humanos, aunque se despreocupó de las grandes ciudades.

Finalmente Santiago terminó convertida en la principal ciudad y capital de la Capitanía General tras el desastre de Curalaba y la vulnerabilidad de Concepción. En 1607 la Real Audiencia de Chile fue trasladada a Santiago. Sin embargo, los desastres no habían terminado, y la ciudad fue víctima de una epidemia de viruela, el desbordamiento del río Mapocho y nuevos terremotos, que llevaron a plantear la posibilidad de trasladar la capital hacia el norte.

Todos estos desastres desanimaron a los Cainitas de Perú de establecer una presencia estable en Chile, y sólo algunos exploradores ocasionales, refugiados de las rencillas del norte y ocasionales espías de los Araucanos visitaban la ciudad. Pero al margen de la influencia Cainita la ciudad consiguió recuperarse y mantuvo un crecimiento constante durante los siglos siguientes. En la Plaza de Armas se encontraba la Capitanía General de Chile, la Gobernación, el Cabildo, la Real Audiencia y la Catedral.

A comienzos del siglo XVIII la ciudad había alcanzado un tamaño lo suficientemente considerable para que la criminalidad y la prostitución se convirtieran en problemas recurrentes, un ambiente que algunos



vampiros encontraron bastante propicio, aunque el temor a los Araucanos todavía les llevó a mantener una presencia discreta.

Cuando el corregidor Luis Manuel de Zañartu comenzó su mandato en 1767 estableció una política de tolerancia cero con los criminales e impuso penas de trabajos forzados que permitieron la construcción de obras para evitar el desbordamiento del río Mapocho. Mientras tanto el gobernador Agustín de Jáuregui había traído en 1780 al arquitecto italiano Joaquín Toesca para construir una nueva fachada para la catedral y nuevos edificios gubernamentales, como el Palacio de la Moneda. Su sucesor el gobernador Ambrosio O'Higgins perfeccionó las obras hidráulicas existentes y abrió el camino a Valparaíso, conectando de esta forma la capital con el principal puerto de Chile.

Desde comienzos del siglo XIX, con el surgimiento de los primeros procesos revolucionarios en América llegaron nuevos vampiros, que encontraron poca oposición por parte de los residentes locales, demasiado escasos para presentar una oposición unificada. Entre estos recién llegados se encontraban cuadrillas del Sabbat y de la Camarilla, tanto refugiados de la lucha de las sectas como conquistadores que buscaban nuevos dominios. Al principio los Cainitas obtuvieron ventaja, y Marco Antonio Posadas, del clan Lasombra, fue

proclamado Obispo de la ciudad. Sin embargo, los Vástagos de la Camarilla no tardarían en utilizar la turbulencia política como fachada para actuar.

Después de que se proclamara la Junta Nacional en Santiago el 18 de septiembre de 1810 con una deriva cada vez más independentista, los realistas entraron en la capital el 5 de octubre de 1814. Un gobierno de terror se extendió con una intensa represión que clausuró diversas instituciones como el Instituto Nacional y la Biblioteca Nacional. El gobierno de los independentistas no sería reinstaurado hasta 1817, cuando el Ejército de los Andes al mando del general José de San Martín, cruzó la cordillera y derrotó a los realistas reocupando Santiago.

El Obispo Marco Antonio de Santiago fue destruido y el poder vampírico de la ciudad fue ocupado por el Príncipe José Manuel Portela, del clan Brujah, que hasta entonces había gobernado Valparaíso, en manos de la Camarilla. Sin embargo, su dominio fue pronto discutido por otros clanes, y el conflicto entre los Vástagos fue aprovechado por el Sabbat para recuperar posiciones. En 1829 el Príncipe de Santiago caía asesinado y varias manadas de Cainitas irrumpieron en la capital, que convirtieron en una base para extender su dominio por todo el país. Sólo unos pocos Vástagos de Santiago consiguieron sobrevivir, aislados y asediados.



Sin embargo, al igual que había ocurrido en la Camarilla, los Cainitas también comenzaron a enfrentarse entre ellos una vez conquistado el poder. En principio fue elegido Arzobispo Alberto Rivero, un antitribu Toreador, que se enfrentó a la oposición del Obispo Jacinto López de Concepción, del clan Lasombra. El gobierno del Arzobispo Rivero estuvo lleno de tensiones pero también fue un período de estabilización para los Cainitas de Santiago. Se nombraron tres Obispos entre las manadas que habían participado en la conquista de la ciudad, que se convirtió en el refugio de los vampiros del Sabbat que se oponían al dominio de los Lasombra y las facciones conservadoras de la secta. Durante esta época, los Guardianes de Santiago eran minoría, y ponían su fidelidad al Arzobispo de Santiago por encima de sus lazos de clan.

Tras la guerra de la independencia Bernardo O'Higgins se convirtió en el Director Supremo de la República de Chile, y como su padre realizó diversas obras de importancia en la ciudad de Santiago, reabriendo las instituciones cerradas por los españoles e inaugurando el Cementerio General –que se convertiría en el primer refugio de los Cainitas–, terminó las obras del canal de San Carlos y creó nuevos parques y jardines. La ciudad, a pesar de nuevos terremotos, continuó creciendo en población y extendiéndose hacia el sur y el oeste.

Durante los años de la República Conservadora se crearon en Santiago instituciones educativas como la Universidad de Chile, la Escuela de Preceptores, la Escuela de Artes y Oficios, los museos de Bellas Artes y el Museo de Historia Natural. También comenzaron a instalarse los primeros sistemas de alcantarillado y distribución de agua potable, gas y alumbrado público y en 1851 se instaló la primera oficina de telégrafos. El

ferrocarril llegó a Santiago en 1857 y la Estación Central sería inaugurada en 1884.

La capital chilena experimentó un nuevo impulso durante la administración del intendente Benjamín Vicuña Mackenna, que llegó a aportar su patrimonio personal en la construcción de nuevos edificios al estilo neoclásico europeo e inició la construcción del “Camino de la Cintura”, para circunvalar Santiago. Los aristócratas santiaguinos, enriquecidos con los beneficios de la minería del cobre y el salitre, también construyeron lujosos palacios en la capital, especialmente en la zona sudeste, y participaron activamente en el desarrollo urbano mediante donaciones y obras filantrópicas, como el Parque Cousiño (actual Parque O'Higgins). Durante esta época también se inauguraron el Teatro Municipal y el Club Hípico y en 1875 se celebró una Exposición Internacional.

Sin embargo, frente a esta imagen idílica de la capital chilena, las tensiones de los Cainitas degenerarían en el estallido de una guerra civil. En principio el Arzobispo Rivero de Santiago consiguió imponerse sobre los Lasombra, que no sólo se encontraban en minoría, sino que además contaban con menos recursos. La mayoría de los Obispos de Chile se encontraban bajo su influencia y apoyaban su mandato, y los Lasombra comenzaron a reconocer que se enfrentaban a un adversario formidable. Sin embargo, el Arzobispo de Santiago no sólo se enfrentaba a enemigos dentro de su secta; aprovechando los conflictos entre los Cainitas un asesino de los Araucanos consiguió llegar hasta Rivero en 1885 y arrastrarlo hasta la luz del día, pereciendo junto a él. La participación de los vampiros indígenas fue pronto descubierta y varias manadas de Santiago partieron hacia la Araucanía en busca de venganza.

Aprovechando la caída del Arzobispo Rivero, su rival, el Arzobispo de Concepción, envió mensajes a los Obispos santiagueños y con varias cartas del Cardenal de Sudamérica hizo valer su autoridad. Como muestra de buena voluntad realizó varias concesiones, manteniendo a los Obispos santiagueños en su puesto y finalmente fue reconocido en una solemne ceremonia realizada en la navidad de 1889. Sin embargo, unos meses después era asesinado y sus asesinos nunca fueron descubiertos. Los Cainitas de Concepción acusaron a los de Santiago de ser los responsables y la guerra civil del Sabbat continuó.

La Camarilla estaba esperando su momento y el Príncipe de Valparaíso, Carlos José Santos, del clan Ventrué, se trasladó a Santiago para supervisar su conquista. El "Príncipe de Santiago" fue detenido sólo gracias a la llegada del Dominio Gerson de la Mano Negra, un antiguo Gangrel, que muy oportunamente contuvo su ofensiva. La Camarilla mantendría su presencia durante varios años, pero los Vástagos terminarían desistiendo en 1906 ante la falta de avances y la vulnerabilidad de Valparaíso tras el terremoto de ese año.

Tras la derrota de la Camarilla, el Dominio Gerson se proclamó Arzobispo y utilizó su mandato para conciliar a las diversas facciones del Sabbat de Santiago y de Chile y poner fin a la guerra civil entre los Cainitas. Tras acabar con algunos partidarios de continuar las hostilidades consiguió restaurar la paz, nombrando nuevos Obispos y reorganizando la secta, proporcionándole la estabilidad que necesitaba. Considerando que su obra estaba completa, renunció al cargo de Arzobispo en 1920, dejando que los tres Obispos de Santiago eligieran a su sucesor. Como una muestra de aprecio —y algunos dicen temor a las represalias de Gerson— eligieron a Giovanna Corbucci, una antitribu Nosferatu que había servido bajo las órdenes del Dominio de los Andes durante gran parte del siglo XIX.

A principios del siglo XX la ciudad de Santiago comenzó a experimentar los avances de la Revolución Industrial, como la instalación de un sistema de alumbrado eléctrico en 1900, al mismo tiempo que la capital chilena se convertía en la sede de las principales industrias y comercios, como la Compañía de Cervecerías Unidas y la Papelera. Para celebrar el Centenario del país en 1910 se crearon nuevos ramales de ferrocarriles, parques forestales y mejoras en el alcantarillado, para hacer frente a la creciente explosión demográfica, que pronto llevaría a la ciudad a superar el medio millón de habitantes.

Durante el gobierno del presidente Arturo Alessandri los habitantes del centro de Santiago, principalmente de clase media y alta, comenzaron a emigrar hacia la periferia este de la ciudad, para evitar la contaminación y gozar de mejores condiciones de vida. Muchos inmigrantes europeos también se asentaron en la periferia, mientras el centro se consolidaba como un núcleo comercial y administrativo. Se construyeron edificios administrativos en estilo modernista, mientras el sur de la ciudad se convertía en una ciudad dormitorio para la clase obrera. Sin embargo, en esta prosperidad también generó pobreza en la forma de numerosos inmigrantes campesinos y sobre todo a partir de la Gran Depresión de 1929, que convirtió a la capital en la única

oportunidad de sobrevivir para muchos habitantes de las zonas rurales. Miles de desempleados sobrevivían en las calles y las enfermedades comenzaron a extenderse, especialmente la tuberculosis.

Entre los Cainitas el gobierno de la Madre Superiora Corbucci es recordado como un momento de unidad y expansión en la Espada de Caín, favorecido por el crecimiento de una urbe que proporcionaba gran cantidad de sangre y recursos. Muchas manadas pueden remontar su fundación a esta época, y varios Cainitas probaron suerte en otros dominios de Chile e incluso en otros países, lo que a la larga también acabaría atrayendo la atención de nuevos enemigos. La Madre Giovanna Corbucci adquirió gran reputación debido a su habilidad diplomática, que consiguió unir a todos los Arzobispos y Obispos de Chile para la derrota de la Camarilla en el país. Su asesinato, que llevó a cabo un asesino del clan Assamita en 1938, interrumpió su proyecto. Los Obispos de Santiago se reunieron rápidamente y esperaron al regreso del Dominio de los Andes desde México para elegir un sucesor en la figura de Francisco Curiel, un antitribu Brujah.

El Arzobispo Curiel había ejercido como Templario de Alberto Rivero durante un tiempo, y era un guerrero especialmente valeroso, que seguía los principios del Acuerdo Honorable. Trató de mantener las alianzas de su antecesora para lanzar una Cruzada contra Valparaíso, pero tuvo que ganarse el apoyo del Dominio Gerson para que sus esfuerzos dieran su fruto.

La Cruzada de 1940 fue un fracaso debido a la "enfermedad de Valparaíso", que diezmó las filas del Sabbat. El Arzobispo Curiel apenas consiguió regresar a Santiago y contactó con el antiguo Goratrix, el líder de los antitribu Tremere, para que le ayudara a romper la maldición que había acabado con sus tropas. Apenas unos meses después los Hechiceros establecían en Santiago la Universidad de la Serpiente de Plata, y establecían varias protecciones místicas para proteger a los Cainitas santiagueños.

Pero mientras Francisco Curiel se preocupaba de proteger su amenazado dominio, su propio chiquillo, Sergio Landres, aprovechaba su debilidad y una noche lo insultó de tal manera que Curiel terminó aceptando un duelo de Monomacia que perdió. El nuevo Arzobispo fue abucheado por muchos de los seguidores de su antecesor, y el nuevo gobierno se encontró con muchas fracturas y el comienzo de nuevas luchas internas. Sergio Landres fue destruido en 1941 y los Obispos se enfrentaron entre sí, proclamándose Arzobispos u apoyando a uno u otro candidato sin poder efectivo, que gobernaban durante breves períodos antes de terminar rechazados.

La ciudad de Santiago también comenzó a recuperarse económicamente durante la década de 1940 y continuó creciendo a un ritmo acelerado, superando el millón de habitantes en la década de 1950. Este crecimiento llevó a la absorción de las comunas periféricas, lo que hizo necesaria una reestructuración, comenzando a aparecer grandes rascacielos que alteraron significativamente el paisaje urbano. Esta recuperación en parte permitió que el Sabbat extendiera su control sobre la ciudad, creándose nuevas manadas que por otra parte actuaban al margen del volátil liderazgo. Sólo el regreso del Dominio Gerson en 1960, tras despertar de su letargo, devolvió la unidad a los Cainitas santiagueños.

En esta ocasión Gerson no reclamó el título de Arzobispo ni nombró un nuevo Arzobispo, pero se aseguró de que los tres Obispos de Santiago cooperaran, e incluso “degradó” a uno de los más díscolos, Juan Miguel de los Reyes, del clan Lasombra, cuyas manipulaciones creaban una excesiva discordia en la ciudad.

El regreso de Gerson también provocó la inquietud entre la Camarilla chilena. De forma indirecta, durante la década de 1960 comenzaron a actuar para arruinar la economía del país. Aunque las crisis económicas y políticas creaban focos de inestabilidad que resultaban muy útiles para la alimentación de los Cainitas, el hecho es que su control sobre las instituciones era muy débil, y los Vástagos, aunque su presencia en la capital fuese mínima y desapercibida, poco a poco estaban conquistando el poder. La década de 1970 fue decisiva, y la Camarilla tenía previsto ocupar Santiago de Chile tras el final del gobierno de Salvador Allende.

Pero los planes de la Camarilla se vieron frustrados por la manada de los Barones del Cobre, que durante décadas habían prosperado manipulando el tejido empresarial del país. Su líder, Julio Salmoral, había detectado la presencia de la Camarilla en la infraestructura económica y política de Santiago, y mientras los Vástagos introducían sus agentes en las instituciones, él progresivamente los iba “reclutando” en secreto, esperando el momento adecuado para volverlos contra sus amos. También se apoderó de los activos e inversiones de varias empresas.

Cuando los militares liderados por Augusto Pinochet dieron su golpe de estado en 1973, Julio Salmoral decidió actuar, revelando al Dominio Gerson los refugios de varios agentes infiltrados de la Camarilla, entre los que se encontraba el Príncipe de Valparaíso, que planeaba convertir la capital chilena en su nuevo dominio. El Príncipe fue emboscado por Julio y diabolizado junto con sus seguidores, y en las semanas siguientes muchos Vástagos fueron destruidos o huyeron. Debido a su victoria, Julio Salmoral fue nombrado Arzobispo de Santiago con el apoyo del Dominio Gerson.

El nuevo Arzobispo apoyó al resto de los Cainitas chilenos y en pocos años el Sabbat consiguió imponer su influencia sobre los principales dominios del país. Los demás Arzobispos y Obispos chilenos reconocieron la primacía de Julio Salmoral, e incluso firmaron una solicitud a la Regente de México para que fuera nombrado Cardenal de los Andes, pero la petición fue rechazada, en gran parte debido a la influencia del Cardenal Carlos VI de Sudamérica, que no deseaba que su dominio de poder sobre el continente fuera reducido.

Con el Arzobispo Salmoral y los Barones del Cobre al mando la ciudad de Santiago vivió una época de expansión urbana acompañada de una crisis económica a principios de 1980. Sin embargo, muchas de las nuevas manadas que acudían a la capital sólo aceptaban la autoridad del Arzobispo nominalmente, comenzando a fortalecer la facción de los Lealistas. Los enfrentamientos entre los Cainitas conservadores y lealistas se hicieron cada vez más frecuentes, y aunque el Arzobispo consiguió contener la mayoría de los desafíos a su autoridad, el crecimiento descontrolado de la población Cainita se le escapaba cada vez con mayor rapidez de las manos. En 1985 la manada de la Tumba Abierta atacó al

Arzobispo durante una ceremonia, y los conservadores aprovecharon la ocasión para realizar una purga entre las filas de los lealistas. Dos de los Obispos se mantuvieron al margen, e incluso criticaron al Arzobispo Salmoral por su dureza. La purga sólo tuvo un efecto temporal, y hacia finales de la década de 1980 los opositores al Arzobispo habían recuperado gran parte de su fuerza.

Tras el regreso de la democracia, la ciudad de Santiago sobrepasó los cuatro millones de habitantes, que se concentraban en la zona sur, especialmente en las comunas de la Florida, Puente Alto y Maipú. El nordeste de la ciudad también se desarrolló, con la llegada de varios ciudadanos de clase alta, que incrementaron la población en Las Condes y dieron origen a nuevas comunas como Vitacura y Lo Barnechea, y en general el sector oriental de la ciudad se convirtió en el nuevo centro comercial y empresarial. Sin embargo este desordenado crecimiento generó nuevos niveles de contaminación atmosférica, creando periódicas capas de smog, lo que llevó a tomar medidas para regular el tráfico a partir de 1990 y ampliar las líneas de metro.

La política vampírica de la década de 1990 repitió en esencia lo ocurrido en la década anterior. Los Lealistas incrementaron progresivamente su número y en esta ocasión dos Obispos los apoyaban, convirtiéndose en la principal oposición al gobierno del Arzobispo Salmoral. El Obispo Radomir Sanader, un antitribu Toreador de origen croata, simpatizaba claramente con la causa Lealista, mientras que el Obispo Emilio Lopo, un Tzimisce chileno, simplemente ambicionaba ocupar el trono de Santiago. Sólo el Obispo José Armendáriz, un antitribu Tremere de México, y líder de los Custodios de la Palabra, se mostraba partidario del gobierno del Arzobispo Salmoral, en gran parte debido a los beneficios de una alianza establecida entre ambos desde hacía décadas.

La década de 1990 puede considerarse una espiral progresiva de tensiones que parecía que iba a terminar de forma inevitable en el derrocamiento del Arzobispo o en una nueva purga de los Lealistas. Hacia finales de la década, la desaparición de José Armendáriz junto con el resto de los antitribu Tremere privó a Julio Salmoral de uno de sus principales apoyos, que fue sustituido por Samuel, un eminente erudito Kiasyd, muy respetado en Santiago y que hasta el momento se había mostrado neutral en la política de la ciudad.

La desaparición del Dominio de los Andes en 1999 también transmitió una nueva señal de aparente debilidad del gobierno del Arzobispo de Santiago. En los meses siguientes comenzaron a producirse varios incidentes entre las manadas santiagueñas. Y cuando todos esperaban el estallido de un nuevo conflicto entre los Cainitas chilenos...

...los Araucanos atacaron por sorpresa.

POLÍTICA

El ataque los Araucanos, irónicamente, eliminó la mayor parte de la oposición al Arzobispo Julio Salmoral. Los Obispos Sanader y Lopo resultaron destruidos, junto con gran parte de los Lealistas, en su muchos de ellos jóvenes Cainitas que no contaban con experiencia para resistir un ataque semejante. Por otra



parte el Arzobispo de Santiago ha sido el único de los tres Arzobispos de Chile que ha sobrevivido al ataque, lo que ha llevado a la mayoría de los Cainitas chilenos a confiar en su autoridad para sobrevivir a esta crisis. De hecho, los tres Obispos actuales le son completamente leales y han crecido en poder gracias a su apoyo.

El Sabbat de Santiago también ha recibido refuerzos con la llegada de refugiados de otros dominios de Chile e incluso de algunos voluntarios de otros países. Por ahora la fortaleza de la Espada de Caín se mantiene firme, pero los Araucanos han comenzado a cercar Santiago y algunos incluso se han atrevido a infiltrarse en el dominio. Sin embargo, el Arzobispo no piensa quedarse con los brazos cruzados.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

LOS BARONES DEL COBRE

La cofradía de los Barones del Cobre fue fundada en 1940 por el actual Arzobispo Julio Salmoral, quien percibió que la Espada de Caín estaba descuidando los recursos que las grandes empresas y poderes económicos de Chile podían ofrecer, y descubrió que los Vástagos de la Camarilla estaban ganando terreno en este ámbito. Julio contactó con otros Cainitas de mentalidad similar y conformaron un grupo empresarial que clandestinamente fue extendiendo sus tentáculos en varias de las principales empresas y aristócratas chilenos. Sin embargo, los demás Cainitas los despreciaron por utilizar “tácticas humanas como la Camarilla”, y su poder no fue reconocido.

De hecho, no fue hasta la crisis de 1973 cuando la Camarilla intentó conquistar Santiago y el poder de los Barones del Cobre resultó decisivo para derrotarla, que

finalmente su capacidad fue reconocida y Julio Salmoral fue nombrado Arzobispo. Sus lazos con los negocios legales y clandestinos de la capital se han mantenido con el paso del tiempo, pero debido a la volátil política del Sabbat en los últimos tiempos también han reclutado el apoyo de varias manadas de guerreros. Además, Julio dispone de contactos con los Reyes de la Sombra, una facción del clan de los Guardianes especializada en el uso de los recursos de la humanidad contra la Camarilla.

Los Barones del Cobre actúan como un Directorio empresarial bastante informal. Privados de cualquier escrúpulo, estos Cainitas no dudan en recurrir a cualquier tipo de táctica o estrategia para acabar con sus rivales, negociando absorciones, disponiendo asesinatos o accidentes en los lugares concretos e infiltrando a sus agentes, como una inmensa telaraña de influencias mixtas. Para ser reclutado en la cofradía es necesario demostrar una capacidad empresarial despiadada.

JULIO SALMORAL

ARZOBISPO DE SANTIAGO DE CHILE

El actual Arzobispo de Santiago nació en la capital chilena en 1840. Unos diez años después emigró junto a sus padres a la ciudad de San Francisco, en California. Sin embargo, sus padres fueron asesinados al poco de llegar y Julio se vio obligado a ganarse la vida en soledad. Contra todo pronóstico, sobrevivió y prosperó. Treinta años después controlaba varios salones y burdeles en San Francisco y había acumulado una fortuna regular mediante chantajes, robos y timos a los mineros que partían o regresaban en busca de oro. Cuando vio que los políticos locales comenzaban a cerrar sus negocios, reunió sus ganancias y regresó discretamente a Santiago, donde instaló un salón de variedades.

Unos Cainitas locales planeaban utilizar su propiedad como base, y tras dejarlo en la ruina le ofrecieron el Abrazo en compensación. El vampiro que



nació aquella noche demostró que había merecido bien la sangre. Él y su manada comenzaron a recorrer las ciudades del norte, alimentándose entre los mineros del salitre y el cobre que acudían a los burdeles y tabernas para gastarse sus ganancias. Sin embargo, Julio pensaba que estaban desperdiciando su tiempo y esperaba algo más. Después de que sus compañeros de manada fueran destruidos en un ataque contra los Tremere de Bolivia, supo que tenía razón.

Con un nuevo plan en mente, Julio comenzó a reclutar a varios Cainitas capaces y formó una manada que utilizó para conseguir poder en una empresa minera, utilizando su propia habilidad en los negocios con tácticas de terror y chantaje. Ignoró los insultos de otros Cainitas e incluso destruyó a algunos que se mostraban demasiado agresivos en su desprecio. Con el tiempo otros Cainitas reconocieron sus métodos y se unieron a él. Eran tan numerosos que decidió dividir su manada entre los Barones del Cobre, que utilizaban tácticas empresariales, financieras y diplomáticas y los Guerreros del Cobre, un apoyo logístico por si era necesario acompañar la manipulación de métodos más directos.

Estas dos manadas alcanzaron su mayor éxito en 1973 cuando la intervención de los Barones del Cobre salvó Santiago de Chile de la conquista de la Camarilla y Julio se convirtió en Arzobispo de la ciudad. En los años siguientes extenderían el dominio de la Espada de Caín y uno de los chiquillos de Julio se convirtió en Arzobispo de Valparaíso.

Las últimas décadas han sido muy azarosas, pero a pesar de las múltiples amenazas, Julio ha conseguido sobrevivir. En estos momentos se enfrenta al que quizás sea el mayor desafío de su existencia, y se encuentra escaso de aliados. Ha disuelto los Guerreros del Cobre y los ha hecho formar nuevas manadas con reclutas recientes y refugiados. En principio este poder militar debería ser suficiente para resistir el empuje de los Araucanos, mientras busca soluciones más permanentes. En secreto está formando unidades de cazadores mortales con instrucciones muy precisas de sus objetivos y está manipulando las instituciones mortales para limitar la influencia indígena. Y si las cosas se ponen demasiado feas...la victoria de los Araucanos será pírrica en el mejor de los casos.

Julio Salmoral es uno hombre de entre cuarenta y cincuenta años, con un intenso aire amenazador y de confianza en sí mismo. Tiene cabello negro frondoso y peinado hacia atrás, y un bigote cuidado e igualmente espeso. Sus ojos son grandes y verdes con cierta mirada

de aburrimiento, pero siempre atentos a las posibles debilidades de sus enemigos. Aunque sus criados lo visten elegantemente con trajes de ejecutivo, como más de un asesino ha descubierto –incluyendo el último– es un guerrero más que capaz de defenderse solo.

Clan: Lasombra

Generación: 7ª (originalmente 9ª)

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 5, Fortaleza 4, Obtenebración 4, Potencia 6, Protean 4, Taumaturgia 2

Sendas taumáticas: Corrupción 2, Llamas 1

Senda del Poder y la Voz Interior: 8

Notas: El nivel Sexto de Potencia le permite a Julio golpear con su Fuerza a algunos metros de distancia.

-Julio siempre lleva un frasquito con un líquido rojo oscuro en su bolsillo. No se trata de sangre, sino de una fórmula taumática. Si lo rompe, las sombras se extienden de la nada a su alrededor, por lo que nunca se encuentra falto de materia prima para sus poderes de Obtenebración.

LOS CUSTODIOS DE LA PALABRA

Las cofradías de eruditos no eran algo habitual en Chile hasta época reciente. Varios enviados de Toronto, Montreal y México llegaron para tomar nota de la historia de las Diócesis chilenas pero no se mostraron muy interesados por establecer una presencia permanente. El asesinato de la Arzobispo Corbucci y el fracaso de la Cruzada de 1940 trajo a Santiago de Chile a los antitribu Tremere de la Universidad de la Serpiente de Plata. Tras la derrota de la Camarilla en 1973 uno de ellos recientemente ascendido a Obispo, Julio Armendáriz, un destacado Nodista, formó su propia cofradía.

El Obispo Armendáriz había estudiado entre los Cainitas de Montreal y apreciaba su erudición. Consideraba que Santiago de Chile necesitaba sus propios cronistas, un grupo permanente que tomara nota de la historia de los Cainitas chilenos, y reclutó a varios Cainitas que constituyeron los Custodios de la Palabra.

Desde su formación los Custodios se han dedicado a la acumulación de conocimiento, y siempre se han mostrado leales al Arzobispo Salmoral, un estrecho aliado del Obispo Armendáriz. La reciente desaparición del Obispo con el resto de los antitribu Tremere ha constituido un duro golpe, y aunque su sucesor no parece tan activo ni experimentado como él, su consejo estratégico contra los Araucanos está resultando efectivo.

Los Custodios de la Palabra son una cofradía de Nodistas, y celebran ritos elaborados en honor a Caín. Para ingresar en sus filas es necesario realizar una valiosa aportación a su reserva de conocimiento y responder a las preguntas y pruebas del resto de sus miembros.

SAMUEL

OBISPO NODISTA

Samuel apenas recuerda nada de su vida como mortal. Fue arrebatado de un orfanato y educado al margen de la humanidad, en un estricto programa de aprendizaje bajo la tutela de un vampiro llamado Khassiyim Malikhair. Durante su adolescencia se autocastró para evitar que sus impulsos sexuales lo distrajeran de sus estudios y al cumplir los veinte años se

había convertido en una eminencia en diversas materias. Su sire le dio el Abrazo y a principios del siglo XX lo envió a la ciudad de Montreal para que completara su educación entre la cofradía de los Bibliotecarios, dirigida por otra de sus chiquillos.

Samuel se sintió especialmente atraído por la historia de Caín y sus descendientes, y no tardó en dar sus primeros pasos en la Senda de Caín. Aprendió mucho en Montreal y cuando el Obispo Armendáriz visitó la ciudad aceptó acompañarle para formar una cofradía de eruditos en Santiago de Chile.

Aunque Armendáriz comprendía mejor las relaciones políticas entre los Cainitas santiagués, Samuel lo superaba en erudición y conocimiento académico, convirtiéndose en uno de los pilares de los Custodios de la Palabra. No existía rivalidad entre ambos, que comprendían que eran perfectos complementos y la relación terminó por convertirlos en amantes.

Samuel culpa a los Araucanos de la desaparición de José Armendáriz y los antitribu Tremere, como paso previo a su ataque contra los Cainitas chilenos. Desde su nueva posición como Obispo asesora al Arzobispo Julio Salmoral y al mismo tiempo busca posibles debilidades de sus adversarios. Sus contactos con varios espíritus feéricos indígenas le están llevando a pensar en utilizar la fuerza de la naturaleza con sus adversarios.

Samuel tenía unos veinte años cuando fue Abrazado. Debido a las cualidades de su linaje es una criatura escuálida y de piel blanca como el mármol, con dos enormes ojos completamente negros. Antes de recibir el Abrazo decidió depilarse completamente y raparse la cabeza, lo que le da un aspecto todavía más inhumano. De vez en cuando adorna su piel con pequeños tatuajes e ideogramas. Cuando habla lo hace con una voz suave y andrógina, con una actitud completamente inexpresiva y neutral.

Clan: Kiasyd

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 4, Mytherceria 5, Obtenebración 3, Taumaturgia 3

Sendas taumatúrgicas: Manipulación Espiritual 3, Dominio Elemental 2

Senda de Caín: 7



LOS COLMILLOS DE ORO

Los Colmillos de Oro fueron creados durante la expansión de los Barones del Cobre a costa de la Camarilla. Durante un ataque contra una antigua Ventrue, Julio Salmoral liberó a uno de sus chiquillos de la opresión de su sire, que se unió a la manada de Julio e incluso llegó a salvar su no vida. Sin embargo, una década después le pidió permiso para seguir su camino y abrirse paso en el Sabbat.

Este vampiro viajó al Lejano Oriente, donde se convirtió en un destacado Templario del Sabbat. Regresó a Chile con su manada, los Colmillos de Oro, en 1973 para ayudar a Julio, pasando a formar parte de la sociedad Cainita, extendiendo su influencia entre la comunidad de inmigrantes orientales de Santiago. Tras el reciente ataque de los Araucanos, el líder de los Colmillos de Oro ha sido nombrado Obispo.

Los Colmillos de Oro aceptan reclutas exclusivamente entre personas de ascendencia oriental. Sus ritos son muy extraños, al parecer imitados de los extraños vampiros orientales, y a menudo utilizan el fuego en sus ceremonias.

CHAO LIU, "EL CHINO"

OBISPO DE ORIENTE

Durante el siglo XIX muchos chinos emigraron desde su hogar a América para trabajar en diversos negocios que estaban surgiendo con la colonización de las nuevas tierras abiertas a la civilización occidental, trabajando a menudo en condiciones inhumanas y sufriendo el desprecio racista de los blancos.

Chao Liu era uno de estos emigrantes, que había acompañado a su hermano mayor a Chile para trabajar en una de las ciudades mineras de Antofagasta. Trabajó en una lavandería, como recadero, barriendo tabernas y burdeles, lo que fuera para ir ahorrando moneda tras moneda. También aprendió a hablar y leer en español para poder ser útil en otros trabajos.

Una vampira se fijó en él, una especialmente atraída por el sabor exótico de la sangre oriental. Primero lo convirtió en su recipiente y después en su ghoull, utilizándolo para atraer a varios de sus compatriotas a la muerte bajo los colmillos de su ama. Tuvo la "suerte" de que cuando su ama estuvo a punto de matarlo en un frenesí lo considerara demasiado valioso y le diera el Abrazo para que continuara trabajando a su servicio, Vinculado por Sangre, por supuesto.

Chao Liu trabajó como un esclavo durante años hasta que Julio Salmoral lo encontró. Lo liberó de su Vínculo mediante los ritos del Sabbat no por altruismo, sino para que le ayudara a él y su manada a llegar hasta su ama y traicionarla. Los Cainitas acabaron con ella fácilmente y Chao participó en la matanza. Sin embargo, desde entonces Chao Liu se siente en deuda con Julio y lo admira devotamente.

Con sus nuevos compañeros Chao Liu viajó durante un tiempo, pero terminó añorando su hogar y regresó a China, donde la presencia del Sabbat era débil. Allí formó su propia manada, los Colmillos de Oro, y trabajó para el Arzobispo de Manila.

En 1973 Julio, que acababa de ser nombrado Arzobispo, le pidió ayuda para expulsar a la Camarilla de Chile. Los Colmillos de Oro llegaron al país y



participaron en varias batallas contra los Vástagos. Aunque Julio le ofreció el puesto de Arzobispo de Valparaíso, Chao prefirió servirle en Santiago desde una posición más humilde.

Aunque la decisión no terminó de gustar a los demás Colmillos de Oro, la decisión de Chao Liu ha resultado ser sabia, a raíz de la destrucción del Arzobispo de Valparaíso y los ataques de los Araucanos. Recién ascendido a Obispo, Chao Liu y sus compañeros han adquirido un profundo respeto del resto de los Cainitas santiagueños debido a su ferocidad y habilidad en combate.

Chao Liu es un chino cantonés joven, de edad indefinida. Su rostro es una máscara seria e impenetrable, con pequeños ojos rasgados y cabello negro recogido en una coleta. Suele vestir con ropa práctica, y siempre se mueve en medio de un inquietante silencio, respondiendo sólo cuando le preguntan.

Clan: Antitribu Ventrue

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 3, Dominación 3, Extinción 2, Fortaleza 5, Presencia 5

Senda del Acuerdo Honorable: 6

Notas: Chao sólo puede alimentarse de mujeres rubias, una venganza personal contra su sire.

LOS BRUJOS FEROCES

Los Brujos Feroces son una cofradía formada muy recientemente, a raíz de la desaparición de los antitribu Tremere. Ante la necesidad de protecciones místicas el Arzobispo Julio Salmoral reclutó a varios taumaturgos entre los Cainitas chilenos para que formaran una manada especializada en la investigación mística y protección contra la magia de la sangre. Su preocupación ha estado bien fundamentada, ya que entre los Araucanos también se encuentran vampiros capaces de utilizar poderes místicos. Debido a su utilidad esencial, su líder ha recibido el título de Obispo.

Los Brujos Feroces se encuentran entre los Cainitas más temidos de Santiago. Están unidos por sus capacidades, y entre sus cuatro miembros se encuentra un Místico del Abismo Lasombra y un Koldun Tzimisce.

Los ritos y ceremonias de los Brujos son bastante igualitarios y están dirigidos a fomentar su unidad. Para evitar rencillas han acordado que el liderazgo será rotado estacionalmente.

MALASUERTE

EL OBISPO DEMENTE

Durante la Pacificación de la Araucanía, en el siglo XIX, varios niños indígenas fueron arrebatados a sus familias y entregados a pudientes familias chilenas para que fueran debidamente “educados”. Malasuerte era uno de estos niños. No recuerda ni su nombre indígena ni su tribu, aunque su herencia mapuche es evidente en sus rasgos.

Fue bautizado a la fuerza con el nombre de José y desde el primer momento en que entró en la casa de sus “padres” sufrió severos castigos y malos tratos y cuando tuvo edad suficiente, lo pusieron a trabajar como si fuera un esclavo. Uno de sus “hermanos mayores” lo violó cuando tenía catorce años.

Harto de malos tratos, Malasuerte prendió fuego a la casa en la que vivía y con una carabina disparó a todos los que intentaban escapar. Perseguido por las autoridades huyó a la Araucanía, donde unos mapuches le dieron cobijo y alimento...y lo entregaron a las autoridades que lo buscaban a cambio de dinero. Los policías ni siquiera se molestaron en llevarlo a la cárcel. Le pegaron un tiro en las tripas y se marcharon, dejando que agonizara.

José languideció de dolor, mientras varias aves carroñeras se acercaban a él. Sin embargo, no llegó a morir. Cuando el sol se puso un anciano de larga barba blanca y mirada enloquecida surgió de entre las sombras y se rió de él: “Qué mala suerte has tenido en la vida. Vamos a ver si con mi regalo mejora.”

Aquella noche murió José y nació Malasuerte. Y su suerte mejoró. Pasó por tres manadas del Sabbat y a pesar de la destrucción de sus compañeros siempre se las arregló para sobrevivir. En 1973 fue el único superviviente tras el asalto a la capilla Tremere de Valparaíso, y los antitribu Tremere de la Universidad de la Serpiente de Plata le ofrecieron instruirle en las artes místicas a cambio de que les permitiera acceso al botín



conquistado. Malasuerte demostró ser un aprendiz capaz, especialmente fascinado por la magia del fuego, y pronto sus servicios fueron reclutados por el Arzobispo Víctor Manuel de Valparaíso, que le ofreció formar parte de su manada.

Regresó recientemente a Santiago a petición del Arzobispo Julio Salmoral para formar la manada de los Brujos Feroces, y apenas unos meses después el Arzobispo de Valparaíso y su manada eran asesinados por los Araucanos. Poco después Salmoral lo nombraba Obispo.

Indudablemente la fortuna de Malasuerte ha mejorado en su vida. Como parte de los Brujos Feroces es un maestro difícil, pero un líder muy capaz, cuya intuición a menudo lo lleva a situaciones ventajosas. No siente un especial aprecio por los Araucanos, ya que todavía recuerda con rencor cómo fue traicionado por los indígenas en vida.

Malasuerte es un joven mapuche de unos quince años con ojos grandes y negros y piel de un tono bronceado pálido. Lleva el pelo largo y revuelto, y a menudo sonríe mostrando sus dientes afilados en una inquietante sonrisa. Viste con ropa informal y muy gastada, como un vagabundo y a menudo se corta con un cuchillo o instrumento cortante trazando extraños símbolos en sus brazos.

Clan: Antitribu Malkavian

Generación: 8ª (originalmente 9ª)

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 2, Dementación 4, Ofuscación 3, Potencia 2, Taumaturgia 5

Sendas taumáticas: Sabor de la Sangre 5, Encanto de las Llamas 5, Mano de Destrucción 4

Senda de la Catarsis: 5

Notas: Los trastornos de Malasuerte se manifiestan en accesos de masoquismo y piromanía cuando se siente demasiado presionado.

LA LLUVIA ROJA

La invasión de los Araucanos ha conmocionado al Sabbat americano, y la Regente y el Consistorio de México no han adoptado una posición conjunta. De momento, algunos Templarios y voluntarios han partido hacia el sur, acudiendo en ayuda de los camaradas...y ambicionando recobrar los dominios caídos.

La Lluvia Roja es una de estas manadas. Originalmente eran un grupo nómada formado a principios del siglo XIX durante las independencias de los países sudamericanos. Recorrieron los diversos campos de batalla, atacando a los Vástagos de la Camarilla y reclutando refuerzos entre los caídos de las guerras. Posteriormente acudieron a los escenarios de revoluciones y golpes de estado, alimentándose de los muertos y buscando nuevos guerreros para su lucha eterna. Ninguno de sus fundadores ha sobrevivido hasta las noches actuales.

La Lluvia Roja actual está formada por cinco Cainitas que han presenciado algunos de los principales revoluciones armadas del siglo XX: por sus filas han pasado bandoleros mexicanos, guerrilleros cubanos y colombianos...haber presenciado el fragor de la guerra o de la revolución es uno de los requisitos para formar parte de sus filas, y sus ritos a menudo van acompañados de duras pruebas físicas.

ESPERANZA RODRÍGUEZ

Esperanza era una mujer campesina de Michoacán, México. Cuando tras el polvo de las revoluciones el gobierno mexicano comenzó a imponer sus medidas anticlericales para acabar con la influencia de la Iglesia Católica en el país, muchos mexicanos se rebelaron al grito de “¡Viva Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe!”. El movimiento cristero puso en apuros al ejército mexicano durante varios años hasta que fue aplastado y el gobierno de México estableció un acuerdo con el Vaticano.

Esperanza se unió a las filas de los cristeros y sufrió la represión de los soldados. Una noche ella y sus compañeros recibieron la visita de unos soldados muy especiales que parecían inmunes a las balas y cayeron sobre ellos, asesinandolos y arrojando sus cadáveres a una tumba con la sangre hirviendo en sus venas.

Esperanza renació con una feroz intensidad y se unió a las filas del Sabbat. Aprendió deprisa a sobrevivir entre los no muertos y junto a sus compañeros de la Lluvia Roja recorrió toda América alimentándose en los campos de batalla de guerras y revoluciones y atacando por sorpresa los dominios de la Camarilla.

Actualmente Esperanza es la superviviente más veterana y la líder de la Lluvia Roja. Ha acudido a Chile en apoyo de los Cainitas y dispuesta a probar la sangre de los Araucanos. Aunque en principio no parecen muy sutiles, los miembros de su manada son bastante veteranos y conocen técnicas para emboscar y acabar con vampiros mucho más poderosos que ellos.

Esperanza tenía cerca de veinte años cuando fue Abrazada. No era una mujer muy agraciada, pero la sangre vampírica la ha imbuido de una oscura intensidad que la hace extrañamente atractiva. Lleva su largo cabello negro recogido en una coleta y sus ojos oscuros observan con mirada calculadora y cierto desdén, y sabe apoyar sus palabras con una rapidez mortal y sorprendente.

Clan: Lasombra

Generación: 10ª

Disciplinas: Celeridad 2, Dominación 3, Fortaleza 2, Obtenebración 4, Potencia 3



Humanidad: 4 (interesada en la Senda de la Redención Nocturna)

LA CUARENTENA

La Mano Negra ha sufrido duros golpes en los últimos tiempos con la desaparición del Dominio Gerson y los antitribu Assamitas. Mientras la subsecta se encontraba en estado de confusión se produjo el ataque de los Araucanos, y sus filas fueron diezmadas con el resto de la Espada de Caín, en un desastre como no se veía desde la Cruzada de 1940. Pero el tiempo de las dudas ha terminado. Un nuevo Dominio ha sido nombrado y la Mano Negra se reorganiza, reclutando refuerzos en otros países.

La Cuarentena es la manada del actual Dominio de los Andes. Fue creada hacia 1929, durante una epidemia de tuberculosis en Santiago de Chile, que se extendió a los Cainitas. Los afectados fueron reunidos "en cuarentena" para que no infectaran a los demás y al terminar algunos de ellos estrecharon sus lazos y formaron una manada. Su líder fue reclutado en las filas de la Mano Negra durante la Cruzada de 1940, y desde entonces no ha dejado de ascender en la secta, hasta ser nombrado Dominio de los Andes tras la desaparición de Gerson en 1999. Su nombramiento ha sido aprobado desde México por el Serafín Jalan Aajav.

El nuevo Dominio ha reformado la manada, y ahora todos sus miembros pertenecen a la secta. La Cuarentena también ha asumido el liderazgo de la Mano Negra de Chile, y trabaja para reconstruirla. Sus ritos son especialmente dolorosos, y a menudo incluyen crucifixiones y torturas para poner a prueba la voluntad de sus miembros.

SEGISMUNDO MOSCOSO

DOMINIO DE LOS ANDES

Segismundo nació en una familia de clase media de Santiago. Al ser el menor de tres hermanos trató de probar fortuna en el ejército chileno, y pronto ascendió a oficial. Desgraciadamente resultó herido en una pierna durante la guerra civil de 1891 y su herida se gangrenó. La noche anterior a la amputación de su pierna recibió la visita de un desconocido que le ofreció la posibilidad de



luchar en otra guerra eterna. Sin entender muy bien lo que decía el extraño, aceptó.

Segismundo salvó su pierna y condenó su alma. Su sire lo inició en la Espada de Caín y le impuso un duro adiestramiento. Al principio desfalleció y creyó que moriría, pero reunió suficiente voluntad para aceptar su nueva existencia y salió adelante. Su coraje y bravura atrajeron la atención del Dominio Gerson, que por aquella época ejercía temporalmente de Arzobispo de Santiago y que le propuso unirse a su manada.

De esta manera Segismundo se convirtió en uno de los leales soldados del Dominio, y sirvió a sus órdenes durante varias décadas, hasta que en 1929 le pidió permiso para formar su propia manada. Gerson aceptó, complacido. Sin embargo, su mayor regalo llegaría en 1940 cuando le propuso pasar a formar parte de la Mano Negra, los guerreros de élite del Sabbat y participar como su segundo en la Cruzada contra Valparaíso.

La Cruzada fue un fracaso y Segismundo tuvo que batirse en retirada con los supervivientes de la Cuarentena, llevándose el cuerpo aletargado del antiguo Gerson, que había sido envenenado, y poniéndolo a buen recaudo. Aunque mantenía poco contacto con otros líderes de la Mano, Segismundo recibió instrucciones desde México del Serafín Jalan-Aajav, el sire de Gerson, mientras éste yacía en letargo.

La desaparición de su mentor y amigo, así como los recientes desastres que se han producido en la Mano Negra han intranquilizado a Segismundo. Se ha lanzado de lleno en la guerra de los Araucanos porque la considera una prueba para demostrar su capacidad como líder y también para redimir la reputación de la Mano Negra, puesta en entredicho a raíz de los últimos acontecimientos. Colaborando con el Arzobispo de Santiago prepara estrategias, ordena asesinatos y despliega a sus peones. Sólo el tiempo dirá si el nuevo Dominio merece continuar en el liderazgo.

Segismundo es un hombre joven y muy pálido, con cabello rizado y negro, largas patillas y rostro impassible, que no desentonaría en un retrato del siglo XIX. Se mueve con elegancia y corrección, pero siempre está preparado para entrar en combate. Su voz y su actitud son toda una inspiración para el resto de los Cainitas de La Cuarentena.

Clan: Antitribu Toreador

Generación: 8ª (originalmente 10ª)

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 5, Fortaleza 3, Potencia 3, Protean 4, Presencia 4

Senda del Acuerdo Honorable: 7

LOS ARAUCANOS

La facción de los Araucanos es mucho más diversa de lo que parece a primera vista. Aunque fundada y compuesta principalmente por vampiros Abrazados entre los indígenas, entre ellos también se encuentran vampiros de origen europeo resentidos con el Sabbat, y muy especialmente Armonistas, seguidores de la proscrita Senda de la Armonía. Muchos Gangrel de la Camarilla también se han aliado con los vampiros indígenas tras la separación de su clan de la Camarilla.

En Santiago, la mayoría de los Araucanos son vampiros del clan Gangrel, pues muchos de ellos durante su pertenencia al Sabbat o a la Camarilla habitaron en las

ciudades y las conocen mejor que los vampiros indígenas, más acostumbrados a los yermos y montañas donde han sobrevivido alejados de la civilización occidental, que encuentran extraña y que a menudo rechazan.

DOÑA CLARA RUIZ DE GODOY

Doña Clara era la hija de un noble cordobés del siglo XVII, que se endeudó y a cambio de una cuantiosa suma permitió que su hija se casara con el hijo de un rico hidalgo y hacendado de Perú, que veía en el matrimonio una forma de incrementar la nobleza de su linaje. Se casó por poderes en la catedral de Córdoba y acompañó al primo de su marido en un largo viaje no exento de peligros que la llevó hasta la ciudad de Lima donde se casaron formalmente. Años después el marido de Doña Clara consiguió un puesto al servicio del Capitán General de Chile y partió hasta Santiago. Poco después su esposa lo siguió, acompañada de sus tres hijos pequeños.

Durante el viaje unos bandoleros indígenas los emboscaron durante la noche, pero Doña Clara luchó ferozmente para defender a sus hijos. Cuando estaba a punto de desfallecer, escuchó una voz entre las sombras que le ofreció dar su vida por sus hijos sin que estos sufrieran daño alguno.

Clara aceptó y de repente una fiera surgió de entre las sombras y se abalanzó sobre ella, arrastrándola a las sombras. Despertó para encontrarse sedienta de sangre y en compañía de su sire, quien le mostró que sus hijos habían sido llevados por los indígenas hasta Santiago para reunirse con su padre.

La belleza y la valentía de Clara habían atraído a Miguel García, que había llegado con los conquistadores españoles. Juntos fueron más allá de las ciudades españolas, viviendo entre los indígenas y llevando una existencia libre y sin fronteras. Durante más de dos siglos recorrieron desiertos, pampas, montañas y selvas por toda Sudamérica.

Esta existencia idílica fue interrumpida a mediados del siglo XIX, cuando Miguel y Clara fueron emboscados por una manada del Sabbat en La Serena. Miguel fue diabolizado, pero Clara consiguió huir, convirtiéndose en una enemiga de la Espada de Caín.

Primero luchó junto a los vampiros Araucanos, pero tras la derrota de Apu Kizkiz, decidió recurrir a la Camarilla. Viajó hasta la ciudad de Valparaíso y se convirtió en Primogénita del clan Gangrel. A menudo contactaba con los Araucanos, ofreciéndoles ayuda y consejo.

Tras la caída de Valparaíso en 1975, Doña Clara huyó de nuevo, encontrando refugio entre los Araucanos. Gracias a su mediación, muchos Gangrel europeos, tanto de la Camarilla como del Sabbat fueron bien recibidos entre los vampiros indígenas, y se convirtieron en valiosos guerreros a la hora de proporcionar información para la inminente guerra.

Doña Clara destruyó personalmente al Obispo de La Serena, el asesino de su sire y amante Miguel. Una vez consumada su venganza ha dirigido su atención hacia Santiago. No tiene muy claro cómo conseguirá tomar la ciudad, y de hecho ha comenzado a sentirse incómoda ante el exceso de salvajismo mostrado por algunos de sus aliados.



Doña Clara era una hermosa dama española cuando fue Abrazada, pero sus frenesíes y la vida en contacto con la naturaleza han alterado sus rasgos. Tiene una larga melena de color rubio oscuro que cae más allá de sus hombros. Sus ojos son ambarinos y rasgados como los de un puma, y sus manos y pies están recubiertos de pelo y muestran largas garras. Suele vestir con largos abrigos para ocultarse y siempre muestra una actitud elusiva y alerta.

Clan: Gangrel

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 4, Celeridad 4, Fortaleza 5, Ofuscación 4, Protean 6

Humanidad: 6

SECRETOS

-Chile se ha convertido en el campo de batalla de varios Matusalenes desde la época de la conquista española. A lo largo de los siglos, algunos de ellos han caído o han buscado otros lugares donde luchar. El reciente ataque de los Araucanos sólo ha sido el movimiento más reciente de uno de ellos, en un intento de destruir a los tres que habían ocupado las ciudades de Santiago, Valparaíso y Concepción.

El Matusalén de Santiago, que desde las últimas décadas parecía estar a la defensiva ante la Matusalén de Concepción, ha visto reaparecer otro enemigo inesperado que creía haber dejado atrás. Por ahora piensa ofrecer una situación de vulnerabilidad, dejando espacio para que los peones enemigos avancen en el tablero, antes de envolverlos y acabar con ellos. Se ha visto favorecido por la destrucción de la Matusalén de Concepción, que perdió repentinamente el control de sus peones, que ahora yacen desperdigados sin manos que dirijan sus hilos... por ahora. Irónicamente en estos momentos, el Arzobispo de Santiago tiene completa libertad de decisión.

Sugerencias para aventuras: Los personajes son enviados por el Arzobispo Julio Salmoral de Santiago a otros dominios menores a rescatar refugiados bajo asedio de los Araucanos o como diplomáticos a otros países para conseguir refuerzos para los Cainitas. Estos refuerzos serán vitales para romper el progresivo cerco de la ciudad de Santiago.

-El Obispo Malasuerte y los Brujos Feroces informan que la capilla de la Universidad la Serpiente de Plata ha sido saqueada antes de que la ocuparan, y que un antiguo volumen con información sobre los Araucanos ha

desaparecido. Los personajes son encargados de recuperarlo y en sus páginas es posible que descubran el paradero de algún santuario o tesoro perdido.



VALPARAÍSO NOCTURNO

PRESENTACIÓN

Valparaíso es el principal puerto de Chile y junto con otras ciudades cercanas como Viña del Mar forma la metrópolis del Gran Valparaíso. Es la sede del Congreso Nacional, así como otras instituciones como la Comandancia de la Armada, la Subsecretaría de Pesca, el Servicio Nacional de Aduanas y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Debido a su condición de entrada a Chile, la ciudad de Valparaíso posee un carácter cosmopolita y un casco histórico muy bien conservado, lo que la ha convertido junto con sus alrededores en uno de los principales destinos turísticos del país.

Durante mucho tiempo Valparaíso fue la fortaleza de la Camarilla en Chile, desafiando al Sabbat, pero la guerra entre ambas sectas terminó con la caída de la ciudad en 1975. Sin embargo, los problemas no han terminado. Aparte de las tensiones entre facciones Cainitas, el ataque de los Araucanos ha dejado la ciudad sin liderazgo.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Aunque como ocurre en Santiago la ciudad de Valparaíso está cargada de tensiones y nerviosismo, la amenaza de los Araucanos no se encuentra tan presente, y los Cainita locales están más atentos a las posibles ganancias que pueden conseguir tras la destrucción del Arzobispo. La ambición y la avaricia deberían ser temas muy recurrentes...así como las consecuencias de sus excesos.

Ambiente: El paisaje histórico y turístico de Valparaíso debería estar presente en una Crónica ambientada en la ciudad. Valparaíso no es conocida como “la joya del Pacífico” en vano. Su situación también puede permitir la llegada de visitantes de otros países, así como de amenazas inesperadas. No todo lo que llega del mar resulta provechoso para los poderes locales.

TRASFONDO HISTÓRICO

El territorio que ocupa actualmente Valparaíso era conocido por los indígenas como Alia Mapu (en mapuche “Tierra Quemada”), posiblemente debido a sus frecuentes incendios forestales. Sus habitantes originales eran los changos, nativos que se dedicaban a la pesca en balsas fabricadas con pieles de lobos marinos y tablillas de madera. No existe constancia de que hubiera vampiros en la zona antes de la llegada de los europeos.

El primer contacto europeo con estas tierras tuvo lugar en 1536 cuando Juan de Saavedra, un miembro de la expedición de Diego de Almagro, junto con un grupo de hombres viajó desde el caserío indígena de Cancanicagua (actual San Felipe) hasta la bahía de Quintil, donde encontró la nave “Santiaguillo”, que había

recorrido la costa chilena. Juan de Saavedra bautizó el lugar con el nombre de su pueblo natal, Valparaíso (Valparaíso de Arriba, Cuenca, España), aunque otra versión afirma que los soldados del navegante Juan Bautista Pastene bautizaron el lugar como “Valle del Paraíso”, cuando llegaron procedentes de El Callao.

En 1544 Pedro de Valdivia confirmó el nombre de Valparaíso como “Puerto Natural de Santiago de Nueva Extremadura”, pero aparte del puerto y una pequeña capilla la ciudad no comenzó a construirse hasta 1559. Debido a los continuos ataques de los piratas ingleses y holandeses, en 1594 se inició la construcción del primer reducto fortificado, “El castillo viejo”.

Aunque no tan importante como Santiago, Valparaíso se convirtió en un refugio y lugar de paso para los primeros vampiros que llegaron a Chile. Se trataba de Autarkis o independientes huidos de otros dominios, que en su mayoría preferían mantenerse al margen de las sectas. Ambrosio Ibáñez, del clan Toreador, se asentó en el puerto de Valparaíso durante varios años, hasta que el ataque de una cuadrilla de vampiros Brujah lo puso en fuga. Nunca regresó.

Desde el siglo XVIII las exportaciones y la importancia del puerto se incrementaron con el comercio de vino, sebo, cuero y queso que eran enviados al virreinato del Perú. En ocasiones también llegaban navíos desde España en ruta al Pacífico. Sin embargo, no fue hasta 1789 que se constituyó un Cabildo y en 1802 el rey Carlos IV emitió una Real Cédula que convertía a Valparaíso en una ciudad.

Desde mediados del siglo XVIII el puerto era también el refugio estable de un grupo de vampiros del clan Brujah, liderados por Don José Manuel Portela, que en vida había sido un marinero español. En principio estos vampiros no reconocían ninguna autoridad, hasta que ante la llegada de varias manadas Cainitas procedentes desde el Perú que pretendían usurpar el territorio, José Manuel Portela estableció relaciones con varios agentes de la Camarilla que por esta época ya estaban buscando bases estables para golpear la influencia del Sabbat en las colonias americanas. Valparaíso era un lugar muy estratégico, y aparte alejado de los dominios Cainitas del Perú, por lo que aceptaron la propuesta de Portela y en 1810 éste se proclamó Príncipe de Valparaíso, el primer Príncipe chileno de la Camarilla.

Ante la inminente guerra producida por los tumultos de la independencia, nuevos Vástagos comenzaron a llegar a Valparaíso, muchos de ellos invitados por el Príncipe, principalmente Brujah, Toreador y Ventrue. Por esta época la influencia de las sectas vampíricas sobre el Chile no estaba del todo definida y todos los dominios se encontraban en litigio.

José Manuel Portela aspiraba a convertirse en Príncipe de Chile, y con el apoyo de sus aliados consiguió conquistar la ciudad de Santiago en 1817, a donde trasladó su dominio, y durante un tiempo gobernó conjuntamente la capital chilena y Valparaíso. Sin embargo, los Ventrue de Valparaíso, liderados por Carlos

José Santos, pidieron que se les concediera el dominio de Valparaíso en recompensa por sus esfuerzos. Ante la negativa de Portela se produjeron varios disturbios entre los Brujah y Ventrue de Valparaíso, que terminaría arrastrando a los demás clanes de la Camarilla y se extendería a otras ciudades de la secta. Estas divisiones terminarían provocando la muerte del Príncipe en 1829 y la caída de Santiago en manos del Sabbat, mientras los Ventrue tomaban el poder en Valparaíso. Tras un hipócrita homenaje a su predecesor, Carlos José Santos fue proclamado Príncipe. Brevemente el puerto fue bombardeado durante la guerra contra España en 1866, pero salvo este aislado incidente, el puerto siguió creciendo y convirtiéndose en una escala obligada para los barcos que realizaban el trayecto entre el Pacífico y el Atlántico a través del estrecho de Magallanes y el cabo de Hornos.

El gobierno del Príncipe Santos fue próspero, ya que a sus aliados de la Camarilla les interesaba mantener un dominio fuerte en Chile. Vástagos de los clanes Ventrue y Toreador acudieron a Valparaíso, fomentando el comercio y las oportunidades económicas. La población aumentó y se construyeron edificios elegantes y modernos: el Colegio de los Sagrados Corazones, el edificio de la Aduana, la iglesia de los Padres Franceses y la fábrica de chocolate Hucke.

Aunque la Camarilla no consiguió detener la expansión del Sabbat en el resto de Chile, por lo menos consolidó su dominio en Valparaíso. El Príncipe Santos mantenía una estrecha alianza con la Primogénita Toreador, la antigua Marina Rubino, que había llegado hacia 1850 en un barco procedente de Perú. La relación entre ambos pasó de las meras formalidades al romance, y finalmente contrajeron matrimonio en 1861.

La principal oposición al gobierno del Príncipe eran los Tremere, llegados desde Bolivia y representados por Don Melchor Sender. Los Brujos intentaban apoderarse de los principales resortes económicos de Valparaíso, pero en 1862 su capilla resultó misteriosamente incendiada. Nunca se supo quién fue el culpable, aunque habitualmente se cree que fue una "advertencia".

La prosperidad de los Vástagos de Valparaíso fue fomentada por la debilidad y las tensiones internas del Sabbat, que terminaron estallando y degenerando en una nueva guerra civil. El Príncipe aprovechó la ocasión para que sus agentes se apoderaran de varios dominios chilenos, e infiltrar varios espías en Santiago y Concepción para una eventual conquista.

En 1890 el Príncipe Carlos se trasladó a Santiago, para supervisar en persona la conquista de la capital chilena, acompañado por un grupo de leales Vástagos de confianza, entre ellos su propia esposa, que no obstante terminó regresando a Valparaíso para protegerla de posibles ataques. Sin embargo, tras varios avances iniciales el conflicto entre la Camarilla y el Sabbat se enquistó, y ambas sectas continuaron enfrentadas durante varios años.

El año 1906 puso fin a esta guerra, debido a un terremoto que devastó la ciudad de Valparaíso, destruyendo o haciendo desaparecer a muchos de los Vástagos que allí residían, entre ellos Doña Marina, la esposa del Príncipe. Ante la pérdida de aliados y apoyos, el Príncipe optó por retirarse antes de ser derrotado y

regresó a Valparaíso con sus partidarios, llegando a tiempo de expulsar a una manada de Cainitas procedentes de Concepción que buscaban reclamar el dominio y destruir a los Vástagos atrapados entre los escombros.

La reconstrucción de Valparaíso tras el terremoto llevó a los arquitectos a utilizar más madera en los edificios debido a su estabilidad frente a los movimientos sísmicos. Al mismo tiempo comenzó un proyecto para ganar terreno al mar. La afluencia de nuevos Vástagos, atraídos por las posiciones vacantes y por los favores ofrecidos por el Príncipe Santos, pronto permitió restablecer con fuerza el dominio de la Camarilla. Sin embargo, el Príncipe se encontraba falto de apoyos. Su esposa y gran parte de los Toreador de la ciudad habían desaparecido tras el terremoto, por lo que envió mensajes al Consejero Tremere de Bolivia para establecer una alianza.

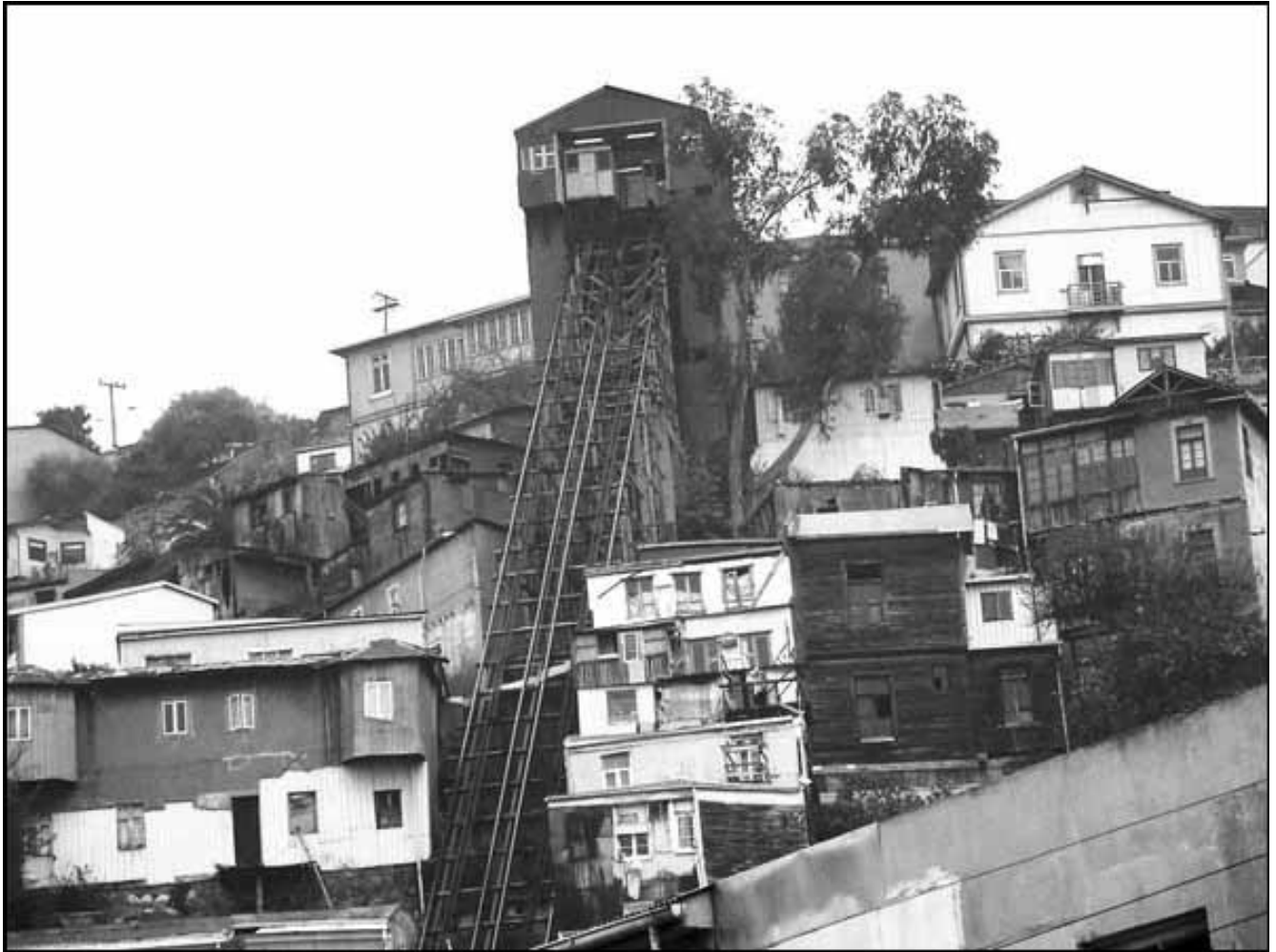
Gracias a la labor diplomática del Príncipe de Valparaíso el Regente Tremere Melchor Sender fue repentinamente "sustituido" en 1910 por Bernardette Sarraute, una Bruja originaria de Bruselas y con una política mucho más favorable al Príncipe que su predecesor. De esta forma los Tremere se convirtieron en el principal pilar de apoyo al Príncipe Santos, mientras que la oposición pasaba a ser ocupada por los Brujah, dirigidos por Doña Paulina Faisano, una anarquista procedente de Argentina.

Mediante su alianza con los Tremere, el Príncipe conoció con antelación los movimientos de los Cainitas durante la década de 1930, que planeaban conquistar los dominios menores de Chile antes de atacar Valparaíso. Aunque los Vástagos no tuvieron más remedio que batirse a la defensiva, finalmente en 1938 el Príncipe utilizó los servicios de un asesino Assamita para deshacerse de la líder de los Cainitas de Santiago. La conmoción provocada en el Sabbat le permitió acumular suficiente tiempo para preparar una defensa adecuada. Los Tremere bolivianos se encontraban muy disgustados por los ataques del Sabbat en la década previa y se mostraron más que dispuestos a apoyar al Príncipe de Valparaíso a proteger su dominio.

El resultado, bien conocido entre los vampiros chilenos, fue la llamada "Enfermedad de Valparaíso", una cepa de la tuberculosis que fue manipulada místicamente y liberada en el momento adecuado, que llegó en 1940, cuando el Sabbat reunió a sus mejores soldados y lanzó una Cruzada contra Valparaíso. Los efectos sobre los Cainitas, que se alimentaban despreocupadamente, fueron devastadores, poniendo en letargo a varios y convirtiéndolos en presas fáciles para los agentes de la Camarilla. El Príncipe Santos estuvo a punto de atrapar al Arzobispo de Santiago, pero éste consiguió huir con menos de la mitad de sus soldados.

El Príncipe Santos aprovechó la ocasión y lanzó un ataque contra varios dominios del Sabbat, y en 1950 conquistó Concepción, que pasó a ser gobernada por uno de sus chiquillos, Don Gilberto Herrera. En Santiago también se infiltraron varios Vástagos, pero los Cainitas resistieron su empuje inicial y la lucha entre ambas sectas volvió a enquistarse durante varios años.

Transcurrieron varios años de prosperidad, en la que el Príncipe consiguió extender la influencia de su dominio sobre las ciudades vecinas e incluso algunas poblaciones aisladas al norte y el sur. Sin embargo, esta



época terminó bruscamente, apenas diez años después con el despertar de un poderoso antiguo del Sabbat que había participado en la Cruzada de 1940, y que en represalia, asesinó al Príncipe de Concepción y tomó el dominio.

Profundamente enfurecido, el Príncipe de Valparaíso aceptó el desafío, y comenzó a poner en marcha un nuevo plan para apoderarse de Santiago de Chile, en esta ocasión manipulando a los políticos mortales en contra de los intereses del Sabbat. Al principio este plan obtuvo resultados favorables, consiguiendo amenazar los intereses Cainitas, o empobreciendo los territorios de sus rivales. Cuando este proyecto avanzó también utilizó a sus agentes en Santiago para generar inestabilidad entre las diferentes facciones Cainitas.

En 1973 el Príncipe Santos se desplazó en secreto a Santiago de Chile, dejando en Valparaíso a un doble cuidadosamente preparado y apoyado por los Tremere en su lugar. Como había hecho durante el siglo XIX organizó un golpe de estado que derrocaría al gobierno mortal y que le permitiría tomar las riendas del poder de forma que militares y políticos atacaran la influencia del Sabbat, al mismo tiempo que sus Criados y seguidores entraban en acción asesinando a figuras clave.

Desgraciadamente el plan del Príncipe fue descubierto por una cuadrilla aparentemente de escaso poder, pero que había extendido sus tentáculos precisamente entre los ámbitos mortales que muchos de sus compañeros despreciaban. El líder de esta cuadrilla, Julio Salmoral, había extendido su propia influencia

sobre las empresas mortales y reveló la presencia de los agentes de la Camarilla a sus superiores. El Príncipe no consiguió escapar, Julio y su manada lo sorprendieron en su refugio y lo diabolizaron.

La muerte del Príncipe Carlos José Santos provocó el terror entre los Vástagos supervivientes de Santiago, que huyeron de regreso a Valparaíso seguidos de cerca por los Cainitas santiagués, que en pocas semanas comenzaron el asedio de la ciudad. Varios antiguos abandonaron la ciudad por el mar, y los que quedaban se unieron ante la figura de la Primogénita Tremere, Bernadette Sarraute, que se proclamó Príncipe con el apoyo de los Vástagos que quedaban.

El asedio continuó hasta 1975, cuando Valparaíso finalmente cayó. La mayoría de los Vástagos habían sido destruidos o habían huido y la capilla Tremere fue traicionada por uno de los suyos, lo que permitió acceder a varias manadas del Sabbat. Los Brujos resistieron hasta la muerte, y tras la dura batalla sólo un vampiro sobrevivió.

La huida de los Vástagos en parte fue permitida por el comienzo de hostilidades entre las facciones de los conquistadores. La toma de Valparaíso había sido resultado de la colaboración entre Cainitas de Santiago y Concepción, y ahora resurgían las hostilidades. En principio un Malkavian que se hacía llamar "El General" se proclamó como Arzobispo, pero nadie lo tomó en cuenta hasta que intentó asesinar a Víctor Manuel Moure, chiquillo y enviado del Arzobispo Julio Salmoral en Valparaíso. El intento de asesinato derivó en un



enfrentamiento entre manadas que provocaron varios destrozos.

Finalmente, los Arzobispos de Santiago y Concepción, apoyados por el Dominio de la Mano Negra llegaron a un acuerdo, y en 1981 Víctor Manuel Moure era proclamado oficialmente Arzobispo de Valparaíso. “El General” fue acusado de rebeldía y traición y consecuentemente destruido.

Este nombramiento pretendía traer estabilidad al dominio, pero los Cainitas que habían conquistado Valparaíso comprendían que su Arzobispo estaba demasiado sujeto a la influencia de su sire, el Arzobispo de Santiago, y pronto comenzaron a maniobrar para desplazarlo. En 1986 el Obispo Cristóbal Mayor, un antitribu Brujah, comenzó a tratar de conseguir apoyos entre las demás manadas de Valparaíso para sustituir al Arzobispo, pero Víctor Manuel Moure no lo dejó ir muy lejos y lo derrotó y diabolizó en un duelo de Monomacia.

Siguieron varios años de tensiones, entre el Arzobispo Moure y sus subordinados, y hacia finales de 1990 el Arzobispo parecía haber ganado la guerra de influencias, en gran parte debido al apoyo secreto de los Cainitas de Santiago. Sin embargo, en 1999 moría en el repentino ataque de los Araucanos.

POLÍTICA

El asesinato del Arzobispo de Valparaíso hizo saltar como un resorte a los Obispos que habían aguardado su oportunidad para sustituirlo. Si los

Araucanos esperaban que con la destrucción de Víctor Manuel Moure los Cainitas de la ciudad se encontraran desorganizados y confusos ante la muerte de su líder, lo cierto es que de repente aparecieron varias facciones preparadas para tomar el poder. El empuje de la Espada de Caín asestó a los Araucanos una severa derrota, y su líder fue asesinado en represalia. Aunque los vampiros indígenas no han sido expulsados de Valparaíso, se han visto obligados a detener su ofensiva y a buscar alternativas.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

DER ÜBERMENSCH

La cofradía de Der Übermensch (“Los hombres superiores”) remonta su creación a la Alemania nazi. Durante aquella época algunos Tzimisce tomaron las ideas racistas de varios ideólogos de la época y las adaptaron a sus propias creencias esotéricas y vampíricas sobre la Metamorfosis.

Uno de estos vampiros, el Dr. Gottfried Schinkel, decidió llevar estas ideas más allá y de la misma forma que los científicos nazis reafirmaban la superioridad de la raza aria, él trató de crear un nuevo linaje de vampiros que expusiera esos ideales de superioridad. Junto con varios Tzimisce y antitribu Tremere y con la colaboración de varios jefes nazis,

hacia 1940 comenzaron a realizar varios experimentos en el castillo de Gzemyo, en un rincón de Hungría, donde trataron de perfeccionar las técnicas de creación de los Hermanos de Sangre, una línea de sangre artificial creada durante el siglo anterior.

Los experimentos tuvieron diversos resultados, pero en 1944 el proyecto fue descubierto y el castillo de Gzemyo fue bombardeado por los Aliados y arrasado hasta los cimientos. El Dr. Schinkel fue emboscado por agentes de la Camarilla mientras huía y destruido.

Sin embargo, su proyecto no desapareció por completo. Unos meses después llegaban a Chile un grupo de siete extraños vampiros de aspecto idéntico, que se presentaron ante los Cainitas de la ciudad de Santiago y ofrecieron su apoyo a cambio de refugio. Debido a la reciente derrota que la Espada de Caín había sufrido frente a la Camarilla fueron aceptados.

Der Übermensch demostraron ser una cuadrilla muy capaz, sirviendo al Sabbat lealmente. La Cruzada de Valparaíso fue su oportunidad, y tras la conquista del dominio, su líder fue reconocido como Obispo.

De todos los Cainitas supervivientes de Valparaíso, Der Übermensch son posiblemente la cofradía más poderosa a nivel individual, aunque debido a su actitud arrogante no cuentan con muchos aliados. Sin embargo, nadie puede negar su efectividad, especialmente tras contraatacar a los Araucanos.

Der Übermensch son un grupo cerrado y siniestro. Sólo su portavoz, el Obispo, parece mostrar cierta capacidad diplomática. Siempre aparecen vestidos con el mismo uniforme y muestran rasgos idénticos, aunque parece que en ocasiones los han variado sutilmente.

LUDWIG VON SEBBONTENDOR **OBISPO ARIO**

Ludwig von Sebbontendor era el hijo de un noble de la familia austriaca de los von Sebbontendor. Su padre George luchó valientemente durante la Primera Guerra Mundial y regresó herido a su hogar en Gzemyo para ser expulsado junto a su familia por las autoridades del nuevo gobierno de Hungría, que acababa de proclamar su independencia tras la guerra. Con escasos recursos y llenos de resentimiento, los von Sebbontendor se asentaron en Viena, donde George murió lleno de amargura ante la injusticia que había sufrido su linaje.

Ludwig y sus hermanos se pusieron a trabajar, pero Ludwig todavía ansiaba recuperar su nombre y sus propiedades y terminó seducido por los ideales de grandeza defendidos por el Partido Nazi. Durante una reunión de las Juventudes Hitlerianas fue abordado por un erudito que alabó su entusiasmo y dedicación a la causa y le habló sobre los avances que la ciencia estaba realizando para el beneficio de la raza aria, y que él poseía unos rasgos que podían ser transmitidos a las nuevas generaciones de alemanes. Ludwig se presentó a varias pruebas médicas y poco después era convertido en un ghoul.

Con el apoyo del Dr. Gottfried Schinkel, la familia de Ludwig prosperó. En 1940 el gobierno nazi presionó al gobierno húngaro del Almirante Horthy para que devolviera sus propiedades a los von Sebbontendor. Sin embargo, el castillo de Gzemyo no sería devuelto a la

familia, sino que se convirtió en el escenario de un “proyecto científico.”

Como parte de ese proyecto, Ludwig fue Abrazado por el Dr. Schinkel, y se convirtió en su ayudante y ejecutor. Asistió a los experimentos que realizaban varios investigadores Tremere y Tzimisce sobre la sangre vampírica y les proporcionó “materia prima” de los campos de concentración –nada de judíos ni gitanos, estaban construyendo un vampiro superior, sino criminales nazis cuyos rasgos fueron examinados antes de ser “reclutados” para el Proyecto Übermensch. Durante años los vampiros nazis realizaron varios cambios en ellos y crearon varios círculos de Hermanos de Sangre, pero sus experimentos fueron detenidos con la destrucción del castillo de Gzemyo.

Ludwig y su sire huyeron junto a los últimos experimentos que habían creado. El Dr. Schinkel intentó utilizar a sus creaciones como cebo para conseguir escapar de los agentes de la Camarilla que los estaban persiguiendo, pero Ludwig no era tan ingenuo e invirtió las tornas y consiguió huir sacrificando a su sire en el proceso.

Ludwig acompañó a Friedrich, uno de sus hermanos, que también había colaborado con los nazis y estaba preparando su huida a Chile. Llegaron a Valparaíso, donde permanecieron un tiempo antes de dirigirse a Santiago, en manos del Sabbat, donde se presentaron a los Cainitas de la ciudad. La presencia de Ludwig y sus Hermanos de Sangre causaron gran expectación, pero finalmente fueron aceptados. Ludwig sirvió lealmente al Dominio Gerson, pero viendo que no había muchas oportunidades en Santiago, decidió acompañar a los Cruzados de Valparaíso, siendo recompensado con el título de Obispo.

Sin embargo, el gobierno del Arzobispo Moure, que consideraba con razón menos experimentado y capaz que él, y dependiente del Arzobispo Salmoral de Santiago, no fue del agrado de Ludwig. Durante un tiempo rivalizó con él, pero tras sufrir varias derrotas políticas optó por reconocer temporalmente el poder de su rival y decidió esperar la oportunidad.

El ataque de los Araucanos ha constituido la oportunidad que Ludwig aguardaba. Él y sus Hermanos de Sangre constituyeron la principal baza que permitió





que el Sabbat se mantuviera en el poder. De los Cainitas supervivientes, sin duda es el más poderoso, pero cuenta con pocos apoyos. Sin embargo, Ludwig considera que en estos momentos no hay nadie mejor que él para ocupar el puesto de Arzobispo de Valparaíso.

Un secreto muy bien guardado es la particular unión de Ludwig y los Übermensch. Durante los experimentos en el castillo de Gzemyo, el Dr. Schinkel lo vinculó mentalmente con ellos, para que actuara como su líder y los dirigiera con mayor eficacia. Los Übermensch, menos dotados intelectualmente, pueden gastar un punto de Fuerza de Voluntad para establecer contacto mental con Ludwig y beneficiarse de su mando o conocer siempre su ubicación. Asimismo, en las últimas décadas, Ludwig ha descubierto que él y los Übermensch pueden entrar en una especie de comunión mental y de la misma forma que pueden unirse en una única entidad pueden construir una mente comunal con su propia consciencia, que les ha transmitido instrucciones y les ha permitido evitar el ataque de los Araucanos, adquiriendo mayor poder. Ludwig ha dado a esta entidad mental artificial el nombre de "Ataúlfo", un antiguo rey visigodo.

Ludwig y los Übermensch (actualmente cinco) tienen exactamente los mismos rasgos, moldeados mediante las artes de la Vicisitud. Son hombres de mediana edad, rubios y atléticos y de rasgos perfeccionados mostrando el ideal de la raza aria. Sin embargo, en ocasiones Ludwig se altera a sí mismo o a uno de sus subordinados cuando es necesario mantener la discreción o utilizar un espía desconocido por otros vampiros.

Clan: Tzimisce

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 3, Fortaleza 3, Potencia 2, Sanguinus 4, Taumaturgia 3, Vicisitud 4

Sendas taumaturgicas: Biotaumaturgia 3, Telequinesis 2

Senda de la Metamorfosis: 6

Nota: La versión de la Senda de la Metamorfosis que sigue Ludwig está basada en principios científicos y de la propaganda racial y antisemita de los siglos XIX y XX.

LOS JINETES DEL SILENCIO

La cofradía de los Jinetes del Silencio se formó poco después de la conquista de Valparaíso, liderada por un traidor de la Camarilla que había proporcionado información estratégica al Sabbat. Fue nombrado Obispo unos años después, tras la destrucción de uno de los rivales del Arzobispo Moure.

De las facciones Cainitas de Valparaíso, los Jinetes del Silencio son los principales partidarios del Arzobispo de Santiago, y no están dispuestos a aceptar a ningún sustituto en Valparaíso que no cuente con su aprobación. Cuentan con el apoyo de varias manadas menores.

Los Jinetes del Silencio son una banda de matones y ejecutores, y no son demasiado sutiles. Entre sus ritos de iniciación se cuenta arrastrar a los futuros aspirantes a ingresar a la manada encadenados a una moto.

JAVIER ARGOTE OBISPO

Javier nació en la ciudad chilena de Copiapó a principios del siglo XX. Era el hijo mestizo de una prostituta y un minero, y desde que tuvo edad para caminar lo pusieron a trabajar en las escombreras, recogiendo restos de plata y cobre para ganarse unos pesos con los que alimentar a su familia. Cuando tuvo suficiente edad comenzó a ganarse la vida cavando incesantemente en las minas.

Una noche se vio arrastrado de su catre por unas manos huesudas que lo agarraron con presa de hierro. Su sire lo abrazó sin explicaciones, necesitaba carne de cañón que utilizar contra el Sabbat, que estaba asediando su refugio. En las noches siguientes fue lanzado a una batalla sin cuartel de la que apenas sobrevivió.

El sire de Javier era Ramón Gómez, un emprendedor Nosferatu que había sido Abrazado entre los mineros y que ahora utilizaba su nueva condición para enriquecerse y acumular una fortuna. Sin embargo, los ataques de la Espada de Caín lo llevaron a renunciar a su dominio y huir al sur, donde se refugió en Valparaíso.

Gracias a su fortuna y sus contactos, Ricardo no tardó en derrotar al Primogénito Nosferatu y expulsarlo de la ciudad, ocupando su lugar. Javier se convirtió en su matón y ejecutor, al que Vinculó por Sangre. A pesar de su resentimiento, era poco lo que podía hacer.

Sin embargo, otros Nosferatu de Valparaíso no estaban conformes con el cambio del poder dentro de su clan. Uno de ellos, un agente del Sabbat, convenció a Javier de que su suerte sería mejor dentro de la Espada de Caín. Con su ayuda, Javier consiguió romper su Vínculo de Sangre y comenzó a tramarse la caída de su sire.

En 1975 por fin tuvo la oportunidad de consumir su venganza. Ayudó al Sabbat a infiltrarse en Valparaíso y cuando llegó el momento atacó a su sire mientras intentaba huir y lo diabolizó. El nuevo Arzobispo Moure lo reclutó a su servicio.

La oportunidad de Javier llegó en 1986, cuando el Obispo Cristóbal Mayor fue destruido. El Arzobispo Moure lo nombró Obispo y le ordenó que formara una nueva manada, los Jinetes del Silencio, cuyo principal objetivo consistía en apoyar a Moure. Sin embargo, en

secreto Javier consideraba que su superior era débil, y esperaba la oportunidad para sustituirlo.

Ahora la oportunidad ha llegado. Por el momento Javier sabe que no es lo suficientemente fuerte para proclamarse Arzobispo de Valparaíso pues no cuenta con suficientes apoyos, pero si consigue ganarse el favor del Arzobispo Salmoral de Santiago no dudará en hacerlo.

Javier Argote es un Nosferatu delgado y esquelético, con las costillas marcadas, los ojos desorbitados y ensangrentados y los labios superiores retraídos mostrando sus prominentes colmillos. Normalmente suele vestir con una camisa sucia y unos pantalones con tirantes desarrapados. Suele llevar un revólver y un puñal de caza en un cinturón de cuero con cartucheras.

Clan: Antitribu Nosferatu

Generación: 8ª (originalmente 9ª)

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 2, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Potencia 4

Humanidad: 3

LA LUNA NUEVA

La Luna Nueva se formó en México durante la breve Tercera Guerra Civil del Sabbat de 1957, cuando los Panders fueron reconocidos como un linaje aceptado dentro de la secta. Los Cainitas que la formaron eran un grupo de Lealistas, que exponían un regreso del Sabbat a los principios que había perdido tras su fundación. Tras el final de la guerra, estos Lealistas no quedaron conformes con el acuerdo pero una demostración de fuerza de la Regente y la ejecución de uno de sus miembros les indicó que ya no eran bienvenidos.

De esta forma la Luna Nueva se convirtió en una manada nómada, vagando de un dominio a otro, buscando problemas en los dominios de la Camarilla y predicando sus ideales en los dominios del Sabbat.

Tras un encontronazo especialmente brutal con una cuadrilla de arcontes, los dos miembros supervivientes huyeron en un barco que los llevó hasta Valparaíso, donde llegaron en 1987. Durante esta época el Arzobispo Moure se encontraba buscando aliados, pero fue un error, ya que los Cainitas de la Luna Nueva no estaban nada dispuestos a apoyarle.

El ataque de los Araucanos eliminó a los líderes de la Luna Nueva. Sus miembros son un grupo de tres Cainitas bastante jóvenes. Su líder se ha autoproclamado Madre Superiora, aunque ninguno de los dos Obispos la tiene en cuenta. Sin embargo, si su título fuera reconocido la manada podría convertirse en un aliado. De momento no parece probable.

MARÍA HEREDIA

MADRE SUPERIORA AUTOPROCLAMADA

María apenas recuerda nada de su vida. Sabe que nació en Valparaíso, un golpe en la cabeza...y poco más. Despertó llena de furia, con la cara ardiendo y con un ojo menos. No sabe quién fue su sire, aunque cree que posiblemente fue uno de los Cruzados del Sabbat que atacaron Valparaíso en 1975 y la Abrazó como carne de cañón. Se unió a la manada de la Venganza de 1940, una cuadrilla de Cainitas liderada por Don Cristóbal Mayor,



uno de los supervivientes de la fallida Cruzada del Sabbat varias décadas atrás.

Tras la conquista de Valparaíso, Cristóbal Mayor fue reconocido Obispo, pero hacia 1986 intentó arrebatarse la posición del Arzobispo Moure, a quien consideraba demasiado sometido a los deseos de los Cainitas de Santiago. Su intento falló, y fue ejecutado. La Venganza de 1940, privada de su liderazgo, terminó por unirse a la Luna Nueva, que acababa de llegar a la ciudad.

Los ideales Lealistas resultaron muy atractivos para María, que además veía en ellos una buena justificación para seguir adelante con el propósito de Cristóbal Mayor de derrocar al Arzobispo Moure. Sin embargo, al carecer de un poder político factible, la Luna Nueva tuvo que conformarse con apoyar a otras facciones sin ser un factor relevante en la política de la ciudad.

El ataque de los Araucanos ha llevado a María al liderazgo de la Luna Nueva. Se ha proclamado Madre Superiora con el apoyo de su manada, y está buscando seguidores entre otros Cainitas de Valparaíso. María piensa aprovechar la lucha entre los otros dos Obispos en su favor, bien actuando como intermediaria o aliándose con el que más convenga a sus intereses.

Cualesquiera que sea su pasado, María era una hermosa mujer morena de unos veinte años, con cabello negro corto hasta las mejillas, ojos negros y seductores y piel morena. Sin embargo, su Abrazo fue brutal. El lado izquierdo de su cara está despellejado, una herida que no curó con la sangre vampírica y su cuenca izquierda esta vacía, como si hubieran devorado su ojo, por lo que suele recubrirlo con un parche. El lado izquierdo de su cuerpo también muestra algunos arañazos.

Clan: Pander

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 3, Ofuscación 3, Potencia 1

Humanidad: 4

LOS SACRISTANES

Los Sacristanes son una manada de trasfondo eclesiástico, creada por unos Cainitas conservadores del clan Lasombra a mediados del siglo XIX en Santiago de



Chile. A pesar de su antigüedad, ninguno de sus fundadores forma parte ya de la manada, debido a su destrucción o ascenso en las filas del Sabbat. En gran medida sus miembros actuales intentan mantener la existencia de la manada por su pasado prestigio.

A pesar de las dificultades, los Sacristanes han sobrevivido a pesar de varios tumultos que en más de una ocasión casi han acabado con la existencia de la manada, como la Cruzada de 1940 o la reciente conquista de Valparaíso en 1975. Antes del ataque de los Araucanos eran una de las manadas menos poderosas de la ciudad, y posiblemente debido a eso fueron ignorados por los vampiros indígenas.

Los Sacristanes ven posibilidades en el futuro para recuperar el esplendor perdido, ya que el ataque de los Araucanos ha dejado muchas posiciones vacantes y pueden resultar muy útiles para los candidatos a suceder al Arzobispo.

Los Sacristanes tienen algo de influencia entre la comunidad católica de Valparaíso. Son muy tradicionalistas en sus ritos y sólo reclutan miembros entre quienes fueron eclesiásticos en vida.

FRANCISCO DE BORJA ACEBEDO

Francisco nació en 1940 en Valparaíso en el seno de una pudiente familia de empresarios conservadores. Era el más pequeño de cuatro hermanos y desde su infancia se sintió atraído por la vocación religiosa. Su padre, aunque se sintió en parte decepcionado, teniendo otros tres hijos finalmente pensó que no vendría mal tener un "curita" en la familia.

Y así Francisco terminó en un seminario católico de Santiago de Chile. Aunque algunos de sus compañeros carecían de su misma vocación, él estaba dispuesto a reafirmarse y convertirse en un buen sacerdote.

Durante un viaje de peregrinación a España él y otros seminaristas se encontraron con Don Jorge, un sacerdote del Opus Dei que se mostró muy interesado por sus estudios. Don Jorge les habló del Opus Dei, una organización católica que pretendía una reforma espiritual dentro de la comunidad católica, tanto entre eclesiásticos como entre laicos, y Francisco y algunos de

sus compañeros se sintieron atraídos por formar parte de ese proyecto. Escribió a sus padres manifestándoles su intención de unirse a las filas del Opus Dei en España. Sin embargo, apenas unos meses después su contacto se interrumpió bruscamente debido a un accidente de tráfico. Su cadáver fue repatriado en medio del dolor de su familia.

Francisco y sus compañeros habían ingresado en una organización religiosa que había crecido a la sombra de la Iglesia, el Opus Nigrum, una manada del Sabbat que mantenía la influencia del clan Lasombra en la Iglesia Católica. Pasaron por varios suplicios que pusieron a prueba su fe, y finalmente sólo Francisco sobrevivió. En el vacío que dejaron en su interior, los Lasombra comenzaron a forjar una nueva y oscura personalidad.

En 1975 la manada de los Sacristanes quedó diezmada durante la conquista de Valparaíso, y Francisco fue enviado para tomar el mando. Bajo su liderazgo la manada ha prosperado, aunque no tanto como le gustaría a su líder. Sin embargo, si algo ha demostrado Francisco es paciencia y en medio de la situación actual ha visto muchas oportunidades de prosperar.

Francisco es un joven de cerca de veinte años, de complexión delgada y pálida, cabello castaño claro y bien peinado, y oscuros ojos negros. Suele vestir con una sotana sacerdotal e imprime a sus sermones una oscura intensidad.

Clan: Lasombra

Generación: 10ª

Disciplinas: Dominación 3, Obtenebración 4, Potencia 2, Presencia 2

Senda de la Noche: 5

LOS HUÉRFANOS

La manada de los Huérfanos se formó en 1975 en Valparaíso a partir de los tres supervivientes de tres manadas distintas que habían caído durante la toma de la ciudad, y que debido a que compartían una pérdida común tomaron el nombre de Huérfanos. Desde entonces los Huérfanos tomaron por costumbre reclutar en sus filas a los Cainitas solitarios que habían perdido sus manadas.

La estructura de los Huérfanos es bastante igualitaria, y las posiciones de ductus y sacerdote circulan de forma rotativa entre sus miembros. Su posición política a menudo se encontraba entre los Lealistas del Sabbat.

El reciente ataque de los Araucanos acabó con dos Huérfanos, y actualmente la manada está formada por tres miembros. Sus simpatías se encuentran con la Madre Superiora María Heredia, y a menudo comparten ritos y juegos con la manada de la Luna Nueva.

MAURICIO GARCÍA

Mauricio nació en La Serena a finales del siglo XIX. Era el primogénito de una familia pobre y numerosa, y cuando tuvo edad para trabajar se marchó de casa y se fue a Valparaíso, donde comenzó a trabajar en el puerto y cuando aprendió lo suficiente, se enroló como marinero.

Viajó durante varios años, y conoció diversos lugares del mundo. Sin embargo, en su último viaje a bordo de un mercante británico, el capitán adquirió



provisiones en mal estado, lo que provocó la muerte por disentería de varios marineros y ordenó azotar a los que protestaron. Se produjo un motín e intercambio de disparos, y el capitán ordenó detener a Mauricio, que decidió saltar al agua y nadar hacia la costa cercana. Cuando sus pies tocaron el fondo se creyó a salvo, pero un disparo lo hirió en la espalda y se derrumbó.

Cuando despertó se encontraba en una especie de cueva, donde una anciana enlutada y cubierta con un velo con una voz gorgoteante le dijo que se estaba muriendo y que si quería vivir. Mauricio eligió vivir y recibió el Abrazo.

Había recibido la sangre de una vampira del linaje de los Samedi. Durante un tiempo sirvió a su sire, procurándole alimento y aprendiendo de ella hasta que finalmente lo dejó marchar. Mauricio subió a escondidas en un barco mercante que fondeó en la isla de Barbados y se fue. Nunca volvería a ver a su sire.

Decidió instalarse en Valparaíso, donde en principio fue aceptado entre los Vástagos de la ciudad. Sin embargo, poco después fue acusado de un delito que no había cometido y el Príncipe intentó imponerle un Vínculo de Sangre. Un espía del Sabbat lo ayudó a llegar con seguridad a Santiago de Chile, donde pronto se unió a los Cainitas, decidido a cobrarse venganza.

La manada de Mauricio fue destruida durante el asalto contra Valparaíso en 1975, y sólo él sobrevivió, y pronto se unió a otros Cainitas en situación similar para formar la manada de los Huérfanos. De los tres fundadores, solo sobreviven él y María Luisa Andujar, una antitribu Brujah que ha sido la principal impulsora de la estructura igualitaria de la manada.

Mauricio es un vampiro robusto de más de 1,80 m. Su cuerpo es un cadáver pálido y azulado, y sus ojos se han hundido en el fondo de sus cuencas. Suele vestir con ropas prácticas de marinero y utiliza su Ofuscación para mostrar el aspecto que tenía en vida, un hombre alto y robusto de unos treinta años, de ojos castaños, barba y bigote y cabello rapado.

Clan: Samedi

Generación: 9ª

Disciplinas: Celeridad 2, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Potencia 3, Tanatosis 4

Humanidad: 4

LA MÚSICA MUERTA

La manada de La Música Muerta surgió en Valparaíso en 1981, formada por un grupo de neonatos Cainitas que compartían intereses musicales. Estos vampiros eran conscientes de su naturaleza inhumana y consideraron que en su nuevo estado podrían crear nuevos tipos de música desconocidos.

Los resultados no fueron muy prometedores, ya que a pesar de sus intentos los Cainitas no eran capaces de ir más allá de lo que habían conseguido en vida y los demás miembros del Sabbat se burlaban de ellos por seguir aferrados a elementos mortales.

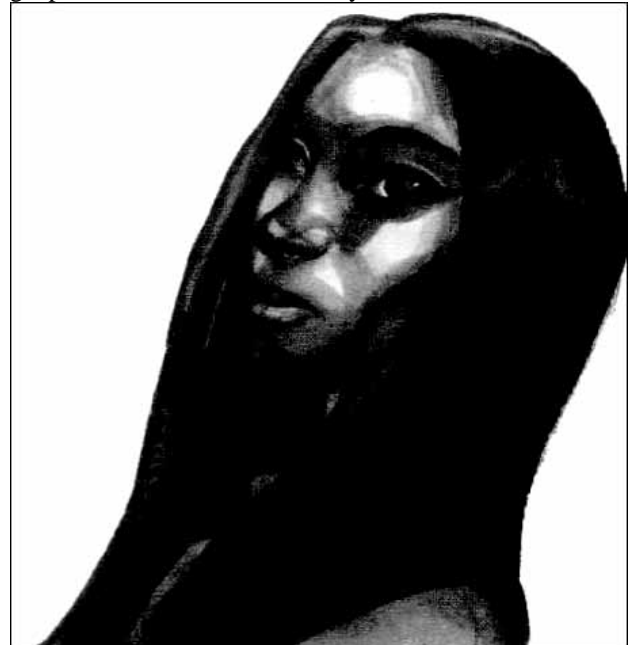
Sin embargo, todo eso cambió con la llegada de Sapphire, una hermosa vampira que decidió darle a la manada un enfoque más pragmático, utilizando los talentos del grupo para atraer a los mortales con canciones de sirena y procurarse víctimas. Desde entonces La Música Muerta se dedica a utilizar su fachada musical para “cazar talentos”, real y figurativamente, atrayendo a jóvenes que desean triunfar en la música a una muerte bajo sus colmillos o utilizan las giras musicales de varios grupos para acompañarles y alimentarse en cada concierto. Esta estrategia también les ha permitido infiltrarse en dominios de la Camarilla.

El ataque de los Araucanos sorprendió a La Música Muerta mientras se encontraban en Argentina. Han regresado recientemente a Valparaíso y en principio se han mantenido neutrales, sin apoyar activamente a ninguna facción en concreto, aunque simpatizan con la Luna Nueva.

SAPHIRE

Sophie Boule nació en la isla de Guadalupe, una colonia francesa en el Caribe. Su padre trabajaba en un supermercado local, y cuando tuvo suficiente edad, consiguió un empleo como dependienta en ese mismo supermercado.

Sin embargo, Sophie soñaba con algo más que un monótono empleo y una vida aburrida. Era bastante guapa, tenía una voz bonita y además sabía tocar la



guitarra. Su sueño era convertirse en una cantante de éxito y viajar a Francia y por todo el mundo.

Esta fantasía fue fomentada por su primer novio Jacques, quien le dijo que la ayudaría a hacer realidad su sueño. Sin embargo, en secreto Jacques era un adorador de Set, y cuando el vampiro que dominaba el culto le pidió que le entregara a su novia como muestra de lealtad a su dios, no se lo pensó dos veces.

Sophie fue entregada a los Setitas, que la torturaron y finalmente le dieron el Abrazo tras haber quebrado su voluntad. Durante un tiempo pareció que Sophie se había convertido en una Serpiente leal y prometedora, pero repentinamente en 1979, prendió fuego al templo de Set y huyó de Guadalupe, no sin antes hacer una "visita de despedida" a Jacques.

Terminó uniéndose a las Serpientes de la Luz en el Sabbat, y deseando alejarse cuanto antes de sus recuerdos humanos, tras superar los ritos de iniciación en la secta, fue enviada a Valparaíso, donde pasó a formar parte de La Música Muerta.

Pronto se hizo con el liderazgo, tras derrotar al anterior líder en un duelo de Monomacia, y pronto cambió la actitud de la manada y la convirtió en un grupo más agresivo y acorde con las necesidades del Sabbat.

Sophie (rebautizada como Sapphire) es la cantante vocal de La Música Muerta. Tiene gran talento, que ha perfeccionado desde que fue Abrazada, pero su talento es una trampa para los incautos. Sus canciones a menudo tienen un deje melancólico y seductor y suelen tratar sobre el amor traicionado. Siente un especial placer en tentar a jóvenes prometedores que quieren abrirse paso

en el mundo de la música y hacerles pasar por las mismas torturas que ella sufrió antes de ser Abrazada para mostrarles la banalidad de sus sueños.

Sapphire es una hermosa mujer mulata de unos veinte años, de cabello negro y liso, piel achocolatada y enormes ojos seductores. Suele vestirse con estilo y gusto y es capaz de modular su voz para adaptarla a sus canciones o mostrar autoridad frente a los demás vampiros del Sabbat.

Clan: Serpiente de la Luz

Generación: 11ª

Disciplinas: Celeridad 1, Ofuscación 2, Presencia 4, Serpentis 2

Humanidad: 4

SECRETOS

-La caída de la Príncipe Bernardette Sarraute de Valparaíso y de la capilla Tremere de la ciudad no fue del todo fruto exclusivo de la acción del Sabbat. Marina Rubino, la Primogénita Toreador, era en realidad una poderosa Matusalén que utilizó a la Camarilla para deshacerse de sus competidores. Cuando su peón el Príncipe Santos cayó en la guerra contra el Sabbat, tomó el control de la capilla Tremere de Valparaíso y decidió utilizar a los Brujos.

Sin embargo, el Consejero Tremere Xavier de Cinçao no estaba dispuesto a permitirlo y utilizando a uno de sus agentes en la capilla traicionó a los Tremere de Valparaíso y prefirió destruir la capilla "infectada" antes de permitir que siguiera bajo la influencia de la



Matusalén, que también fue destruida.

-El Abrazo de la Obispo María Heredia no fue tan fortuito como ella y sus compañeros creen. Su sire fue uno de los Tremere de Valparaíso, el traidor que provocó la caída de su capilla. Antes de Abrazarla borró su memoria y le implantó en el interior de su cerebro un pequeño talismán que permite a su sire acceder a su mente mientras duerme durante el día y leer sus pensamientos. El sire de María Heredia, que actualmente se encuentra en la capilla Tremere de La Paz, ha espiado a través de su chiquilla a los Cainitas de Valparaíso durante años y es posible que decida utilizar la información que conoce para conseguir apoyos para recuperar la ciudad de la Camarilla...o venderla a alguien interesado en hacerlo.

-“Ataúlfo”, la mente artificial creada por la unión mental del Obispo Ludwig y los Hermanos de Sangre de Valparaíso, no se trata de un nuevo logro de las investigaciones esotéricas de los vampiros. Surgió durante la estancia del Obispo y sus subordinados en Santiago, donde cayeron bajo la influencia del Matusalén que controla esa ciudad, y que en principio quiso utilizarlos para preparar una huida hacia Valparaíso. Tras

la inesperada muerte de la Matusalén de Concepción, su peón se encuentra en una posición privilegiada para tomar el poder en Valparaíso, y utilizar los recursos de la ciudad en su favor...si no hay nuevas injerencias exteriores.

Sugerencias para aventuras: La lucha por el poder en Valparaíso sin duda terminará atrapando a los personajes que inicien una Crónica en la ciudad. Los distintos candidatos a ocupar la posición de Arzobispo sin duda tratarán de obligarles a tomar partido por uno y otro. Por otra parte, los personajes también podrían optar a ocupar esa posición a ellos mismos, quizás convenciendo a los demás Cainitas de la ciudad de que es la mejor opción de compromiso para evitar divisiones en un momento tan delicado como es la guerra contra los Araucanos.

-El puerto de Valparaíso tiene una envidiable posición estratégica que atrae a barcos procedentes de todo el mundo. Tal vez en uno de esos barcos llegue una nueva amenaza para los Cainitas de la ciudad: refuerzos para los Araucanos, una cuadrilla de arcontes de la Camarilla o un grupo del Sabbat que aspira a hacerse con el poder desplazando a las facciones existentes.



CONCEPCIÓN NOCTURNO

PRESENTACIÓN

Concepción, también conocida como “La Perla del Biobío” es una de las grandes ciudades de Chile, con una gran área metropolitana que abarca otros municipios como Hualpén, Talcahuano, Chiguayante, San Pedro de la Paz y Penco. El nombre de la ciudad se debe a que su fundador, Pedro de Valdivia, encomendó la ciudad a la Virgen de la Inmaculada Concepción con el fin de ganar la guerra contra los indígenas araucanos y conquistar Chile. Sin embargo, al principio la ciudad se encontraba ubicada en la actual localidad de Penco, por lo que los habitantes de Concepción son conocidos como “penquistas”.

Durante mucho tiempo Concepción fue el principal dominio chileno del Sabbat tras la capital, Santiago. Sin embargo, recientemente ha sido conquistada por los vampiros Araucanos, que han expulsado a los Cainitas y han comenzado a instaurar un nuevo orden, no exento de conflictos.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: La revelación de lo antiguo es el tema principal de las Crónicas de Concepción. Por primera vez en siglos los Araucanos disponen de un dominio fuerte donde gobiernan abiertamente, sacando de nueva a la luz tradiciones y costumbres que se creían olvidadas por el tiempo. Los viejos odios se revelan en las Noches Finales, y la ciudad sigue guardando sus propios secretos que poco a poco se dirigen hacia la luz...

Ambiente: La ciudad de Concepción conserva pocos edificios antiguos, debido a los terremotos que periódicamente la han afectado y reducido a escombros, aunque lo compensa con los paisajes naturales de la región del Biobío. Su paisaje urbano moderno debería contrastar frente al aspecto anticuado de los vampiros indígenas, cuyas culturas a primera vista pueden parecer fuera de lugar.

TRASFONDO HISTÓRICO

El territorio que ocupa actualmente el área metropolitana de Concepción estaba ocupado antes de la llegada de los españoles por diversas comunidades indígenas, principalmente lafquenches en la costa y mapuches en los valles interiores. Los lafquenches se dedicaban principalmente a la pesca, mientras que los mapuches vivían a base de la agricultura.

La exploración española del territorio comenzó hacia 1544, cuando Pedro de Valdivia encomendó a Juan Bautista Pastene la exploración del sur del país. A bordo del navío “San Pedro”, Juan Bautista se dirigió al sur y reclamó las costas y la bahía de Concepción en el nombre del rey de España.

En 1546 Pedro de Valdivia viajó por tierra con una expedición y llegó hasta el río Biobío, donde fue

rechazado por los indígenas locales. Regresaría en 1550, y tras la batalla de Andalién repelió a los araucanos y ordenó la construcción de un fuerte en la actual ubicación de Penco y pidió refuerzos a Santiago. El domingo 5 de octubre fundó la ciudad de “La Concepción de María Purísima del Nuevo Extremo”, repartiendo terrenos y estableciendo la ubicación de los principales edificios. La nueva ciudad sería reconocida por el rey de España en 1552.

Se desconoce si en este período los vampiros europeos se habían establecido ya en Concepción, y aunque los primeros registros del Sabbat señalan el año 1557 como la llegada de la primera manada de Cainitas, existen rumores que apuntan a la presencia de un grupo de vampiros desconocidos cuyas depredaciones habrían provocado la furia de los indígenas, lo que explicaría sus continuados ataques con la ciudad.

Poco tiempo después se producía un levantamiento indígena, que llevó a Pedro de Valdivia a partir de Concepción hacia el fuerte de Tucapel, donde sería derrotado con sus tropas por el jefe Lautaro y perdería la vida. Los habitantes de Concepción, aterrorizados por la noticia, terminarían abandonando la ciudad, que fue arrasada por los indígenas en 1554, un intento de reconstruirla al año siguiente provocaría una nueva destrucción.

El gobernador García Hurtado de Mendoza conseguiría refundar Concepción definitivamente el 6 de enero de 1558, donde instaló la Real Audiencia. En 1564 los caciques Loble y Millalermo asediaron la ciudad durante tres meses pero finalmente se vieron forzados a retirarse ante la resistencia de sus habitantes. Sin embargo, lo que no habían conseguido los indígenas lo conseguirían de nuevo las fuerzas de la naturaleza el 8 de febrero de 1570 cuando un terremoto y un maremoto arrasaron de nuevo la ciudad. Al año siguiente se produjo una nueva sublevación indígena, que fue rápidamente sofocada, y la continua amenaza indígena provocó que la Real Audiencia de Concepción fuera trasladada, en medio del malestar de los habitantes de la ciudad. La zona no conocería una paz relativa hasta que después de la Rebelión Mapuche de 1598 los españoles se retiraron al norte del río Biobío y establecieron una defensa definida contra los indígenas.

Entre los terremotos y los ataques indígenas, hacia 1598 los Cainitas europeos habían sido destruidos. Los vampiros Araucanos se enseñorearon de la región, pero la mayoría prefirieron asentarse entre los indígenas del sur del Biobío. Algunos intentaron arrasar las ciudades o expulsar a los españoles, pero la inesperada destrucción de varios vampiros Araucanos a manos de cazadores mortales, les llevaron a mantener la distancia.

Durante siglos el río Biobío se convirtió en la frontera natural entre los españoles y los mapuches. Los colonizadores formaron varias compañías militares para mantener a raya a los indígenas, que de vez en cuando realizaban incursiones a través de la frontera o animaban las revueltas de sus compañeros que vivían en territorio



español. En 1655, durante el mandato del gobernador Antonio de Acuña y Cabrera los indígenas atravesaron el río Biobío, que finalmente fue rechazado, pero provocó un motín de los habitantes de Concepción contra el gobernador. El virrey de Perú destituyó a Antonio de Acuña. En 1657 Concepción, que durante esta época disponía de unos 2.000 habitantes, sufrió los efectos de un nuevo terremoto, que dejó a toda la población sin techo.

Éste y otros terremotos, como los de 1687 y 1730 desanimaron a los vampiros europeos a asentarse en Concepción, y en general en Chile, prefiriendo aprovechar los ricos recursos del virreinato de Perú, al norte. Sin embargo, algunos Cainitas viajaron esporádicamente hacia el sur, afrontando los peligros de los ataques indígenas y de los vampiros que vivían entre ellos. Diego Menardes, un antitribu Gangrel procedente de Cartagena de Indias, viajó por la región durante el siglo XVIII, y aunque no da nombres mencionó que algunos vampiros que no reconocían secta alguna habían encontrado refugio en las ciudades chilenas, mencionando a una “mujer oscura” que había convertido Concepción en su dominio y que estuvo a punto de destruirle.

El terremoto de 1751 fue tan intenso que se decidió el traslado de la ciudad de Concepción al valle de la Mocha, a pesar de la oposición de varios vecinos, encabezados por el Obispo José de Toro, pero finalmente se llevó a cabo en 1765.

El 1 de enero de 1818 Bernardo O’Higgins, en plena Guerra de la Independencia, declaró en la Plaza de

Armas de Concepción que Chile quedaba convertido en un país libre y soberano, y desde ese día la plaza recibió el nombre de Plaza de la Independencia.

El Obispo Jacinto López, del clan Lasombra, fue el primero que reclamó abiertamente el dominio de la ciudad de Concepción como propio hacia 1815, aunque lo cierto es que tanto él como varios de sus chiquillos ya se estaban enfrentando contra los Vástagos de la Camarilla desde hacía años. Aunque Santiago había proclamado su lealtad al Sabbat unos años antes, lo cierto es que el Obispo Marco Antonio Posadas era uno de sus chiquillos y se había instalado en la capital chilena siguiendo sus órdenes.

Cuando la Camarilla conquistó Santiago, asesinando al Obispo Posadas, muchos refugiados Cainitas llegaron a Concepción, donde Jacinto López los utilizó para acabar con la presencia de la Camarilla en su dominio. Acto seguido dirigió su atención a Santiago, donde gobernaba el Príncipe José Manuel Portela, que sería asesinado en 1829, lo que permitiría que la ciudad fuera conquistada por la Espada de Caín. Sin embargo, a pesar de los apoyos prestados, los Cainitas santiagueños no reconocieron la autoridad del Obispo de Concepción, sino que eligieron Arzobispo a Alberto Rivero, un antitribu Toreador. En respuesta, Jacinto López se negó a reconocer su autoridad y convirtió Concepción en una Archidiócesis del Sabbat.

Los Cainitas de Concepción no se encontraban en condiciones de hacer valer sus pretensiones a gobernar sobre todo el Sabbat chileno. En 1835 se había producido un nuevo terremoto y la ciudad se encontraba en período



de reconstrucción. Las tensiones entre los Arzobispos de Concepción y Santiago al principio se manifestaron en pequeños desafíos y rencillas, y terminarían estallando plenamente durante la Segunda Guerra Civil del Sabbat.

En 1851 la ciudad se alzó en armas contra la victoria de Manuel Montt en las elecciones presidenciales, que fue acusado de fraude por su rival, José María de la Cruz. La insurrección fue sofocada en diciembre por el general Manuel Bulnes. Tras la conciliación entre facciones políticas, la ciudad de Concepción experimentó un período de prosperidad económica, propiciado por el incremento en la demanda de trigo. Durante el resto del siglo se crearon varias instituciones municipales como el Club Concepción (1867), el Banco de Concepción (1871), la Sociedad Agrícola del Sur (1881), el periódico El Sur (1882) y la Universidad de Concepción (1919).

Ajenos a este auge económico, salvo cuando convenía a su propósito, los Cainitas de Concepción y Santiago se enfrentaron durante la Segunda Guerra Civil del Sabbat. A pesar de que progresivamente los Cainitas de Concepción parecían ir perdiendo la guerra, tras el asesinato en 1885 del Arzobispo Rivero parecía que Jacinto López había conseguido la victoria, pero él mismo moría asesinado en 1890.

Lorenzo Vázquez, uno de los chiquillos de Jacinto López y el nuevo Arzobispo de Concepción, acusó a los Cainitas santiagueños de haber orquestado el asesinato de su sire. Las hostilidades de ambas facciones se reanudaron hasta que la Camarilla atacó Santiago y el Dominio Gerson de la Mano Negra estableció la paz entre Cainitas penquistas y santiagueños. La guerra civil terminaría con la expulsión de la Camarilla y la alianza entre Lorenzo Vázquez y la Madre Giovanna Corbucci en

el Pacto de las Dos Sangres en 1929. De esta forma las dos grandes Archidiócesis del Sabbat chileno finalmente unieron sus fuerzas.

Sin embargo, mientras Concepción y Santiago colaboraban para acabar con la presencia de la Camarilla en Chile, la Madre Superiora Corbucci era asesinada en 1938 por un asesino del clan Assamita enviado por el Príncipe de Valparaíso. Un año después los Cainitas de Concepción eran afectados por un gran terremoto en el que murieron más de 30.000 personas y destruyó la catedral.

El Arzobispo Lorenzo Vázquez sobrevivió, pero a pesar de las bajas sufridas finalmente en 1940 los Cainitas de Concepción y Santiago decidieron lanzar una Cruzada contra el dominio de Valparaíso que terminaría en un estrepitoso desastre. Los Cruzados fueron infectados por una plaga mística conocida como “la enfermedad de Valparaíso” y Lorenzo Vázquez resultó destruido al caer en una emboscada de arcontes de la Camarilla.

Los Cainitas de Concepción se retiraron, diezmados, a su dominio, pero su posición de debilidad fue aprovechada por la Camarilla. El Arzobispo Hernando Benavides, uno de los chiquillos de Vázquez, cayó luchando contra los Vástagos en 1942, y sus sucesores no corrieron mejor suerte. En 1950 los últimos Cainitas de Concepción huían a Santiago, y los Vástagos de la Camarilla entraban en la ciudad. Fue proclamado Príncipe Don Gilberto Herrera, del clan Ventrué, uno de los chiquillos del Príncipe de Valparaíso.

Durante el gobierno del Príncipe Herrera los Vástagos de la Camarilla trataron de consolidar su presencia en Concepción, pero su política se caracterizó principalmente por el seguimiento de las directrices y

consejos de Valparaíso. Los clanes Toreador, Tremere y Ventrué infiltraron su influencia en las principales instituciones, mientras que Brujah y Nosferatu se convertían en la principal oposición oficial al poder establecido.

Muchos Cainitas creían que la reconquista de Concepción llevaría años, pero el terremoto de 1960 acabó con varios antiguos que se habían instalado en la ciudad y de repente, el Príncipe Herrera aparecía asesinado por el Dominio Gerson, que acababa de despertar tras el letargo en que había caído durante la Cruzada de 1940.

El despertar del Dominio de los Andes, y el asesinato de varios Vástagos en las noches siguientes, provocó el pánico en la Camarilla de la ciudad. Varios Cainitas acudieron en su apoyo y pronto Concepción se convirtió de nuevo en una Archidiócesis del Sabbat. Fue nombrada Madre Superiora de la ciudad Doña Estefanía Falcón, del clan Lasombra.

Doña Estefanía Falcón consiguió el apoyo de varios Cainitas de la facción conservadora del Sabbat, especialmente de su propio clan. Muchos temían que se iniciara una nueva guerra civil del Sabbat, pero lo cierto es que la Madre Superiora de Concepción se mostró muy conciliadora con los Cainitas santiagueños, ayudándoles en varias ocasiones a repeler ocasionales ataques de la Camarilla.

Cuando el Arzobispo Julio Salmoral tomó el poder en Santiago en 1975, Estefanía Falcón estrechó lazos con él y juntos colaboraron activamente para acabar con la Camarilla en el resto del país. La entrada triunfal de ambos en Valparaíso en 1981 y el nombramiento de Víctor Manuel Moure, uno de los chiquillos de Salmoral, como Arzobispo, puso los principales dominios del país en manos del clan Lasombra.

Varios Cainitas criticaron esta situación, que ponía la mayor parte del poder del Sabbat chileno en manos de los Lasombra. Aunque surgieron varias voces discrepantes en Concepción, la Madre Superiora Falcón consiguió manejar mejor a sus opositores que el Arzobispo de Santiago. Individualmente no sólo era poderosa, sino que era una destacada seguidora de la Senda de la Catarsis, una filosofía que compartían los principales Cainitas de la ciudad. Aunque hubo algunos roces e incluso enfrentamientos que se saldaron con la expulsión a la fuerza de dos manadas en 1988, el gobierno de Estefanía Falcón era el más estable de las tres Archidiócesis de Chile.

Durante la década de 1990 se produjeron nuevas tensiones entre los Cainitas penquista, en esta ocasión motivada por los enfrentamientos entre Cátaros y Armonistas. Cuando el Consistorio del Sabbat declaró oficialmente hereje la Senda de la Armonía, Estefanía Falcón aprovechó para destruir o expulsar a varios de sus opositores. El resto de la década transcurrió de forma tranquila para los no muertos de Concepción.

En 1999 Estefanía Falcón fue asesinada durante una ceremonia a la que asistían varias manadas. Muchos de los Cainitas presentes se embriagaron con la sangre de los recipientes obtenidos para la ocasión y de repente las llamas de las hogueras cobraron vida, prendiendo fuego al almacén en el que estaban reunidos.

Los Araucanos habían regresado.

POLÍTICA

En los meses siguientes la mayoría de los Cainitas de Concepción fueron asesinados o destruidos, y los vampiros indígenas tomaron el poder en la ciudad. Actualmente han establecido un Consejo Araucano, en el que están representados los principales antiguos que participaron en la conquista y que ahora se enfrentan a la difícil labor de consolidar lo conquistado.

La mayoría de los Araucanos creen que todavía es pronto para cantar victoria, y que es necesario expulsar al Sabbat de Chile antes de comenzar el reparto de territorios. Sin embargo otros se muestran impacientes y quieren que el esfuerzo con el que han contribuido a la causa sea reconocido.

Por ahora los debates son civilizados, y la guerra contra Valparaíso y Santiago sigue siendo el objetivo principal. Poco a poco los Araucanos prueban los recursos de su dominio y se vuelven cada vez más confiados en una inminente victoria.

No son conscientes de la amenaza que se oculta en el corazón de Concepción mientras siguen atacando a los Cainitas en busca de venganza.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Los Brujah Araucanos remontan sus orígenes al antiguo Imperio Inca. Cuando fue conquistado por los españoles los supervivientes huyeron al sur, donde se mezclaron con los indígenas y vampiros chilenos. Aunque son posiblemente el linaje con menor representación entre los Araucanos, su opinión es muy respetada, y aunque pueden mostrar un aspecto diplomático y conciliador no dudan en lanzarse en medio de un combate cuando es necesario.

Su líder es un antiguo poderoso, pero que prefiere guiar mediante el respeto y no la fuerza. Su acción y la de sus compañeros de clan ha sido uno de los principales motivos que ha permitido la unión de los vampiros Araucanos más allá de las divisiones de clanes y etnias indígenas.

AUCA

EL PRÍNCIPE DE LOS INCAS

Auca nació en Cuzco en los años finales del reinado del emperador inca Viracocha, a principios del siglo XV, cuando los incas se encontraban divididos por los enfrentamientos entre las familias nobles. Finalmente, el emperador Pachacutic tomó el poder en 1438 e inició el mayor esplendor del Imperio. Poco después de que Pachacutic ascendiera al trono la familia de Auca fue recompensada por su apoyo.

En aquella época Auca se encontraba gravemente enfermo y su padre pidió a Roca, uno de los consejeros del rey, que le salvara la vida. El propio emperador intercedió en su favor y de esa forma Auca se salvó de la muerte...y dio sus pasos en una nueva existencia.

De esta forma Auca pasó a formar parte de un grupo exclusivo de sabios inmortales que se había formado recientemente a la sombra del Imperio Inca en torno a la figura de Menelau, un misterioso extranjero que había llegado de lejanas tierras, y que se había ganado la confianza de otros grupos de sabios inmortales que habían gobernado a las sombras de los incas desde hacía siglos.

En principio la intención de Menelau había sido ayudar a los incas a conquistar un gran Imperio poderoso, pero con el tiempo decidió crear una civilización de paz. Él y sus seguidores se convirtieron en los intermediarios de los inmortales incas, actuando diplomáticamente entre las diversas facciones sobrenaturales del Imperio. Auca aprendió mucho de su sabiduría, aunque siempre intuyó que cargaba con un gran peso en su interior.

Menelau le habló a Auca y sus seguidores de la amenaza que la Bestia suponía para todos los inmortales y de la necesidad de mantener su Humanidad a salvo. Durante décadas se dedicaron a buscar formas de dominar sus impulsos bestiales y ayudaron a los incas a tratar de construir una sociedad justa. Sin embargo, otros vampiros y las propias ambiciones humanas a menudo obstaculizaron sus intenciones.

A principios del siglo XVI llegaron noticias de que unos extranjeros estaban conquistando y destruyendo los países del norte. Una sombra de tristeza invadió a Menelau y de nuevo comenzó a prepararles como la guerra, que desgraciadamente terminó llegando antes de lo que esperaba.

Entre los conquistadores españoles llegaban inmortales extranjeros, que recorrieron las ciudades incas saqueando y robando la sangre de los humanos y los vampiros. Entre ellos había una poderosa inmortal llamada Helena. Roca, el sire de Auca, pereció intentando destruirla, así como otros muchos de los inmortales incas. Finalmente Menelau partió a su encuentro, y poco después Helena dejaba el país en su persecución.

Pero a pesar de la marcha de Helena, los inmortales extranjeros –que se llamaban Cainitas– seguían siendo una amenaza. Durante varias décadas los inmortales incas se enfrentaron a ellos, pero la conquista



del imperio inca acabó con muchos –en medio de las llamas de los saqueos que los conquistadores realizaban durante el día- o en los ataques a traición de las feroces manadas de Cainitas, que no dudaban en causar carnicerías entre los mortales para alcanzar los refugios de los inmortales incas y robarles su sangre.

Cuando todo estaba perdido, Auca huyó hacia el sur junto a otros inmortales, entre ellos Apu Kizkiz, un poderoso guerrero. Cuando los españoles siguieron avanzando hacia el sur advirtieron a los inmortales que habitaban en las tierras del actual Chile del peligro que representaban, y trataron de frenarlos. Aunque los españoles se asentaron en el norte, a finales del siglo XVI se habían visto forzados a detener su expansión en el río Biobío y todos los Cainitas de la región habían sido destruidos. Apu Kizkiz trató de convertirse en el cacique de todos los inmortales indígenas, pero Auca creía que era necesario aprender más sobre los españoles y pocos años después se marchó en un viaje por el mundo.

Auca quedó fascinado por el mundo que se extendía ante sus ojos. Durante varias décadas actuó discretamente, aprendiendo en secreto y haciéndose pasar por un neonato, y a finales del siglo XVII viajó a Europa, donde de labios de un antiguo vampiro llamado Critias descubrió que Menelau era un anciano y sabio vampiro del clan Brujah. Continuó viajando y aprendiendo, y en alguna ocasión estuvo a punto de ser destruido.

Regresó a Chile a finales del siglo XIX, cuando le llegaron noticias de que Apu Kizkiz había sido destruido. Intentó unificar a los Araucanos, pero éstos desconfiaban de él y quienes lo recordaban lo acusaban de haberlos abandonado. Sin embargo, con gran esfuerzo y trabajando en beneficio de los Araucanos, principalmente tratando de defender los derechos de los indígenas sudamericanos y tratando de concienciar a los nuevos países de su herencia precolombina, poco a poco fue capaz de recuperar su confianza.

Bajo la dirección de Auca, sus seguidores comenzaron a establecer lazos entre los vampiros de diversos linajes que habitaban entre los indígenas sudamericanos, y hacia finales del siglo XX habían conseguido suficiente fuerza para atacar al Sabbat. Los recientes éxitos contra los Cainitas de Chile, Argentina y otros países parecen haberlos embriagado de ferocidad, y Auca ha visto que son capaces de cometer atrocidades no tan diferentes a los Cainitas.

Por ahora Auca se sienta en el centro de un consejo de vampiros indígenas, pero se encuentra preocupado recordando las lecciones de paz de Menelau. El mundo ha cambiado mucho y no cree que la victoria de los Araucanos sea significativa para los mortales, que lo único que pueden esperar es sufrimiento bajo los colmillos de los vampiros. Se siente tentado de ceder su puesto entre los Araucanos y marcharse en busca de la paz interior que tanto anhela, pero el temor a que su marcha provoque divisiones, enfrentamientos y una victoria renovada del Sabbat hasta el momento lo han detenido. Por otra parte, también es consciente de que hay poderosas fuerzas en movimiento y no quiere quedar atrapado en su juego.

Auca era un joven de cerca de veinte años cuando fue Abrazado entre la nobleza de los incas, aunque el paso del tiempo ha palidecido su piel. Aunque conserva un atuendo de la nobleza incaica, normalmente

prefiere vestir con ropa moderna y occidental para pasar desapercibido entre los chilenos. Debido a sus siglos de viajes es capaz de desenvolverse con perfecta normalidad en el mundo moderno.

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 4, Celeridad 6, Fortaleza 5, Potencia 6, Presencia 5, Protean 4, Nahuallotl 5

Sendas de Nahuallotl (Equivalentes): Control Atmosférico 5, Sangre 5, Dominio Elemental 4, Taumaturgia Espiritual 4, Telequinesis 3

Humanidad: 8

GANGREL

Los Gangrel son el clan más numeroso entre los Araucanos, aunque también es el más diverso culturalmente, no sólo entre los diversos pueblos indígenas, sino también entre los de origen europeo que han pasado a formar parte de la facción. De momento estas diferencias no han impedido su colaboración para expulsar al Sabbat, y los éxitos de los Gangrel europeos han conseguido tranquilizar a los antiguos indígenas más reaccionarios.

En Concepción la mayoría de los Gangrel que quedan en el dominio son indígenas. La mayoría de los europeos han continuado avanzando hacia el norte, explorando los dominios del Sabbat y tanteando las fuerzas de los Cainitas. Los que han quedado atrás suelen tener cuentas pendientes que ajustar o tienen sus propios intereses personales.

PAILACAR

EL ANTIGUO CACIQUE

Pailacar pertenecía a una tribu mapuche que vivía junto al río Biobío cuando llegaron los españoles en el siglo XVI. Nació el día en que los extranjeros fundaron la ciudad de Concepción y estuvo presente cuando comenzaron los enfrentamientos con las tribus mapuches. Desde que era niño Pailacar conoció las historias heroicas sobre Lautaron y Caupolican.

Cuando creció lo suficiente para empuñar un arma acompañó a los guerreros de su tribu en las correrías contra los españoles. En más de una ocasión estuvo a punto de ser capturado pero siempre conseguía escapar. Aprendió el suficiente español para poder moverse entre los indígenas "domesticados" y buscar los puntos débiles de los invasores.

Con el tiempo consiguió convertirse en un cacique de su tribu y acompañó a Pelantaro en su rebelión, aprovechando que los terremotos habían debilitado la influencia de los españoles sobre Chile y estuvo presente en la batalla en la que murió el gobernador Martín García Óñez. Sin embargo, resultó herido en esa batalla y la herida se infectó. Tras dejar el mando de la tribu en manos de uno de sus hijos, se adentró en las montañas para morir solo.

Sin embargo, había alguien que no estaba dispuesto a dejar que un guerrero tan valioso muriera. Tan pronto como cayó la noche, un feroz puma lo atacó y puso a prueba su habilidad como guerrero. Pailacar se defendió con serenidad, considerando que había tenido una vida digna e intensa. Cuando los colmillos de la fiera



se cerraron en torno a su garganta se resistió hasta que no pudo más y la muerte se lo llevó.

Pero regresó, convertido en una criatura sedienta de sangre, que aprendió a cazar a las vicuñas y bestias de las montañas y cuando reunió suficientes fuerzas, descendió hasta los llanos, donde su primera acción fue acabar con una partida de cuatro soldados españoles. Su sire, que había atraído a los soldados hacia su chiquillo, reapareció cuando hubo superado el desafío.

Pailacar aprendió las costumbres del clan Gangrel, recorriendo los Andes en compañía de su sire. Con el tiempo se unió a otros vampiros que también aspiraban a expulsar a los españoles del país. No le gustaba Apu Kizkiz, a quien consideraba un extranjero que no tenía autoridad para gobernar sobre los vampiros mapuches.

El sire de Pailacar fue destruido en un enfrentamiento con el Dominio Gerson durante el siglo XIX, y el propio Pailacar fue herido por los Cainitas. Desde entonces se ha convertido en el líder de los vampiros mapuches, y gracias a la intervención de Auca ha terminado aliándose con la facción de los Araucanos.

Pailacar está satisfecho con las últimas victorias, pues los Cainitas han sido expulsados o destruidos de las tierras de sus antepasados. Ahora se dedica a perseguir a los últimos, pero comprende que los Araucanos no estarán seguros hasta que el Sabbat haya sido expulsado de Chile. Su principal objetivo es encontrar al vampiro que destruyó a su sire.

Pailacar parece un indígena mapuche de entre cuarenta y cincuenta años, de cabello gris, profundas arrugas y rostro curtido por el sol. A menudo viste con ropas campesinas y prácticas, con las que recubre su cuerpo velludo. Con el tiempo sus frenesíes le han ido proporcionado los rasgos felinos de un puma, con orejas afiladas, largos bigotes y enormes colmillos.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 5, Celeridad 3, Fortaleza 5, Ofuscación 4, Potencia 3, Presencia 2, Protean 6

Humanidad: 5

NOSFERATU

Como los Brujah, los Nosferatu indígenas de Chile remontan sus raíces hasta el antiguo Imperio Inca, y en concreto a una antigua Matusalén cuyo nombre rara vez se pronuncia en medio de murmullos de respeto y temor. Sus descendientes se extendieron al sur del Imperio Inca antes incluso de la llegada de los españoles, y a menudo han dado lugar a historias sobre espíritus malignos o tenebrosos. Los demás Araucanos los consideran una plaga, pero desde la colonización chilena del siglo XIX varios de ellos han comenzado a acudir a las filas de los vampiros indígenas, mostrando una actitud más conciliadora frente al enemigo común.

En Concepción los Nosferatu están representados en el Consejo Araucano por una vampira relativamente joven, y que actúa como portavoz de su linaje. Los Nosferatu más bestiales por lo general no se muestran a los demás clanes, algo que suelen agradecer.

AGUSTINA NAMUNCURA

Agustina nació en una tribu mapuche de la Patagonia durante el siglo XIX, cuando el gobierno argentino decidió comenzar "La conquista del desierto". El ejército y los colonos argentinos no tuvieron piedad con las tribus indígenas del país, arrebatándoles sus tierras y masacrándolas en nombre de la civilización y el progreso. Su padre fue asesinado por los soldados y su madre y ella fueron capturadas y separadas. La ingresaron en un convento donde fue bautizada a la fuerza e intentaron que renunciara a sus "creencias paganas y descarriadas".

Agustina se mostró muy rebelde y la castigaron. Quería morir y reunirse con su padre, y sus súplicas fueron escuchadas cuando una criatura monstruosa irrumpió en el convento y tras provocar una masacre se llevó a la niña.

El monstruo era su padre, quien había regresado de la muerte convertido en un monstruo. Durante un tiempo lo acompañó, habitando en cuevas, ruinas y lugares deshabitados y evitando a los seres humanos. Así vivieron juntos durante varios años.

Una noche una partida de soldados encontró a Agustina, que llamó a gritos a su padre, que acudió raudamente



y cayó sobre los atacantes en un frenesí de rabia. Recibió varios disparos y no se detuvo hasta que hubo matado a todos los humanos...incluyendo a su propia hija. Para arrebatarla de las garras de la muerte le dio el Abrazo, y así Agustina también lo acompañó en la no muerte.

Durante muchos años continuaron vagando juntos, hasta que después de una pelea en que ella le echó en cara que no había elegido seguir viviendo decidieron separarse. Viajó a Chile, donde durante un tiempo vivió entre los Vástagos de Valparaíso, antes de decidir que sus costumbres no le gustaban y se marchó con los Araucanos. Encontró a otros como ella ocultos en las cuevas de las montañas y le hablaron y ella les enseñó que no debían tener miedo del mundo que había cambiado a su alrededor.

Agustina llevó a muchos Nosferatu indígenas a unirse a las filas de los Araucanos. Esto le ha proporcionado un gran prestigio. Aunque la mayoría de sus aliados siguen la Senda de la Bestia, ella todavía se aferra a su humanidad, aunque cada vez se siente más atraída por lo que considera la pureza salvaje de sus compañeros.

Agustina es una mujer joven, de cerca de veinte años. Su sangre Nosferatu la ha convertido en una criatura pálida y amarillenta, con venas hinchadas bajo su piel y largos dedos que parecen patas de araña. Sus ojos son enormes y ensangrentados, y su boca está llena de colmillos. Sus orejas han desaparecido por completo, aunque puede oír a la perfección.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 5, Fortaleza 4, Ofuscación 5, Potencia 4, Protean 3

Humanidad: 3 (interesada en la Senda de la Bestia)

TLACIQUE

Los Tlacique gobernaron con orgullo en el Imperio Inca, y tras su caída intentaron crear un nuevo imperio entre los vampiros chilenos, pero su intento fracasó, permitiendo que el Sabbat pudiera asentarse en la región. Los Tlacique chilenos creen que de haber tenido éxito Chile nunca habría caído en manos de la Espada de Caín y que incluso podría haber formado su propia facción vampírica.

El antiguo Apu Kizkiz, destruido en el siglo XIX, constituye una inspiración para todos ellos. La conquista de Concepción es sólo el primer paso para hacer realidad su sueño de crear un nuevo Imperio. Por desgracia los demás linajes son demasiado díscolos, pero esperan que con el tiempo sus razones sean reconocidas.

AMARU

EL HECHICERO

Amaru vivió durante el esplendor del Imperio Inca en el siglo XV. Era el único superviviente de un parto de trillizos, y eso lo marcaba como un elegido de los dioses para ejercer el sacerdocio. Aprendió a realizar los ritos propiciatorios, así como hechizos para convocar a los espíritus necesarios para el bienestar del Imperio.

Sin embargo, Amaru sabía que cuando el sol se ponía en el Imperio Inca, de las ruinas y rincones olvidados surgían criaturas inmortales que no envejecían. No eran dioses, aunque de alguna forma estaban



relacionados con ellos, ya que tomaban sangre de los sacrificios. Temiendo la muerte, Amaru hizo todo lo posible para congraciarse con ellos, y con paciencia terminó mereciendo el Abrazo, que recibió ceremoniosamente de manos de otro sacerdote.

Amaru pertenecía a la orden de los Tlacique, una casta de sacerdotes y guerreros que gobernaban a los vampiros del Imperio Inca. Compartían el poder con los deformes hijos de Gorgo, una diosa monstruosa que se decía había devorado mundos enteros y que se movían en las sombras sin ser vistos. Y por último estaban los seguidores de Menelau, un extranjero de piel pálida que había venido de tierras muy lejanas más allá de los mares, y que actuaban como intermediarios entre los diferentes clanes y facciones, aportando su sabiduría y consejo.

Cuando llegaron los españoles los Tlacique recibieron a los vampiros que viajaban entre ellos, pero fueron traicionados. Muchos cayeron en las llamas que destruyeron los templos o les robaron su sangre. El líder de los Tlacique Incas, Tisoc, reunió a los supervivientes de los vampiros del Imperio y comenzó el exilio hacia el sur. Muchos cayeron en letargo durante el camino.

Tisoc entregó a su chiquillo Apu Kizkiz el liderazgo de los Tlacique y les ordenó que continuaran hacia el sur, más allá de las fronteras del Imperio Inca. Cuando llegaron al río Biobío se encontraron con los vampiros que habitaban entre los mapuches, y gracias a la mediación de Amaru, pronto se aliaron frente a la amenaza que los seguía del norte.

Apu Kizkiz luchó contra los españoles, vampiros y mortales, y consiguió mantener a los Cainitas alejados de Chile. Amaru se convirtió en su principal consejero. Sin embargo, no consiguió unir a los vampiros indígenas contra los invasores. Cuando los Cainitas comenzaron a realizar incursiones renovadas contra los indígenas chilenos, Amaru partió en busca del santuario de Tisoc y lo despertó de su letargo. Con el apoyo renovado del antiguo, Apu Kizkiz consiguió hacerse con el liderazgo de los vampiros Araucanos.

Pero Tisoc no era el único poder antiguo de aquellas tierras. Poco después de eliminar al Arzobispo de Santiago, los Cainitas cayeron por sorpresa sobre el

refugio de Tisoc y Apu Kizkiz y los destruyeron. Amaru consiguió escapar atravesando los Andes, ya que no era el principal objetivo de los Cainitas.

Desde entonces Amaru ha recorrido diversos países sudamericanos, ayudando a los Tlacique y tratando de unir a los Araucanos. Su labor se ha visto favorecida por el regreso de Auca y la llegada de numerosos Gangrel. Aunque los Tlacique no se encontraban al mando, con la conquista de Concepción y del sur de Chile y Argentina los Araucanos han saboreado el comienzo de la venganza.

Amaru ve dudas en su compañero Auca. Aunque respeta su sabiduría considera que en estos momentos los Araucanos se beneficiarían si dispusieran de un liderazgo más implacable. Desde hace décadas ha observado con ambición el desarrollo de Chile y ha comprendido muchas cosas. Sabe que el mundo no dará vuelta atrás y que el Imperio Inca seguirá muerto y enterrado. Sin embargo, cuando los Cainitas hayan sido destruidos, los Tlacique ocuparán su lugar y volverán a gobernar, tal y como siempre debería haber sido.

Por estos motivos en estos momentos Amaru alienta las dudas de Auca. Si decide marcharse, estará más que dispuesto a ocupar su lugar y mancharse las manos de sangre. Es su deber como sacerdote.

Amaru es un hombre inca de unos cuarenta años, de cabello largo y oscuro, nariz afilada y ojos negros de mirada severa. Aunque suele vestirse con atuendos adecuados para su posición, se desenvuelve igual de bien con las ropas modernas, y de hecho está aprendiendo rápidamente lo necesario para gobernar eficazmente el mundo moderno.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 4, Ofuscación 5, Presencia 5, Protean 5, Nahuallotl 5

Sendas de Nahuallotl (Equivalentes): Senda de la Sangre 5, Control Atmosférico 5, Taumaturgia Espiritual 4, Dominio Elemental 3, Encanto de las Llamas 3

Humanidad: 4

EL SABBAT

Los Cainitas de Concepción han sido destruidos



o expulsados. O así les gustaría creer a los Araucanos que han ocupado la ciudad.

Sin embargo, en su situación desesperada, los Cainitas que sobrevivieron al ataque recurrieron a medidas extremas y decidieron que recurrir a los poderes oscuros era la mejor opción que les quedaba. Los demonios contestaron...y exigieron un precio.

Tal vez no haya sido tan buena idea. Puede que la solución haya creado a largo plazo más problemas que los que pretendía resolver. Pero al fin y al cabo es lo que suele ocurrir con los pactos infernales.

JACQUELINE CARROLL

Jacqueline Carroll era una estudiante de Arqueología de la Universidad de Michigan, en los Estados Unidos. Le interesaban las culturas precolombinas, y se esforzaba estudiando hasta tarde en la biblioteca y realizando trabajos para pagarse el alquiler. Por desgracia, una noche que regresaba a casa a horas intempestivas tuvo la mala suerte de tropezarse con una manada de Cainitas en busca de nuevos reclutas.

Sobrevivió y fue iniciada en el Sabbat, donde pronto superó su "fase brutal" y decidió buscar una manada más acorde con su curiosidad académica. Terminó cruzándose con el profesor Walter Dudley, un erudito Nodista del clan Nosferatu cuya manada se dedicaba a la búsqueda de conocimiento sobre Caín y sus descendientes. El profesor Dudley planeaba una expedición a Chile para realizar varias excavaciones.

Las excavaciones dieron mejor resultado de lo esperado. Dudley y sus compañeros encontraron un

santuario antiquísimo bajo las arenas del desierto de Nazca, el refugio abandonado de un antiguo vampiro precolombino llamado Tisoc, y varios extraños artefactos, que llevaron a Concepción para analizarlos con calma.

Entre los artefactos se encontraba la jaula de un antiguo espíritu maligno, y el Dr. Dudley decidió que era conveniente mantenerlo encerrado. Sin embargo, cuando el Dr. Dudley fue destruido por los Araucanos, Jacqueline no tuvo tantos escrúpulos y lo liberó. El espíritu aconsejó a la manada cómo evitar a los Araucanos y cuando le pidieron poder les indicó el paradero de una antigua Matusalén que dormía bajo la ciudad de Concepción desde que había sido fundada y la mejor forma de diabolizarla.

Sólo Jacqueline sobrevivió al ataque contra la Matusalén y ahora, con un nuevo poder resonando en sus venas y un poderoso espíritu de su lado que le ha proporcionado nuevas ideas... pronto los Araucanos sabrán que han despertado a un nuevo poder, largo tiempo encerrado, y que también busca venganza, no sólo contra los conquistadores europeos, sino contra todo el mundo.

Jacqueline es una joven rubia y pálida de claros ojos azules, que habla español correctamente aunque con un fuerte acento estadounidense. Desde que cometió diablerie su aspecto ha adquirido una oscura intensidad y un tono amenazador. Sobre su corazón lleva incrustado un broche de oro y obsidiana con forma de araña, donde reside el espíritu que ayudó a liberar.

Clan: Lasombra



Generación: 8ª (originalmente 12ª)

Disciplinas: Dominación 4, Obtenebración 4, Ofuscación 3, Potencia 4, Taumaturgia Oscura 3

Sendas taumatúrgicas: Senda de Fobos 3, Fuego Infernal 2

Senda de las Revelaciones Perversas: 4

SECRETOS

-Hace mucho tiempo un hechicero trató de invocar a los espíritus para convertir el desierto en una tierra fértil y hacer la vida más fácil para su tribu. Ya fuera por un error fortuito o una manipulación interesada, terminó invocando al espíritu que había creado el desierto, una criatura antiquísima llamada Nakhra y que había sido desterrada por los dioses a un profundo abismo con otros espíritus malignos.

Nakhra convocó a varios de sus hermanos y hermanas y corrompieron al hechicero y a su tribu. Sin embargo, una orden de inmortales conocida como los mallki acudieron y derrotaron a los hechiceros corruptos y a los espíritus que los habían poseído. Como Nakhra era demasiado poderoso, encadenaron su esencia a una joya y lo enviaron lejos de aquel desierto, que incrementaba su poder.

Mucho tiempo después la joya terminaría en el Imperio Inca y en el tesoro de un sacerdote llamado Tisoc, que percibió la naturaleza maligna de Nakhra y las advertencias de su prisión y lo mantuvo encerrado, pensando que algún día conseguiría controlar su poder.

-Tisoc fue convertido en vampiro y llevó sus tesoros en su exilio a Chile. En el siglo XIX terminó

destruido por los agentes de la Matusalén de Concepción, pero sus tesoros no fueron olvidados. La Matusalén de Valdivia, que conocía el poder de la joya, decidió utilizarla contra su rival de Concepción, y sutilmente atrajo a un grupo de vampiros que la encontraron y la activaron.

-Desgraciadamente para la Matusalén de Valdivia, Nakhra está ahora por completo fuera de todo control, y el espíritu maligno tiene sus propios planes. La prisión donde siguen encerrados sus hermanos y hermanas ha comenzado a romperse y está ayudando a liberarlos. Estas criaturas, conocidas como los Voraces, están poseyendo los cuerpos de varios hombres y mujeres en Chile y poco a poco se están reuniendo en Concepción, y planean arrebatar el control de la ciudad a los vampiros.

Sugerencias para aventuras: El Arzobispo de Santiago convoca una Cruzada contra los Araucanos y los personajes son desplegados junto a otros Cainitas para tomar la ciudad de Concepción. Sin embargo, este primer ataque es un cebo para atraer a los vampiros indígenas fuera de sus escondrijos para que salgan a la luz. Una batalla de esas características puede significar la destrucción de los personajes...o una oportunidad de gloria.

-Un ejército de demonios comienza a formarse en Concepción y finalmente deciden atacar a los vampiros de la ciudad. Algún antiguo como Auca o Amaru podrían reconocer la naturaleza de sus atacantes y enviar a los personajes a contactar con los antiguos inmortales mallki para que les ayuden.







APÉNDICE: REYES Y REINAS DE CHILE

EL JUEGO DE LOS MATUSALENES

Desde la llegada de los españoles, Chile se convirtió en el campo de batalla de seis Matusalenes, tres europeos y tres precolombinos. Los Matusalenes precolombinos, más jóvenes e ignorando el poder de la tecnología europea fueron derrotados, y uno de ellos fue destruido, mientras que los otros dos se refugiaron en el territorio de Chile.

Los tres Matusalenes europeos los siguieron tiempo después, pero confiados en que habían derrotado definitivamente a sus enemigos comenzaron a luchar entre ellos. Cada uno terminó instalándose en uno de los tres grandes dominios de Chile: Concepción, Santiago y Valparaíso y comenzaron a reclutar peones para enfrentarlos entre ellos. Con la derrota de la Camarilla la Matusalén de Valparaíso fue destruida y en 1999 la Matusalén de Concepción parecía a punto de ganar la Yihad acorralando a su rival de Santiago, pero fue destruida durante la conquista de Concepción por los Araucanos, dirigidos por una de los tres Matusalenes precolombinos que había huido de la destrucción del Imperio Inca en el siglo XVI.

Actualmente sólo quedan en el tablero el Matusalén de Santiago y la Matusalén de Valdivia. El primero ha conseguido una inesperada ventaja, y tiene a su disposición muchos peones importantes que de repente han quedado sin amo. Por su parte la Matusalén de Valdivia, a pesar de su reciente victoria con la conquista

de Concepción ha perdido el control de un peón que podría terminar bloqueando su juego.

Y más allá de las fronteras de Chile, en otros países, otros jugadores de la Yihad siguen tirando de los hilos, empujando a sus piezas para llegar al final de la partida.

A continuación se ofrece una somera descripción de algunos de los grandes poderes vampíricos que convirtieron o han convertido Chile en su campo de batalla en sus planes personales. Siéntete libre de alterar su historial, crear otros nuevos de tu propia cosecha o incluso descartarlos por completo. Aunque su poder es enorme, su influencia debería ser muy sutil, influyendo en la política general de la Estirpe, pero permitiendo que las acciones de los personajes jugadores tengan algún significado.

KACHNE

LA ÚLTIMA SELKNAM

Kachne es la más antigua de los vampiros creados en territorio chileno que sobrevive en la actualidad. Nació en algún momento del siglo II en la actual Tierra del Fuego, en un clan de los selknam (conocidos como onas por sus vecinos). Desde que era pequeña se dedicó a la recolección de mariscos y a la pesca en un lugar donde la supervivencia era difícil.

Un año apareció entre los selknam un extranjero pálido. Al principio los indígenas recelaron, pero finalmente el visitante se ganó su confianza. Era un hombre muy extraño, que hablaba en una lengua desconocida pero que parecía entender todo lo que decían los selknam. Los ancianos dijeron que no era un hombre,



sino un espíritu de la tierra, y lo trataron con respeto y temor.

Un día nublado los niños del poblado se encontraban jugando y nadando en la playa cuando una ola arrastró a uno de ellos mar adentro. Sin pensarlo, Kachne dejó caer los mariscos que había recogido y se arrojó al mar para salvarlo. Nadó hasta él en medio del fuerte oleaje e intentó llevarlo hasta la orilla, pero las olas los arrojaron contra unas rocas. Kachne se abrazó al niño e intentó protegerlo del impacto. Sintió un crujido y un dolor horrible cuando su espalda recibió el impacto.

Despertó llena de dolor y temblando, y apenas podía mover sus piernas. Su familia lloraba y rezaba a los espíritus. Fue entonces cuando Kachne vio al extraño entre su familia, que la miraba impasible. “Te estás muriendo”. Le dijo sin palabras, hablando directamente a su mente. “¿Quieres dejar que tu vida termine o querrías vivir?”.

-Quiero vivir –dijo Kachne en voz alta. Sus familiares siguieron llorando y el extraño asintió.

Kachne despertó a la noche siguiente en la playa. Había cambiado, se sentía extraña, pero el dolor había cesado y podía caminar. En principio sus parientes y amigos la recibieron con alegría, pero no tardó en darse cuenta de que se sentían inquietos y la temían, de forma abierta o subconsciente. El niño al que había salvado la rehuyó, temeroso. Ya no era una de ellos.

Cuando llegó el amanecer Kachne sintió que los rayos del sol la quemaban. Instintivamente se arrojó al agua y se ocultó entre las rocas hasta que llegó la noche siguiente.

Durante un tiempo Kachne permaneció con los selknam. Descubrió que podía tocar las mentes de los pájaros del cielo y los peces del mar, que su cuerpo se había vuelto fuerte, no necesitaba respirar y ya no debía temer el frío ni los golpes de las rocas, y un día descubrió que podía hundirse en la tierra y descansar en su seno.

Sin embargo, el recelo y la inquietud de los selknam la herían. Ayudó a los pescadores a conseguir buena pesca pero seguían temiéndola. Varios años después, cuando sus padres murieron sintió el impulso de marcharse y viajar en busca de un nuevo hogar.

Se hundió en las aguas y cruzó el estrecho que separaba la Tierra del Fuego del continente sudamericano. Durante mucho tiempo viajó hacia el norte, pero pasaron varias décadas antes de que se encontrara con otro vampiro. Era otro de los hijos del extraño, quien al parecer había creado otros como ella. Su “hermano” le habló de otros vampiros que no eran hijos del extraño, y que vivían lejos al norte, donde vivían en ciudades y los hombres les hacían sacrificios.

Kachne siguió viajando hasta las ciudades del norte, pero lo que vio la desagradó. Los vampiros se hacían adorar como dioses, pero ella sabía que no lo eran. No habían creado el mundo ni las cosas que habitaban en él. Algunos, especialmente los que eran como ella, la recibieron amistosamente, otros se mostraron agresivos y le dijeron que se marchara de su territorio.

Kachne siguió viajando durante siglos, recorriendo toda América. Hacia el siglo VII decidió regresar con los selknam, y pensaba quedarse a vivir con ellos. Prefirió no mostrarse abiertamente, observándolos desde lejos, y sólo en ocasiones se hacía pasar por una de ellos. Durante su nueva estancia una tormenta la arrastró

mientras nadaba lejos al sur, y cuando pensaba volver vislumbró una tierra blanca. Ninguna tribu humana había llegado hasta allí, y Kachne lo consideró un refugio perfecto. Durante algunos años sobrevivió en aquella tierra, alimentándose de las criaturas que habitaban en ella, pero finalmente la necesidad de compañía humana la hizo regresar a Sudamérica.

Mucho tiempo después Kachne se encontró con un viajero de su linaje que le dijo que unos extranjeros habían llegado al norte y estaban conquistando y arrasando las ciudades de la región. Al principio no le dio importancia, pero finalmente los rumores la llevaron a investigar.

Descubrió horrorizada que los rumores sobrepasaban cualquier cosa que hubiera imaginado. De unas tierras más allá del mar habían llegado unos hombres blancos con extrañas criaturas y artefactos que estaban sometiendo a todos los pueblos que encontraban en su camino. Kachne ayudó a varios vampiros precolombinos de su linaje a escapar hacia el sur, y destruyó a los vampiros europeos que la atacaron.

En principio se alió con otros vampiros indígenas para detener a los españoles, pero cuando comenzaron las matanzas indiscriminadas sintió tal desagrado que decidió regresar con los selknam. Los demás la llamaron traidora, pero ella no estaba dispuesta a derramar la sangre de inocentes.

Los selknam no quedaron indemnes de la llegada de los extranjeros. De vez en cuando algún barco arribaba a la Tierra del Fuego y los marineros extranjeros pescaban en sus aguas, disparaban contra los indígenas o comerciaban con ellos. En principio Kachne se mantuvo al margen y sólo intervenía cuando los extranjeros se mostraban especialmente hostiles. Más de un barco terminó hundido misteriosamente al cruzar el Cabo de Hornos, y no precisamente por las tormentas, sino por haber ofendido a los selknam.

Tiempo después un vampiro blanco de su linaje llegó a la Tierra del Fuego y se presentó ante ella educadamente. Le dijo que se había convertido en una leyenda entre los suyos y que quería conocerla personalmente. Hablaron durante mucho tiempo y el extranjero le habló de las tierras de más allá del mar donde vivían los blancos y de los corruptos vampiros de las ciudades. El extranjero también le habló del Inconnu, y de sus enseñanzas para reconciliar su Bestia con su Humanidad.

Tras despedirse del extranjero, Kachne se quedó pensativa y finalmente decidió buscar una forma de llevar a cabo lo que había aprendido. Viajó hasta la tierra blanca que había descubierto siglos atrás y durante mucho tiempo permaneció en los yermos helados, tratando de controlar sus impulsos bestiales y su sed de sangre. Sin embargo, con el tiempo los hombres blancos terminaron llegando hasta su refugio y aunque el frío les impidió asentarse se dedicaron a cazar a las bestias del continente helado. Cuando los extranjeros instalaron las primeras bases permanentes decidió regresar a Sudamérica.

Descubrió horrorizada que los selknam habían sido destruidos. En su ausencia los extranjeros habían seguido extendiéndose hacia el sur y habían masacrado a los indígenas, no tanto por odio, simplemente porque querían utilizar sus tierras y les molestaban. Por primera

vez en mucho tiempo cayó en un frenesí y se dedicó a perseguir a quienes habían provocado el genocidio de su pueblo. Sin embargo, tras matar a varios se dio cuenta de que continuar con su venganza carecía de sentido. Muchos de los hombres blancos no tenían ni idea de lo que habían hecho sus antepasados y simplemente querían sobrevivir en un mundo que también les resultaba difícil. Con gran esfuerzo reconoció que también tenían derecho a vivir.

Desde entonces Kachne ha continuado viajando, observando y aprendiendo en un mundo moderno que en parte rechaza pero que también le resulta fascinante. Ha ayudado a varios vampiros, especialmente de su propio clan, a comprender que la venganza contra los descendientes de los europeos -mezclados con los indígenas- es un acto inútil y lo único que pueden aspirar es a salvar a los últimos indígenas, ayudándoles a adaptarse y a sobrevivir. Su altruismo no se extiende a los vampiros europeos, pues muchos de ellos se dedican a parasitar y robar sin ningún tipo de escrúpulo. Aunque simpatiza con los Araucanos, no los acompañó en su guerra, aunque se ha mostrado especialmente interesada por la actitud de algunos de ellos, como el antiguo Auca.

Kachne tenía unos catorce años cuando fue Abrazada, una joven indígena selknam. Sin embargo, el paso de los siglos y su naturaleza Gangrel la han cambiado por completo. Sus ojos son grandes y oscuros, su boca está llena de colmillos y su piel es gruesa y moteada como la de un leopardo marino. Sus orejas se han reducido, sus manos y pies terminan en garras palmeadas y solamente su largo cabello negro continúa siendo realmente humano.

Clan: Gangrel

Generación: 5ª

MARÍA EMILIA

REINA DE CONCEPCIÓN

María Emilia nació en Roma a finales del siglo IV durante los últimos años del Imperio Romano. Cuando tenía quince años la casaron con su tío, un viejo senador, simplemente para conservar la fortuna familiar dentro de su linaje. Al principio María detestaba a su anciano esposo, pero éste era comprensivo con su matrimonio de conveniencia e incluso la animó a tomar amantes si necesitaba satisfacer sus necesidades sexuales.

Así María aprendió a manipular a los hombres, en una época en la que el senado romano tenía un poder meramente nominal, y el verdadero poder se encontraba en manos de los hombres de confianza del emperador, que tejían una red de intrigas e influencias a su alrededor. Cuando su esposo murió años después, ya hacía tiempo que María llevaba las riendas de la casa y había acumulado un considerable poder político, y en esta ocasión pudo elegir ella misma a su segundo esposo.

Pero ninguno de los favores que había acumulado pudo salvarla cuando los visigodos, dirigidos por Alarico, llegaron a las puertas de Roma. Aunque María y otros nobles romanos enviaron embajadores al emperador Honorio, que se encontraba en Rávena, para que cediera a las peticiones de los bárbaros, no fueron escuchados y finalmente Alarico ordenó saquear Roma.

Aunque la mayoría de los nobles romanos habían procurado ponerse a salvo antes de que los

bárbaros saquearan la ciudad, María insistió tozudamente en permanecer en su mansión familiar, aunque su esposo y muchos de sus parientes y servidores la abandonaron a su suerte. A pesar de toda su dignidad, los visigodos entraron en su casa y la saquearon, y a ella la violaron y la golpearon, matando a los sirvientes que se interpusieron.

Pero uno de los antepasados de María Emilia, un vampiro que dormía en las catacumbas bajo la mansión familiar, despertó aquella noche y comprobó con enfado lo que habían hecho los bárbaros. Apreció la actitud de su descendiente, que se había negado a abandonar el hogar familiar, y le dio el Abrazo.

Así María Emilia pasó a formar parte del clan Lasombra, y en el linaje aprendió que aunque el honor y el orgullo tenían su lugar, también lo tenían el frío pragmatismo y la ambición. Pronto ascendió en las filas del clan y con el tiempo se instaló en la próspera ciudad de Génova, donde sus parientes habían huido, formando la próspera familia de mercaderes de los D'Agostino.

Cuando estalló la Revuelta Anarquista muchos antiguos de su clan se sorprendieron cuando acudió al Castillo de las Sombras, en Sicilia y se unió a los rebeldes de Graciano, abalanzándose sobre su sire y diabolizándolo. Había aprendido bien a elegir el bando ganador, pues pronto las filas de los antiguos Lasombra fueron diezmadas y la estructura del clan se derrumbó como un castillo de naipes.

Sin embargo, aunque había conseguido sobrevivir, María Emilia vio como Génova caía en manos de la naciente Camarilla y los Lasombra de la familia D'Agostino se veían obligados a huir. Reuniendo a los supervivientes decidió crear otro dominio en el Nuevo Mundo, lejos de sus rivales.

Se embarcó a comienzos del siglo XVI con varios servidores de confianza y llegó a Cuba, desde donde comenzó a enviar exploradores al continente, en busca de un lugar adecuado. Los aztecas e incas habían creado grandes Imperios, pero ella ambicionada crear uno nuevo sin tener que depender de civilizaciones "rústicas".

Finalmente tomó su decisión. Viajó hasta Perú, donde tras asegurar su influencia decidió acompañar a Pedro de Valdivia en la conquista de Chile. En gran parte siguiendo sus "sugerencias" los españoles fundaron varias ciudades, entre ellas la de Concepción, que estaba dispuesta a convertir en el centro de su Imperio.

Sin embargo, pronto comenzaron los problemas. Un terremoto hizo caer a María Emilia en letargo, y a pesar de sus órdenes, los intereses mortales se impusieron y Concepción perdió importancia frente a Santiago. Cuando despertó en el siglo XVIII su dominio estaba lejos de ser el gran Imperio que ella ambicionaba, pero no se desanimó.

Invocó a sus chiquillos y cuando comenzaron los movimientos independentistas procuró situarlos en posiciones de poder. Pero en esta ocasión sus esfuerzos se vieron entorpecidos por la llegada de otros dos Matusalenes que entorpecieron sus esfuerzos de influenciar todo el nuevo país. Apoyándose en los vampiros del clan Lasombra, muchos de ellos descendientes sanguíneos suyos, María Emilia se enfrentó ferozmente a sus rivales a lo largo de revoluciones y guerras civiles. Cuando un Matusalén precolombino se atrevió a interferir en sus planes, sus

peones lo destruyeron, y décadas después, tras varias maniobras de astucia política consiguió controlar las tres grandes Archidiócesis de Chile y la victoria total estaba a su alcance. Su rival de Valparaíso fue destruida y el de Santiago quedó neutralizado, y sólo era cuestión de que sus agentes lo encontraran y destruyeran, a pesar de sus intentos escurridizos de distraerla.

Mientras se encontraba concentrada en acabar con el Matusalén de Santiago fue sorprendida por un ataque inesperado de un enemigo que creía haber destruido hacía tiempo. María Emilia creía haber acabado con los Matusalenes precolombinos de Chile y que no eran capaces de actuar con sutileza. Sin embargo todavía quedaba uno, que había aguardado pacientemente entre las sombras su oportunidad, y que ahora la aprovechaba. María Emilia fue atacada en su refugio por una manada de diabolistas. En principio creyó que podría acabar con esos jóvenes ignorantes con facilidad, pero se encontró enfrentada a un poder inesperado y por primera vez en siglos sintió el terror en su corazón, reaccionando desesperada. Aunque consiguió resistir y acabar con casi todos, finalmente la derrotaron y la última de ellos bebió su sangre y robó su alma.

María Emilia era una mujer romana de unos treinta y pocos años, de rostro redondo y muy hermoso, cabello ensortijado y negro y unos ojos hermosos y oscuros de gran inteligencia. Sin embargo, tras el Abrazo su belleza adquirió un matiz de crueldad inquietante y un aire despreciativo. Solía vestirse con lo mejor que podía ofrecerle la moda de cada época.

Clan: Lasombra

Generación: 5ª (originalmente 6ª)

ATAÚLFO

REY DE SANTIAGO

Ataúlfo nació en una tribu germánica cerca del río Rhin a finales del siglo IV. Cuando tenía diez años como represalia por un ataque de su tribu contra un asentamiento romano, los romanos contraatacaron y tomaron muchos prisioneros. Ataúlfo terminaría siendo vendido como esclavo en los mercados de Roma.

Fue vendido a una casa de baños, donde pronto aprendió a temer el látigo del amo y a obedecer. Su trabajo consistía en atender a los ricos romanos que acudían a bañarse y atender sus deseos sexuales cuando así lo solicitaban. Soportó en silencio varias vejaciones y se consolaba pensando que algún día podría comprar su libertad.

Pero no fue así. Uno de los clientes habituales, un rico burócrata imperial, se encaprichó de él y lo adquirió para su casa. Aparte de las vejaciones también tuvo que soportar varias palizas de su amo cuando éste llegaba frustrado o enfadado a casa y buscaba algo con lo que desahogarse. Ataúlfo gritaba hasta que su amo extraía suficiente dolor de él.

Cuando los visigodos llegaron ante las puertas de Roma, Ataúlfo sintió un perverso placer al observar el miedo en los rostros de los romanos. Los nobles romanos entregaron una gran cantidad de oro y riquezas para evitar el saqueo, pero después de que las peticiones de los visigodos fueran rechazadas por el emperador regresaron dispuestos a tomar la ciudad. Los nobles romanos volvieron a negociar, esperando poder sobornar

nuevamente a los bárbaros y que no destruyeran la ciudad, pero en aquella ocasión Ataúlfo no estaba dispuesto a que los malditos romanos salvaran de nuevo el pellejo. Reunió a otros esclavos visigodos y tras un ataque por sorpresa, abrieron una de las puertas de la ciudad.

Las negociaciones terminaron y los visigodos entraron para llevarse todo lo de valor que podían encontrar durante varios días antes de marcharse. Ataúlfo aprovechó para irse con ellos.

No duró mucho en su compañía. Unas semanas después, en Cosenza, Ataúlfo era acuchillado en medio de una fiesta cuando golpeó a un soldado que se había burlado de él por haber sido convertido en esclavo. Los servidores cogieron su cuerpo agonizante y lo tiraron al vertedero.

Pero no murió. Las sombras se arremolinaron a su alrededor y Ataúlfo se encontró mirando un rostro idéntico al suyo, pero con los ojos nublados y ciegos. Su "otro yo", que creía una alucinación provocada por el dolor de su agonía, le dijo:

-Es curioso cómo una chispa tan pequeña ha podido crear un incendio tan grande.

Ataúlfo despertó poco después, sediento, y se alimentó de un visigodo que se había acercado al vertedero para tirar desperdicios. Tras recuperar el control de sus sentidos, desapareció en la noche.

Durante un tiempo siguió a los visigodos, que terminaron asentándose en la península ibérica, pero tras la caída del reino ante los árabes viajó hacia el norte, hacia el reino franco. Entre los visigodos conoció a otros vampiros, de los que aprendió a manejar su nueva naturaleza. Las visiones y voces de su mente lo llevaron hasta otros Malkavian, con los que aprendió las "costumbres" de su linaje.

Rara vez se quedaba mucho tiempo en un mismo lugar. La esclavitud de su vida le obsesionaba, y cuando presenciaba alguna injusticia manifiesta —algo relativamente frecuente en la sociedad Cainita— terminaba entrando en frenesí y enfrentándose a los poderes establecidos. Ayudó a varios vampiros a romper sus Vínculos de Sangre por el método expeditivo de destruir a sus dominadores y liberó a varios esclavos que eran maltratados por sus amos.

No es de extrañar que cuando comenzaron las revueltas entre generaciones, Ataúlfo terminara uniéndose a los Anarquistas. Sin embargo, resultó gravemente herido en un enfrentamiento cerca de la ciudad de Sevilla, y cayó en letargo.

Despertó más de un siglo después, tras la fundación de la Camarilla y el Sabbat. Decidió rechazar la servidumbre de las sectas y cuando tuvo la ocasión viajó hacia América.

Pero ni siquiera allí pudo encontrar la paz. La esclavitud se encontraba muy extendida en las colonias, tanto entre los vampiros como entre los mortales, y sus intervenciones a menudo provocaban la hostilidad de los demás Cainitas. Sin embargo, había aprendido a ser más sigiloso, y con frecuencia se dedicó a manipular los acontecimientos desde las sombras, provocando revueltas de esclavos.

Cuando los movimientos independentistas se extendieron por América, Ataúlfo los apoyó, fomentando la abolición de la esclavitud y bloqueando los esfuerzos



de sus adversarios. Tras sufrir varios intentos de asesinato en Perú, hizo creer a los demás Cainitas que había sido asesinado y huyó a Chile, llegando a la ciudad de Santiago en plena efervescencia revolucionaria.

Ataúlfo comenzó a ayudar a los independentistas, especialmente a Bernardo O'Higgins. Sin embargo, sus intenciones chocaron con las de otros dos Matusalenes que también aspiraban a dominar Chile. Durante los dos siglos siguientes se enfrentaría a ellas, a caballo de guerras civiles y revoluciones, moviendo peones y trazando planes, pero en 1973 una de sus rivales, la Matusalén de Concepción, instaló en el poder a uno de sus peones. En las décadas siguientes jugaron al ratón y al gato, con Ataúlfo actuando a la defensiva mientras intentaba huir a Valparaíso e infiltrar a sus peones en Concepción sin que su rival los descubriera.

Y de repente, la Matusalén de Concepción fue destruida y Ataúlfo descubrió a nuevos enemigos. Un nuevo poder se ha alzado en Concepción, algo terrible y antiguo que podría terminar esclavizando a la creación misma.

Ahora Ataúlfo actúa deprisa, recogiendo los peones que han quedado libres tras la muerte de la Matusalén de Concepción y preparándose para acabar con el mal que ha aparecido en la ciudad. Sabe que es necesario derrotar a los Araucanos, pero por el momento ignora si están aliados con el poder que acabó con su rival o si lo sirven inconscientemente. De momento, no piensa exponerse.

La locura de Ataúlfo se manifiesta en una obsesión por la esclavitud, lo que a lo largo de los siglos le ha llevado a apoyar a los defensores de su abolición y a impulsar de forma más o menos sutil movimientos en defensa de derechos y libertades muy diversos (igualdad de la mujer, libertad de prensa, a favor de los homosexuales, etc.), y aunque sus agentes no forman un todo demasiado unificado se encuentran en los lugares más inesperados. Cuando alguien atrae su atención debido a que ha sufrido una gran injusticia puede intervenir en su defensa, como ha ocurrido con el Obispo Malasuerte... y con otros menos conocidos.

Ataúlfo tenía unos quince años cuando fue Abrazado. Su apariencia es la de un muchacho de cabello rubio oscuro y despeinado, grandes ojos azules de mirada obsesionada y un físico muy bien cuidado para el trabajo que tenía que desempeñar en vida. Sin embargo, no se siente orgulloso de su atractivo, culpándolo de sus infortunios, y si alguien lo elogiara por ello es posible que se irrite y se desgarre el rostro, al mismo tiempo que se introduce en la mente del ofensor y le hace creer que se está convirtiendo en una criatura repulsiva.

Clan: Malkavian

Generación: 5ª

CHACHPIKA

REINA DE VALDIVIA

Chachpika nació en la ciudad de Chan Chan, en los comienzos del reino de Chimú durante el siglo IX. Nació durante una terrible tormenta y el suelo tembló cuando lloró por primera vez. Los sacerdotes dijeron que ascendería hacia el cielo como una estrella pero terminaría perdiéndose en la oscuridad.

Aprendió mucho bajo la tutela de los sacerdotes chimúes, que veían en ella un gran talento para su pueblo. Con el tiempo pudo invocar la voluntad de los dioses y apaciguar las tormentas o provocar la lluvia para bendecir las cosechas.

Un día llegaron a Chan Chan unos campesinos aterrorizados que contaron que su aldea había sido atacada por unos monstruos, que habían matado a varios guerreros y se habían llevado a las mujeres y a los niños a las montañas. Chachpika acudió ante el rey y le pidió permiso para acabar con aquellos monstruos.

Los campesinos tenían razón. Chachpika descubrió a las criaturas grotescas en las cuevas de las montañas y amenazándolas con el fuego les ordenó que soltaran a sus prisioneros. Sin embargo, las criaturas se resistieron antes de la muerte. Chachpika continuó persiguiéndolas, purgando el reino de Chimú de su presencia, y aprendió que al parecer eran muertos que habían regresado a la vida sin duda mediante la acción de espíritus malignos.

Los ataques de las criaturas se volvieron cada vez más frecuentes y desesperados y Chachpika intentó descubrir la razón. Al interrogarla, una de las criaturas le dijo, aterrorizada: "Si no se le lleva sangre, saldrá a buscarla."

Unos años después, Chachpika descubrió la razón de los ataques de las criaturas. Al sur del reino de Chimú la población huía aterrorizada ante la llegada de una terrible tormenta y algo más que seguía su estela, algo que tenía el poder de un dios. Chachpika partió de Chan Chan para enfrentarse a la tormenta, pero en esta ocasión ni siquiera sus hechizos más poderosos consiguieron detenerla. Algo se encontraba en el centro de la tormenta, algo que lanzaba un aullido destructor que se superponía a los truenos. Chachpika se enfrentó a aquella presencia y perdió, siendo arrojada como una hoja en medio de un huracán.

Chachpika no recuerda su Abrazo. Recuerda un fuego que abrasó sus entrañas, un rostro aterrador que prefiere olvidar y la atormenta en sus pesadillas y la sensación de que todo su cuerpo hervía por dentro. Cuando despertó se había convertido en una criatura deforme y había perdido sus poderes. Aterrada, huyó a la selva y no volvió a ser vista entre los vivos.

Sobrevivió gracias a las criaturas que anteriormente había perseguido y que no le guardaban rencor. Le dijeron que eran los hijos de una diosa de muerte que se alimentaba de sangre, y que era necesario tenerla satisfecha para evitar que destruyera el mundo. Chachpika supo que oponerse a ella era una locura y finalmente aceptó su cometido.

Aunque muchos de sus hermanos y hermanas eran bestias completamente inhumanas que cazaban como animales y terminaban siendo consumidos por sus propios instintos, los más humanos los coordinaban como perros cazadores para llevarle sacrificios a la diosa. Chachpika colaboró con ellos, creando cultos religiosos que entregaban voluntariamente sacrificios.

Cuando los incas conquistaron el reino Chimú en el siglo XV, Chachpika se presentó ante los vampiros incas y pidió cortésmente un lugar entre ellos. De esta forma los sacrificios a la diosa continuaron y sus hijos pudieran continuar sus asuntos sin ser molestados. Chachpika trabó amistad con dos vampiros llamados

Roca y Tisoc, que le enseñaron la magia de la sangre, una forma de recuperar su antigua hechicería.

Un siglo después los vampiros incas recibieron noticias sobre los extranjeros que estaban conquistando las ciudades de los aztecas y mayas, y recibieron a varios vampiros que huían de las consecuencias de la conquista. Al principio intentaron pactar con los Cainitas extranjeros, pero cuando se dieron cuenta de que cualquier acuerdo no conseguiría salvar a los incas de la destrucción, se resistieron y cayeron ante la traición de los invasores.

Chachpika reunió a sus descendientes y les ordenó que dejaran de hacer sacrificios a la diosa. Tal y como había previsto, ésta se levantó de su santuario en las montañas, enfurecida y hambrienta, sin hacer distinciones entre los indígenas y los invasores, pero Chachpika confiaba en que su poder fuera suficiente para expulsar a los españoles de regreso al mar del que habían venido.

No lo fue. Los conquistadores traían a su propia diosa, una mujer tan bella y luminosa como la diosa de Chachpika lo era repulsiva y oscura. Antes de que ambas llegaran a pelear, los españoles atacaron el corazón de la tormenta con sus cañones y con un incendio. Herida, la diosa de la muerte huyó lejos aullando su derrota.

Chachpika y los supervivientes de la batalla emprendieron el camino del exilio hacia el sur, uniéndose a los demás vampiros que huían del derrumbe del Imperio Inca. Entre los refugiados se encontraba Tisoc. Roca había sido destruido.

Juntos, Tisoc y Chachpika organizaron a los vampiros indígenas, aunque los Gangrel y Nosferatu que vivían entre los indígenas chilenos se mostraron muy recelosos y desconfiados hacia los incas. Al principio trataron de destruir las ciudades chilenas, y al no resultar una solución factible trataron de evitar que los Cainitas introdujeran su presencia en ella. Sin embargo, a pesar de su resistencia no pudieron soportar la continua presión de los europeos y de los vampiros que los acompañaban, algunos de ellos muy poderosos. A finales del siglo XIX Tisoc fue destruido en su refugio y Chachpika apenas consiguió escapar.

Decidió aguardar entre las sombras, apoyando a los Araucanos en secreto y tratando de descubrir a sus enemigos. A finales del siglo XX escuchó en la lejanía los aullidos de su diosa y supo que ésta no había muerto. Supo que tenía que pasar a la acción, y a través de sus descendientes puso en marcha a los Araucanos. Al mismo tiempo utilizó a un grupo de Cainitas para que llevaran un tesoro maldito a Concepción, y tal y como había previsto, liberaron a un espíritu maligno que acabó con su principal enemiga, la Matusalén europea que se ocultaba en la ciudad.

Ahora Chachpika concentra su atención en Santiago y Valparaíso. Cree que por lo menos uno de los dos Matusalenes que se encontraba en esas ciudades ha sobrevivido y planea acabar con él, y cuando lo consiga los Araucanos gobernarán Chile... con ella como guardiana, por supuesto.

Actualmente Chachpika ha instalado su base de operaciones en la ciudad de Valdivia, aunque planea trasladarse en breve a Concepción para apoyar el avance de los Araucanos.

Chachpika era una mujer de cerca de cincuenta años cuando fue Abrazada. El Abrazo la ha convertido en una criatura que es apenas piel y huesos, con enormes ojos desencajados de sus órbitas y enormes colmillos prominentes. Viste con la mortaja ceremonial con la que eran vestidos los nobles chimúes en sus entierros.

Clan: Nosferatu

Generación: 5ª

MARINA RUBINO

REINA DE VALPARAÍSO

Marina nació y creció en Roma a comienzos del siglo IV. Ante la decadencia de la ciudad, sus padres decidieron vender sus negocios y emigrar a la ciudad de Constantinopla, donde el emperador Constantino había instalado su sede. En aquella época la ciudad bullía de funcionarios, artesanos y comerciantes que trabajaban constantemente para convertirla en la nueva capital del Imperio Romano. Como parte de su ruptura con la vieja Roma, toda la familia se bautizó y se convirtió al cristianismo.

Desde que era joven Marina colaboró en el negocio familiar, que consistía en la elaboración de mosaicos para iglesias, casas nobles y de todo aquél que pudiera pagar sus precios. Su padre era un reconocido mosaquista, y nunca le faltaba trabajo, pero a medida que pasaba el tiempo y la vista y el pulso comenzaban a fallarle comenzó a delegar cada vez más trabajo en sus hijos y aprendices... y en Marina.

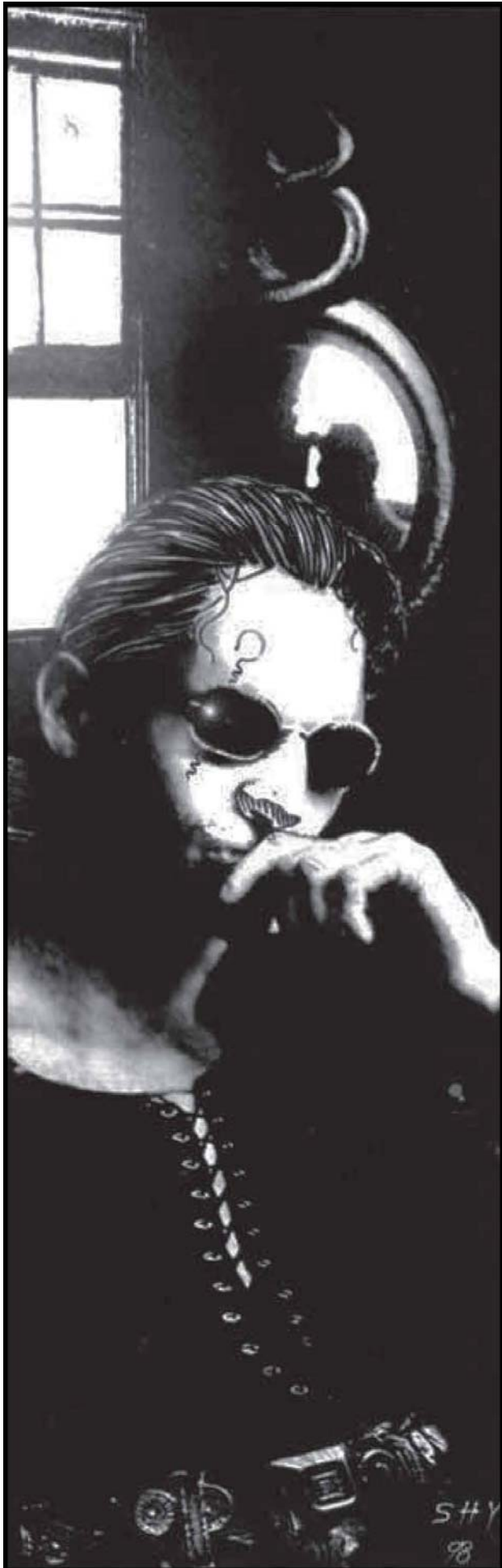
Una noche se presentó en los talleres del maestro una hermosa noble bizantina acompañada por un séquito de jóvenes nobles que la seguían fascinados, adulándola y haciendo bromas. En cuanto entró la mirada de la mujer quedó inmediatamente atrapada por un mosaico del arcángel San Miguel al que Marina estaba dando los últimos toques.

La mujer quedó paralizada en silencio durante lo que pareció una eternidad, y ninguno de los que la acompañaban se atrevió a interrumpirla, hasta que el padre de Marina se acercó solícito, percibiendo un buen negocio y se dirigió a ella.

Aquella noche la mujer, que se llamaba Calixta, pagó una suma exorbitante por aquel mosaico que en principio era un encargo para una de las iglesias de Constantinopla. Nadie se atrevió a negárselo. A la noche siguiente regresó, y tras hablar con el padre de Marina, supo que ella era la autora.

Calixta fue muy generosa con la familia de Marina, y a ella se la llevó para que trabajara personalmente a su lado. Juntas viajaron durante años y la noche de su Abrazo fue una ceremonia a la que asistieron varios destacados Toreador que apreciaron sus mosaicos.

Marina continuó con su arte durante siglos, pero paulatinamente la moda artística del mosaico fue desplazada por la pintura. Cuando cayó Constantinopla ante los turcos en 1453 y llegó el Renacimiento, Marina era una destacada antigua del clan Toreador, pero tenía la sensación de que su momento había pasado. Decidió abandonarse un tiempo al letargo para descansar, pero despertó poco tiempo después, y sintiendo la llamada de su sire, cruzó el océano.



Los españoles habían descubierto un Nuevo Mundo y Marina contempló maravillada las extrañas civilizaciones que habían surgido ajenas a lo que ocurría en Europa. Allí se encontró con Calixta y con otra antigua llamada Helena, que habían traído a su progenie a América para construir nuevos dominios. En principio las dos Matusalenes cooperaron juntas, pero apenas unas décadas después y para evitar conflictos, Helena partía hacia el norte del continente mientras Calixta hacía lo propio dirigiéndose hacia el sur.

Marina ayudó a su sire a deshacerse de los vampiros precolombinos, que se le antojaban débiles y bárbaros. Durante un tiempo permaneció en el virreinato del Perú, pero a medida que llegaban vampiros del Sabbat decidió crear un dominio más seguro en algún lugar apartado de su influencia.

A comienzos del siglo XIX decidió asentarse en Chile. Aunque era una provincia de escasos recursos comparada con otras colonias, esa misma situación había provocado que la influencia vampírica fuese muy débil. La Camarilla tenía intención de instalarse en las colonias americanas, y utilizando varios favores políticos consiguió que varios arcontes de la secta acompañasen su reclamación. Valparaíso le pareció el lugar perfecto donde comenzar a construir un dominio que se extendería sobre todo Chile.

Para su desagrado, un vampiro del clan Brujah ya había sido reconocido como Príncipe. Como no consiguió controlarlo provocó su caída, pero al hacerlo comprobó que otros dos Matusalenes ya habían llegado antes que ella. En principio pensó en buscar otro lugar que reclamar, pero pronto decidió participar en la batalla de influencias. De esta manera Valparaíso se convirtió en el bastión de la Camarilla en Chile.

A mediados del siglo XIX acudió personalmente a Valparaíso, donde ocupó de forma abierta la posición de Primogénita Toreador y poco tiempo después contrajo matrimonio con el Príncipe Carlos José Santos. Aunque ella mantenía la principal influencia en el dominio, dejó que su esposo mantuviera suficiente autoridad y autonomía para evitar celos o provocar rencores. Sin embargo, tras el terremoto de 1906, y temiendo un ataque contra el debilitado dominio de Valparaíso, desapareció de la sociedad de los Vástagos e hizo que su esposo regresara.

Desde las sombras continuó su guerra contra los Matusalenes de Santiago y Concepción. En 1950, cuando el dominio de Concepción fue conquistado por la Camarilla pensó que estaba a punto de destruir a uno de sus rivales, pero el refugio donde pensaba que se ocultaba había estado abandonado desde hacía siglos. Nunca pensó que su rival tomara la identidad de uno de sus peones y se ocultara a plena vista, y que cuando llegó el momento provocara la caída de la ciudad ante el Sabbat y la desbandada de los Vástagos de la Camarilla.

Este golpe a sus intereses la enfureció, y puso en marcha un nuevo ataque, en esta ocasión contra Santiago. Sin embargo, los peones de sus dos rivales se aliaron brevemente para rechazarla, y cuando el conflicto terminó, la Matusalén de Concepción había tomado el control de los principales Cainitas de Concepción y Santiago, además de destruir a su esposo.

Asediada, Marina maniobró para tomar el control de los Tremere de Valparaíso, el principal pilar de

la Camarilla que quedaba en Chile, pero al hacerlo también atrajo la atención del Consejero de Sudamérica, el líder de los Brujos del continente, y que no estaba dispuesto a que otros poderes se entrometieran en su clan. Sacrificó sin dudarle la capilla de Valparaíso, y al hacerlo también provocó la caída de la ciudad y de Marina, que murió atrapada entre las llamas que devoraron la capilla. El traidor que había informado a su líder de su presencia se aseguró de que no pudiera escapar.

Marina era una mujer de unos veintipocos años, de piel blanca como el mármol, largo cabello negro y rizado y hermosos ojos de color castaño claro. Su figura era espigada y no demasiado exuberante y transmitía una apariencia de ingenuidad que nunca revelaba su verdadero carácter manipulador e implacable.

Clan: Toreador

Generación: 5ª

TISOC

REY DE NAZCA

Tisoc vivió durante la migración de los aztecas desde Aztlán. Se contaba entre los favoritos del dios Huitzilopochtli, y tenía el privilegio de haberlo visto en persona cuando se le ofrecían sacrificios. El dios le bendijo dándole su poderosa sangre, incrementando su fuerza y su juventud y cuando llegó el momento de transmitir su don Tisoc fue uno de los elegidos.

Cuando los aztecas pusieron los cimientos de Tenochtitlán, Huitzilopochtli se sintió complacido y envió a sus chiquillos a otras ciudades para que las gobernaran en su nombre. No siempre fue fácil, existían otros dioses que no reconocían la autoridad de Huitzilopochtli, por lo que era necesario destruirlos o aliarse con ellos.

Tisoc recibió el encargo de dirigirse hacia el sur, donde existían otros reinos que debía gobernar nombre de Huitzilopochtli. Su dios le confió los secretos del Nahuallotl, la magia de la sangre, y lo acompañaron varios guerreros entre los que Tisoc creó progenie.

Cuando llegó a las tierras del Perú Tisoc eligió a los incas para gobernarlos. Aunque tuvo varios roces con los sacerdotes del dios Inti, el sol, finalmente pudo gobernar al pueblo de la noche. De esta forma Tisoc y su progenie se extendieron por las ciudades incas.

Tiempo después, a medida que el Imperio de los incas se extendía, se encontró con otros dioses que eran similares a bestias y con los seguidores de un dios sabio y blanco que venía del este. Siguiendo las instrucciones que seguía de su sire en sueños, decidió pactar con ellos, formando un triunvirato que se extendió por las ciudades incas. Durante este período Tisoc acumuló un enorme

poder esotérico y político, y su linaje era el más poderoso entre los dioses incas.

Cuando llegaron los conquistadores blancos del este, Tisoc envió a sus chiquillos a parlamentar con los dioses que venían entre los recién llegados, y en principio pensó que podían llegar a un acuerdo, como había hecho con los vampiros incas, pero cuando los mortales comenzaron a saquear los templos y los dioses recién llegados a usurpar su poder se sintió traicionado y estalló la guerra. Su aliado Roca partió a enfrentarse con los dioses extranjeros, pero fue destruido; su aliada Chachpika invocó a la mismísima diosa de la muerte, que fue ahuyentada con fuego y con trueno. Los chiquillos de Tisoc cayeron uno tras otro, con su sangre y su alma robadas. Huitzilopochtli parecía haber caído en silencio y no contestó a sus peticiones de ayuda ni le respondía en sueños. Finalmente decidió huir hacia el sur con los supervivientes de su linaje.

Durante un tiempo los dioses indígenas consiguieron contener el avance de los españoles y destruyeron a los dioses que se ocultaban entre ellos, por lo que Tisoc decidió descansar hasta que Huitzilopochtli lo llamara de nuevo pero siglos después los dioses blancos regresaron y Tisoc despertó y con su chiquillo Apu Kizkiz, los atacó de nuevo. Su labor fue facilitada por las luchas intestinas entre ellos. Volvió a pedir ayuda a Huitzilopochtli, y en esta ocasión el dios, tras varios siglos de silencio, le respondió en sueños.

Los peones de los dioses blancos llegaron durante el día y mataron a los guardianes de su santuario, oculto en las montañas cerca de Nazca. Los dioses blancos llegaron de noche y mataron a su chiquillo Apu Kizkiz y a sus guerreros. Uno de ellos confesó bajo tortura antes de morir, dónde se encontraba el refugio oculto de Tisoc, quien los recibió con aparente sorpresa y furia y se enfrentó a ellos hasta que cayó y su sangre fue devorada.

Tisoc no comprendía cuál era el propósito de su sacrificio, simplemente obedeció.

Tal y como Huitzilopochtli quería. Sus planes todavía tardarían un tiempo en cumplirse y los dioses indígenas se estaban convirtiendo en un obstáculo. Nada debía interponerse en la destrucción del mundo.

Tisoc era un indígena azteca de unos treinta años cuando fue Abrazado. Era alto, musculoso y de piel bronceada por el sol. Pero además de ser un guerrero imponente con el paso del tiempo también se había convertido en un poderoso sacerdote y hechicero, y los espíritus servidores de Huitzilopochtli seguían su estela.

Clan: Tlacique

Generación: 5ª

DONDE SE ACABA LA TIERRA

Bienvenido a Chile, la oscura fortaleza del Sabbat de Sudamérica, construida sobre sangre derramada durante siglos a la sombra de los Andes. Los Cainitas chilenos han prosperado llenos de arrogancia y decadencia hasta que los descendientes de sus víctimas han reaparecido para ajustar cuentas con una ferocidad igual o mayor... sólo el tiempo dirá si la Espada de Caín consigue detener la marea oscura que se cierne sobre ellos o sucumbe en las Noches Finales.

COMIENZA LA OSCURIDAD

Chile Nocturno es un suplemento de la serie de Nocturnos de Vampiro: la Mascarada, que describe los principales dominios vampíricos de Chile, los muertos sin reposo, las distintas facciones y traiciones e intrigas suficientes para mantener ocupado durante toda una vida eterna.

CHILE NOCTURNO INCLUYE:

- Una introducción a la historia de Chile, desde las noches anteriores a la llegada de los europeos hasta comienzos del siglo XXI, desde una perspectiva mortal y vampírica.
- Un país disputado por el Sabbat y otras facciones, con una visión general de Chile y una descripción de los dominios de Santiago, Concepción y Valparaíso.
- Información sobre las intrigas de los vampiros chilenos, sus secretos y las manipulaciones de los Matusalenes.

VAMPIRE[®]
THE MASQUERADE

